

PA MORAMA

Año IX - N° 233 - 12 al 18 de octubre de 1971 - m\$n. 250. — - \$ 2,50

DESDE TANDIL, AZUL Y OLAVARRIA:
FORME DE NUESTROS ENVIADOS ESPECIAL



LA REACCION MILITAR



Acérquese.

Fairlane LTD

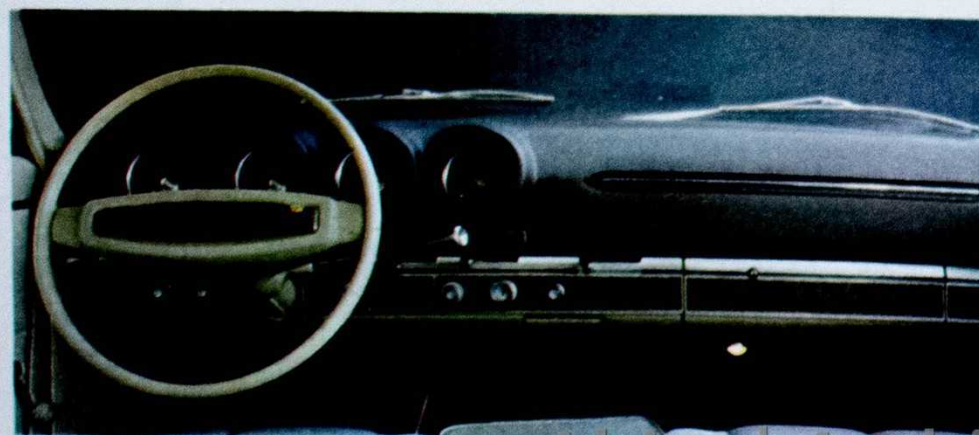
Si usted cree conocer al Fairlane porque lo ve a diario en la calle, haga una prueba: conózcalo por dentro.

Sólo entonces lo descubrirá verdaderamente. Cuando advierta su clima acogedor. Su panorámica visión del exterior.

Cuando lo maneje. Sintiendo la agilidad de su exclusiva dirección de potencia. La instantánea obediencia de sus frenos a discos turboventilados, también exclusivos.

Cuando escuche el mágico silencio que lo envuelve.

Sólo entonces sabrá por qué Fairlane es el mejor auto argentino, y uno de los mejores del mundo. Véalo en su Concesionaria Ford y consulte los planes de Compañía Financiera Ford S. A.



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas
Fairlane le da más. Ford puede...y me

PIANORAMA

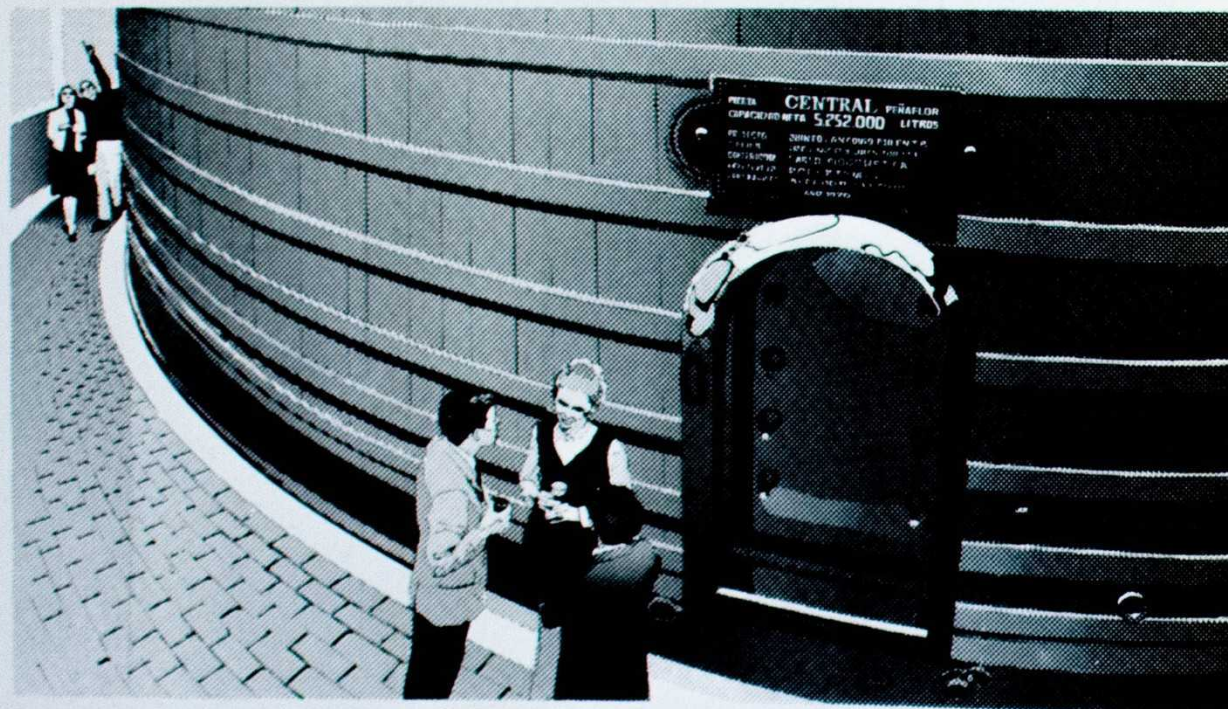
Año IX - N° 233 - 12 al 18 de octubre de 1971 - m\$n 250 - \$ 2,50



LA REACCION MILITAR

— Para producir un vino de calidad invariable ¿es necesario tener la vasija de almacenamiento más grande del mundo?

— Para hacer el vino de mi pueblo, sí.



PEÑAFLORES tiene una vasija para almacenar más de 5 millones de litros de vino. La más grande del mundo. Un milagro de la técnica incrustado en el suelo cuyano.

Con ello, PEÑAFLORES puede mantener la tipificación uniforme de sus vinos. Por eso lo de "calidad invariable" es el resultado de un laborioso y serio proceso integral que empieza en los viñedos de PEÑAFLORES y termina en usted.

Por eso para PEÑAFLORES, el futuro es hoy.



PANORAMA

Director

Luis Pico Estrada

Secretarios de Redacción

Francisco N. Juárez,
Jorge M. Lozano, Juan Merino,
Pablo Piacentini, Ernesto Schód.

Prosecretarios

Edgardo Cozarinsky,
Jorge Raventos,
Ovidio Lagos Rueda.

Redactores

Ana Basualdo, Carlos Begue, Jorge Luis Bernetti, Aída Bortnik, Andrés A. Bufali, Giselle Casares, Conrado Ceretti, Jorge Miguel Couselo, Ernesto Ekaizer, Jorge Lebedev, Marcelo Pichon Rivière, Rodolfo Rabanal, Juan José Rossi, Carlos Russo, Martín Yriart.

Secretaria

Olga Escuredo de Cúneo.

Colaboradores

Miguel Brascó, Alberto Calvo, Carlos Camean, Juan María Coria, Miguel Luis Coronatto, Gabriela Courrèges, Olga Costa Viva, Jorge di Paola, Marcos Diskin, Irene Hirsch, Juan Carlos Insiarte, Susana Itzcovich, Kado Kostzer, Piri Lugones, Luis Mazzino, Quino, Pola Suárez Urtubey, Oscar A. Troncoso, Víctor H. Xarrier.

Fotógrafos

Hugo Pérez Campos (jefe), David Cureses (coordinador), Carlos Bosch, Mario-lino Castellazzo, Eduardo Comesaña, Osvaldo Dubini, Carlos Dulitzky, Daniel León, Rodolfo Lo Bianco, Ricardo Merkel, Jorge Moreau, Eduardo Nuñez, Osvaldo Varone.

Diagramadores

Roberto Mergosa (jefe),
Helvecia Nessi Lavisso.

Corresponsales

Mario Bernich (Resistencia), Eduardo Castellán (Viedma), Néstor García Morro (Mendoza), Santiago Pérez Gaudio (Córdoba), Virgilio Zurita (hijo) (Santiago del Estero).

Servicios Exteriores

Juan A. Abraham (Nueva York), Lidia Straturini (Milán), Surameris Noticias (Mario E. Ceretti); agencias AP, DAN, UPI, EFE, Inter-Press, Europa Press, Keystone, Inter-Pressa, Mondial Press, Dachary, Panamericana de Prensa, Hearst Corporation, Ica Press, Reporters Associés, Rascovsky S. P., Orient News, International Service, Transworld, Revistas y diarios: L'Express, Time, Oggi, Epoca, L'Euro-peo, The Sunday Times Magazine, Storia Illustrata, Bianco y Negro, Realidade, Veja, Panorama (Italia) y The New York Times.

Departamento Comercial

Jorge A. Quercia (Director), Juan C. Beuille, Reynaldo Marcó, José Alberto Rivas, Cristina Sánchez.
Tráfico: Mabel P. de Sánchez.

La revista PANORAMA es una publicación semanal de PANORAMA S.A.P. y E. Leandro N. Alem 896, Buenos Aires. Acogida a la protección de las convenciones Internacional y Panamericana sobre derechos de autor. Impresa en la Argentina. El nombre de la revista está registrado como marca. R. N. de la Propiedad Intelectual número 1.112.316. Circula por el Correo Argentino en el carácter de publicación de interés general número 7.142. Miembro de la SIP (Sociedad Interamericana de Prensa). Miembro de ADEPA (Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas). Miembro de CIP (Centro de Informaciones de Publicidad). Miembro de IPI (International Press Institute, Zurich, Suiza). Copyright © 1971 por PANORAMA S.A.P. y E. Todos los derechos reservados. Se prohíbe la reproducción o uso de todo o parte del contenido de esta publicación, tanto en español como en cualquier otro idioma. Distribuido en la Capital Federal, Viedma, Mar del Plata, Santa Fe, Córdoba, Rosario, Bahía, Mendoza, Tucumán, Salta, San Juan, San Luis, San Carlos de Bariloche, Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz, Tierra del Fuego, Uruguay, Paraguay, Uruguay 340, Capital. Tel.: 32-6010 al 6029.

ADHERIDA AL IVC

Año IX - N° 255 - Buenos Aires, 12 al 18 de octubre de 1971



Desde el momento mismo en que Alejandro Agustín Lanusse asumió la Presidencia de la República, se previeron alzamientos castrenses de disímiles signos. *Panorama* registró puntualmente esas versiones.

El 25 de mayo, en el número 213, esta revista definía así la táctica del golpe nacionalista: "consiste en copar un regimiento y desde allí polarizar el apoyo de los aviadores descontentos. Semejante estrategia parece demostrar la escasez de sus fuerzas y la falta de coordinación nacional del movimiento".

El 29 de junio, en el número 218: "Los disconformes no creen en la salida política que procura el gobierno, pero tampoco proponen soluciones claras; oscilan entre el autoritarismo derechista y el populismo".

En el número 223 de *Panorama*, publicado el 3 de agosto, señalaba: "En el regimiento C-8, de Magdalena, el jefe y el segundo jefe —coronel Jáuregui y teniente coronel Riccheri— hoy levantan los cañones de los tanques AMX-13 en la defensa del jefe de Estado". Y agregaba: "Las unidades que integran la Décima Brigada —Palermo, Tablada, Mercedes y La Plata— tienen jefes subordinados a la jerarquía". Justamente esas unidades tuvieron un rol preponderante en la represión del movimiento insurgente del último viernes.

Dos semanas más tarde, el número 225 mencionaba al comodoro Francisco Pío Matassi como uno de los aviadores inquietos y, a continuación, se insinuaban algunos de los mecanismos que operarían en el golpe del viernes 8: "Parecía extraño que los enemigos de Lanusse no aprovecharan la inquietud derivada de los ascensos y retiros en cierne. A partir del lunes 9 de agosto comenzó a ganar altura la especie de que varios jefes y oficiales de la Primera Brigada Blindada deliberaban con el propósito de quebrar cuanto antes la salida electoral. Se llegó a decir que no menos de cinco generales y veinte coroneles y tenientes coroneles se habían reunido en la noche del sábado 7 en el casino del C-10 de Azul, donde habrían asistido a una conferencia de un joven político que asesoró a Juan Carlos Onganía". La versión, por supuesto, era fidedigna.

Al comenzar septiembre el comentario de Jorge Lozano registraba: "el complot tendrá su epicentro en la Primera Brigada, con sede en Tandil, que comanda el general Ricardo Etcheverry Boneo. El grupo de combate integrado por los regimientos de blindados C-10 de Azul y C-2 de Olavarría habría amenazado la estabilidad del gobierno".

En la edición aparecida el 21 de septiembre, los cables de la conspiración quedaban al descubierto: "Se asegura que los regimientos blindados C-10 de Azul y C-2 de Olavarría, con el apoyo del grupo de Artillería de Azul y el destacamento aéreo de Mar del Plata han conminado a Lanusse a declinar el cargo (...) se afirmaba también que los capitanes a cargo de los cuatro escuadrones del C-10 deliberaban y (...) que el jefe del C-2, teniente coronel Díaz Lozano apoyaba a esos capitanes".

El resto es ya patrimonio de la opinión pública. La tarea del periodismo especializado consiste en registrar los mínimos pliegues de la realidad para anunciar lo que está por suceder. En esa tarea está empeñada *Panorama*.

-...Pero cuando termine mi beca en Europa voy a regresar al país.



54 ingenieros de Standard Electric Argentina se entrenaron en Europa en los últimos dos años. Y todos volvieron.

569 ingenieros y técnicos de Standard Electric Argentina, que como este profesional recibieron capacitación altamente especializada en la empresa o en el exterior, demostraron la misma confianza en el país.

Una confianza que nació de un impulso decidido de autosuficiencia técnica.

Standard Electric Argentina entiende así su aporte al progreso del país: promoviendo la capacitación al más alto nivel tecnológico, enviando sus técnicos al exterior en viajes de adiestramiento cuya duración puede variar de seis meses a un año y medio.

En 1968, antes de su plan de expansión, la empresa contaba con 145 técnicos e ingenieros. Hoy ese total se eleva a 569.

Muchos de nuestros profesionales ejercen funciones docentes en las universidades del país, de manera tal que su capacitación no beneficia exclusivamente a nuestra empresa, sino que se proyecta al ámbito nacional.

Frenar el éxodo de nuestros técnicos e impulsar la exportación de tecnología debe ser norma de conducta de toda empresa que se considere argentina.

Standard Electric Argentina 

...si su necesidad es comunicación.

El motín de Azul: Viejas nostalgias en odres jóvenes

Mientras Ernesto Ekaizer y Jorge Luis Bernetti viajaban al sur de Buenos Aires en las primeras horas de la tarde del viernes, un equipo de redactores de Panorama cubría en la Capital las principales fuentes de información. Un esfuerzo de 48 horas ininterrumpidas que culminó en la noche del domingo, cuando el secretario Jorge Lozano reunió el material acumulado en el informe que sigue.

Cuando en la tarde del jueves pasado volvió a reaparecer el rumor del inminente complot urdido por los tanquistas y los aviadores, la mayoría de los periodistas avisados levantó las antenas para no caer en la trampa de la acción psicológica de fin de semana. Al atar cabos se tenía en cuenta el bando de Roberto Levingston, la reunión de los altos mandos del Ejército —que presidió Alejandro Lanusse en la mañana del miércoles 6— y la agitación de los marinos; sin embargo, ninguno de esos antecedentes podían amalgamarse para certificar que las unidades de blindados de Olavarría y Azul, con apoyo aéreo, se alzarían contra el gobierno para evitar la salida electoral e instaurar la continuidad nacióderechista.

Con todo, en la noche del mismo jueves, ciertos indicios favorecieron la expectativa golpista. El primer síntoma: las conversaciones telefónicas establecidas entre Azul y Buenos Aires por militares en actividad y en retiro con civiles adictos, quienes aseguraban que estaba a punto de ser copada la radio de Azul para que se pudiese propalar la alocución sediciosa. No sólo eso: oficiales de inteligencia insinuaban que en cualquier momento podía registrarse un levantamiento contra Lanusse, al tiempo que se comprobaba el desplazamiento de militares y civiles desde la Capital al área donde debía estallar el conflicto.

La organización de la conjura había trascendido varias semanas atrás. Al margen de las vacilaciones y de la búsqueda por momentos infructuosa de un caudillo de prestigio, se sabía que el movimiento era apuntalado por los coroneles Fernando Amadeo Baldrich y Florentino Díaz Loza —segundo jefe del C-10 de Azul y jefe del C-2 de Olavarría—, quienes habían persuadido al coronel Manuel Alejandro García, titular del C-10, para que los acompañase en el acto de reivindicación nacionalista. García viajó varias veces a Buenos Aires para entrevistarse con dos o tres generales en retiro y algunos coroneles en actividad y en retiro, pero ese peregrinar no fue provechoso; por el contrario, al divulgarse sus intenciones, la lente del Comando en Jefe del Ejército lo siguió día y noche. No obstante, el golpe no perdía vigor; más aún, se afirmaba que los capitanes Córdoba, Alfonso, Estrella y Liprandi —jefes de los cuatro escuadrones del C-10— apoyaban a Baldrich y que García no tenía otra opción que encabezar la revuelta.

Al comunicarse que García sería tras-

ladado al Liceo General Roca, de Comodoro Rivadavia, y que el coronel Arturo Amador Corbetta lo reemplazaría en la jefatura del C-10, nadie dudó que para los complotados había comenzado la cuenta regresiva. Durante varios días continuó la deliberación para decidir la oportunidad de la salida, pero ante la certeza de que los altos mandos dispondrían los relevos y los pases a retiro de Baldrich y Díaz Loza se acentuó la voluntad de precipitar el estallido. El anuncio presidencial sobre el calendario político no desanimó a los rebeldes, aun cuando llegó a insinuarse que "la conjura había sido desmontada". Se trataba de un ardid quizá preparado por un jefe de informaciones.

Ahora bien, cuando hace tres semanas voló a Europa e Israel el comodoro Francisco Pío Matassi —jefe del Cuarto Grupo de Cazabombarderos Douglas A4B de la Brigada de Villa Reynolds, San Luis, y virtual líder de los pilotos sediciosos— una ola de confusión inundó a las guardias golpistas, en tanto prosperaban las especias más curiosas sobre las adhesiones de la Fuerza Aérea al complot de los blindados. Un ejemplo: se aseguraba que el profesor Jordán Bruno Genta, presunto consejero espiritual de algunos primeros tenientes, capitanes y comandantes de las brigadas combatientes, había ofrecido el apoyo aéreo siempre que la revolución fuese encabezada por el coronel en retiro Manuel Reimundes. La propuesta de Genta, según la especie, habría sido rechazada por el brigadier en retiro Cayo Alsina —sempiterno caudillo de los pilotos nacionalistas y supuesto enlace con los jefes del C-2 y del C-10—, quien se habría negado a reconocer la jefatura de Reimundes por viejas discrepancias en la organización de conjuras. El rumor llegó a considerarse clave para interpretar la consistencia del acuerdo entre los tanquistas y los aviadores.

Otro ejemplo: al viajar Matassi, los rebeldes creyeron que los primeros tenientes y capitanes de los potentes Skyhawk igualmente descargarían las bombas y los cohetes sobre las desalentadas legiones de Lanusse, y que los comandos González Castro y Mariani, de las brigadas de El Plumerillo y Córdoba, bases de los Sabre F-86 y Morane Saulnier, se sumarían a la lucha revolucionaria. La esperanza tenía asidero: en la base aérea de Tandil, viejo reducho de los desplazados Gloster Meteor, operaba un grupo de ocho A4B para ejercitarse en el campo de tiro cercano a Mar del Plata.

ENORMES MINUCIAS. A todo esto, ya en la madrugada del viernes 8, se sabía que Díaz Loza había dispuesto el desplazamiento del C-2 rumbo a la guardiación de Azul, descontentándose que oficiales del Grupo de Artillería Blindada 1, de Azul, y los coroneles Ramón Eduardo Molina, Daniel Correa y Julio Sarmiento prestaran su apoyo al alzamiento. Antes de amanecer los rebeldes asegu-

rabán que Lanusse sería aplastado, ya que se confirmaban las adhesiones de unidades de la Segunda Brigada Blindada, de Entre Ríos y Corrientes; de regimientos de infantería de Formosa, Río Gallegos, Neuquén y Mendoza, jurisdicción de los Cuerpos de Ejército Segundo, Quinto y Tercero. Es más: se mantenía la esperanza de que se sublevaran la Escuela de Servicios (para Apoyo) de Combate General Lemos, de Campo de Mayo, aún bajo el mando del general Manuel Haroldo Pomar, la escuela de Suboficiales y el R-6 de Mercedes a cargo del coronel Juan Carlos Colombo, jefes identificados con la máxima jerarquía militar. Por fin, entre las nueve y las diez de la mañana del viernes, cuando ya un tanque del C-10 se había estacionado frente a la puerta del cuartel, a la espera de la orden para capturar la radio de Azul, se arriesgó que el C-8 de Magdalena —a cargo del coronel Luciano Jáuregui— podría plegarse al movimiento "de acuerdo a la escalada prevista"; se trataba de una ilusión, porque ningún oficial de esa unidad se había comprometido en el complot, por más que una sección de tanques AMX-13 del C-8 —ocasionalmente de servicio en la sede de la Primera Brigada Blindada de Tandil— fue registrada en el bando insurrecto.

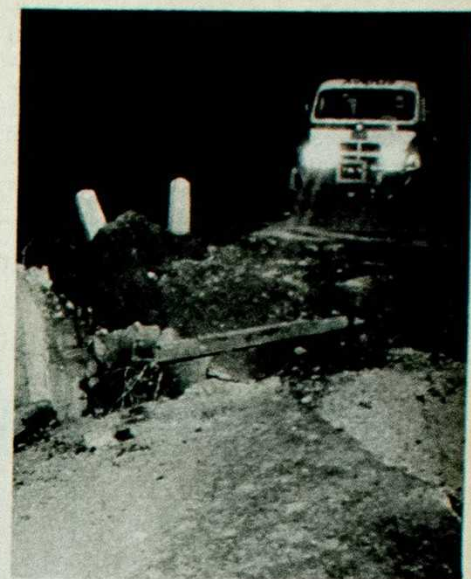
Entre tanto, ya en el mediodía, los rebeldes habían establecido los primeros contactos telefónicos con los diarios locales y las agencias de noticias extranjeras, quienes comenzaron a enviar cables al exterior anunciando la sublevación de los blindados. Parece ser que un vocero de los sediciosos aventuró que se había plegado al movimiento la Brigada Aérea de Villa Reynolds, por lo que la agencia United Press lo comunicó a la central de Nueva York; misteriosamente, minutos después, la oficina de UPI dejó de emitir los partes de la conjura.

Aun cuando la sublevación ya había trascendido a todo el país ante la indiferencia del pueblo, el gobierno no se daba por enterado; se sabía que Lanusse y sus colaboradores habían constituido sus despachos en el Comando en Jefe del Ejército, pero a la una de la tarde —en Campo de Mayo— el comandante de Institutos Militares, general Tomás Sánchez de Bustamante, agasajaba con un exquisito asado a un grupo de amigos civiles y militares, entre éstos al general Pomar, quien según los rebeldes iba a ser reducido por "los capitanes de la Lemos". Nadie, durante el ágape, se acordó del fragote; es que ninguno de los presentes sospechaba que Díaz Loza, Baldrich, Molina y García se lanzarían contra el poder militar. "Una de dos: o estaban en antecedentes y no le dieron importancia al complot, o sencillamente los servicios de inteligencia no cumplieron su cometido con acierto", conjeturó un conocido abogado que frecuenta la mesa de Sánchez de Bustamante.



SOLDADO AL ACECHO: A LA MADRUGADA, SIN SABER POR QUE, OBEDECIENDO ORDENES

Fotos de DANIEL LEON y EDUARDO NUSES



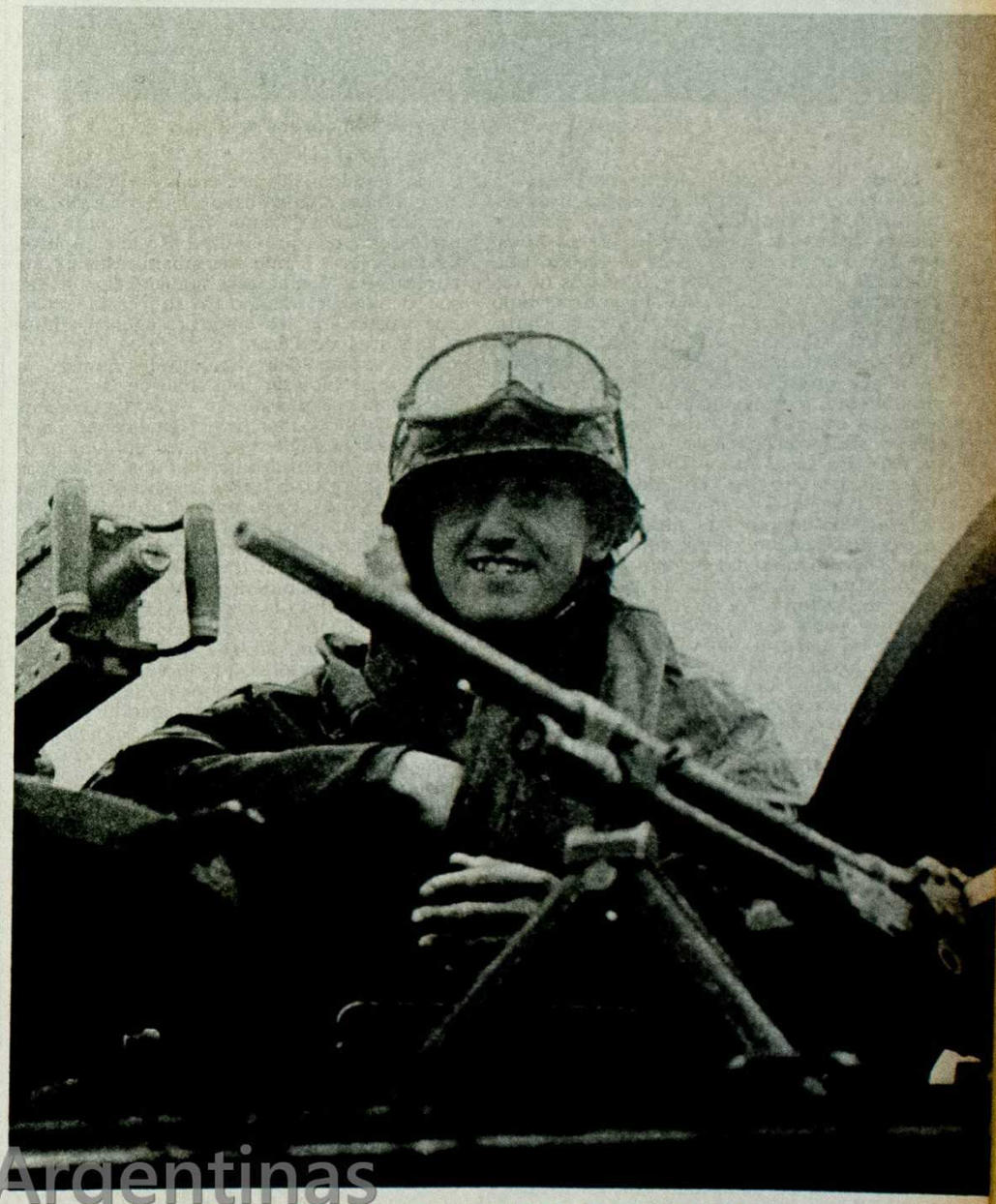
PUNTE VOLADO: NO DETUVO LA REPRESION



ESPOSA DE OFICIAL REBELDE: HORAS TENSAS



HERIDO ACCIDENTAL: ES UN CONSCRIPTO

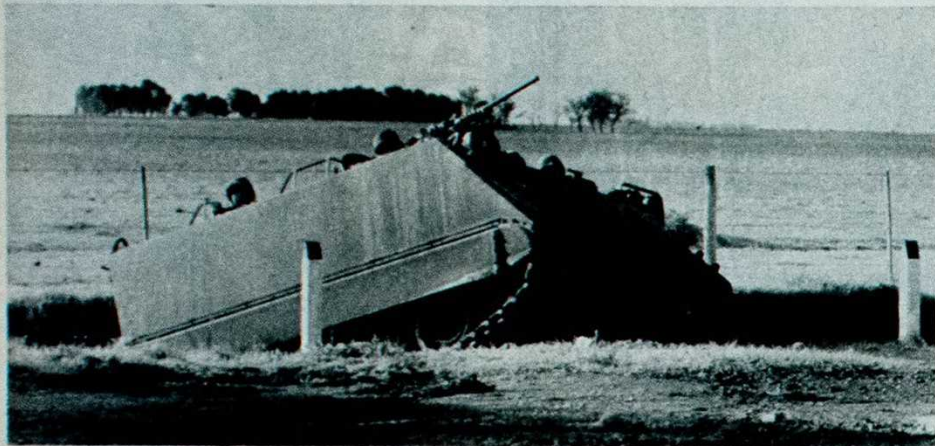


ENTRE BALAS Y SONRISAS: TODAVIA ESPERABAN ADHESIONES QUE NO LLEGARON NUNCA

Al promediar la tarde del viernes, mientras los rebeldes transmitían la primera proclama por radio Azul y un oficial del C-10 hablaba por teléfono sin ningún problema con los diarios, las revistas y agencias noticiosas de la Capital, el gobierno dio a conocer el primer comunicado sobre la sublevación; así, al tiempo que los sediciosos afirmaban que se habían plegado al movimien-

to el regimiento 29 de Infantería de Monte, acuartelado en Formosa al mando del coronel Luciano Juan Lauría; unidades de la Segunda Brigada Blindada con asiento en Paraná y la guarnición de Río Gallegos, el parte oficial desmentía las especias. En realidad Lauría se había sublevado con escasa suerte: el segundo jefe del R-29, leal al Comando en Jefe del Ejército, estaba a cargo de

Los coroneles en busca de libreto



BLINDADO A LA BANQUINA: EN EL PANTANO DE LOS SUEÑOS PERDIDOS

Como velados por un manto de niebla, la ideología y el programa de los insurrectos, que con 4 comunicados y sendas declaraciones atronaron los cielos de Buenos Aires, son todavía un enigma para el pueblo. Una paciente indagación sobre esos textos no los disipa de sombras. Revolución es el término que más se reitera, en tanto que su contenido es el que menos se precisa.

Al sostener que la Revolución Argentina debe ser profundizada entroncan así, paradójicamente, los nacionalistas rebeldes del viernes, con los liberales quedantistas de 1958 y sus prolongaciones coloradas de 1962 y 1963. En los 3 casos se dibuja el mismo dilema: las Fuerzas Armadas interrumpen un proceso civil e inician una experiencia militar; no logran su culminación y, cara a esa realidad, un sector opta por volver al cauce democrático tradicional; los oficiales que resisten el retorno no consiguen delinear una alternativa política, fuera de plantear la mera perpetuidad castrense en el poder; se aíslan social y políticamente y caminan hacia la derrota con paso marcial.

En la situación presente la ausencia de plataforma cobra mayor relieve. A diferencia de los comicios convocados en 1958 y 1963, el GAN encuadra al peronismo en la salida que promete para 1973. Tal amplitud hace que el continuismo de sus antagonistas envuelva naturalmente una dictadura, aunque de signo desconocido. Pues la lógica, inexorable, obliga a que se dé al Estado uno de los tres sistemas: capitalista, socialista o corporativo. En este sentido nada aportan los reiterados vocablos "cristiano, nacional y popular".

Si del alto plano de las doctrinas se desciende al concreto campo de los programas, también se contempla un desierto donde las aparentes definiciones resultan engañosas. De nada vale mentar "cambios de estructuras" si no se explica cuáles serán las mudanzas en la tenencia de la tierra, la propiedad de las empresas, la red bancaria, las inversiones extranjeras, el comercio exterior, la enseñanza, et al. Mientras Lanusse, escudado en una suerte de gobierno provisional, puede soslayar hasta cierto punto semejantes definiciones aduciendo que les tocará a sus cívicos sucesores imaginarlas, someter-

las al veredicto de las urnas y ejecutarlas los golpistas debían exponer a la Nación, ya que repudian el "fraude electoral", para qué pretendían ocupar la Casa Rosada. Aparte de no aclarar cómo pensaban restituir su pureza a la democracia mancillada, olvidaron detallar el tiempo de su permanencia, qué harían con los sindicatos, los partidos y el status de Perón.

El anatema del comunicado número 1 —"no queremos ser una filial de las usinas internacionales del dinero"—, aunque estampado en tintas fuertes es igualmente vago. Si algo sugiere es, antes que una profesión de fe anticapitalista, una nostálgica invocación precapitalista que nos remonta a otras épocas. En cuanto al juicio del presente, no se torna cristalino con la afirmación de Baldrich: "No queremos ministros nacionales que sean directores de empresas extranjeras como Krieger Vasena". Porque al mismo tiempo el coronel García se decía "identificado con lo realizado por la Revolución Argentina en sus dos primeros gobiernos". Es notorio que la realización mayúscula del primer tiempo de la R. A. consistió en ofrendar el kriegismo al país.

En el cotejo de las piezas se advierte, pues, una incoherencia insalvable. Acaso se entiendan estas contradicciones si se repara en el hecho de que, tanto como algunos de sus colegas aéreos, buena parte de los conjurados provienen de la derecha católica. Impactados y descolocados por el nuevo rumbo de la Iglesia en lo religioso, y sacudido su nacionalismo por la revolución peruana, ellos manaron de esas vertientes la letra escrita: revolución, cambios de estructura, liberación. Pero no han vislumbrado aún el espíritu de los tiempos que corren; de ahí que no puedan escapar del viejo molde preconciiliar. Y eso pese a que algunos de los varones cristianos comprometidos en la algarada, escrutaron devotamente las últimas encíclicas papales antes de redactar aquellos partes. Conclusión: si todo lo que pueden ofrecer los quedantistas o profundizadores de 1971 está expuesto en las tiradas del viernes, parecen destinados a la soledad política, así un día surjan victoriosos.

la unidad con el apoyo del comandante de la Séptima Brigada de Infantería, general Eduardo Arancet.

CIELO E INFIERNO. En la noche de ese viernes, cuando las tropas insurrectas partían de los cuarteles bajo la lluvia para desplegarse sobre los campos de Saladillo, Las Flores y Tapalqué —área donde se librarían las batallas decisivas— la buena gente de Azul comó los cines; en uno de ellos daban *Lo que el viento se llevó*. En la Capital jugó Racing contra Colón de Santa Fe, y poniéndole el pecho al fantasma austero y a los rumores, miles de personas colmaron los restaurantes. En la esquina de Florida y Paraguay, mientras oía los comunicados con sus brazos apoyados en el volante, el conductor de un camión de basura sentenció: "Hay dos Argentinas, no hay nada que hacerle...".

Durante la noche y bajo la lluvia, los efectivos leales, unos 6.000 hombres de la Décima Brigada de Infantería con asiento en Palermo, al comando del general Leandro Anaya; del C-8 de Magdalena y de otras unidades subordinadas al comandante del Quinto Cuerpo de Ejército, general Manuel Angel Ceretti, avanzaron por las rutas 2, 3 y 226 para establecer el cerco a los insurrectos, quienes habían llegado en su despliegue hasta Saladillo. El comando rebelde aguardaba el alba, pues tenía la esperanza de que los A4B se plegaran a la conjura. Ya a las ocho de la mañana del sábado las ilusiones golpistas se marchitaban sin remedio: los aviones no aparecían. Así, a las nueve y media, sin disparar un solo tiro, se rindieron García y Baldrich; luego de amagos de escaramuzas hicieron lo propio Molina y Díaz Loza, quienes a juicio de los leales a Lanusse "se habían portado como buenos". Por la pradera quedaban miles de soldados muertos de frío, un puente roto y la promesa de una revolución que alentaron quienes no supieron, o no quisieron, hacerla cuando tuvieron poder. El comodoro Francisco Pío Matassi completó, al promediar la mañana del sábado, el último acto de la conjura: capturó en vuelo al Boeing 707 de Aerolíneas Argentinas que lo traía desde Frankfurt, Alemania Federal, obligando al piloto a aterrizar en la base aérea El Plumerillo, en Mendoza, donde fue detenido en medio del estupor de los pasajeros. Matassi, seguramente no avisado a tiempo, no pudo descargar las bombas de los A4B. Será procesado.

Después se supo que todos los oficiales y jefes insurrectos serían dados de baja tras un proceso por sedición, y que permanecerían detenidos en un establecimiento militar de La Pampa. Levingston, Correa y Sarmiento se presentaron a las convocatorias del Comando en Jefe, creyéndose que serán castigados. El resultado del alzamiento derechista: desde la Cámara de Comercio al Partido Comunista repudieron la asonada; pero se advirtió que la CGT se mostró lerd, quizá porque algunos de los caciques gremiales habían jugado "a pleno" por el golpe. De ahora en adelante, algo cambiará en la Argentina. Lanusse tuvo su esperado *Parón*, aunque muchos militares entienden que para las elecciones todavía falta mucho tiempo. ♦

Armada Nacional: Después de la tormenta

Al margen de la fracasada conjura en la Primera Brigada Blindada, y como culminación de un secreto proceso que comenzó a insinuarse durante la gestión de Juan Carlos Onganía, los altos mandos navales superaron la crisis política más aguda desde el colapso institucional de abril de 1963. El resultado formal: antes de fin de año, y una vez que el almirantazgo eleve a Alejandro Lanusse los antecedentes del posible sucesor, el comandante en Jefe de la Armada, Pedro Gnavi, pasará a retiro y declinará su cargo en la Junta de Comandantes. Las consecuencias políticas: con la fuerza cohesionada, los marinos podrían plantear en un futuro cercano la necesidad de una mayor participación en las decisiones gubernativas.

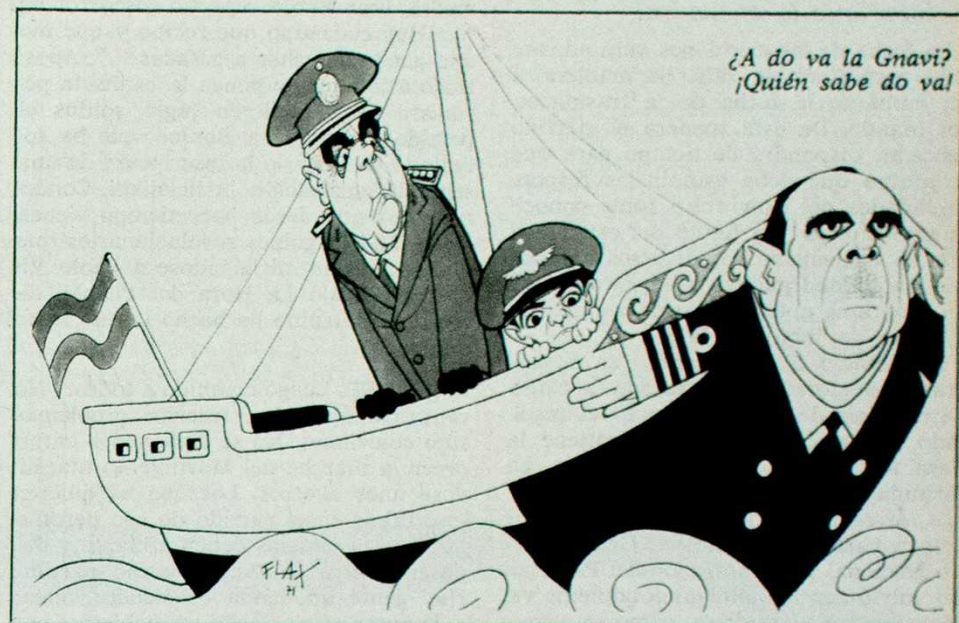
La marea que sumergió la buena estrella de Gnavi llegó a su nivel peligroso el jueves 30 de septiembre, cuando el ex titular de Operaciones Navales, vicealmirante Raúl Francos, voló desde Puerto Belgrano para entrevistarse con el jefe del Estado Mayor y comandante accidental, vicealmirante Juan Carlos González Llanos, y participar la inquietud de sus comandantes subordinados: contralmirante Asdrúbal Fortunato, de la Flota de Mar, y capitanes de navío Gerardo Sylvester y Rodolfo Poletti, de la Aviación Naval y de la Infantería de Marina.

Ese jueves González Llanos y Francos coincidieron en que el deterioro político de Gnavi había llegado a un extremo crítico, y que de mantenerse como líder de los marinos —luego de ocho años de ardua diligencia— podía quebrar la armonía de la jerarquía naval, básica para mantener el equilibrio del gobierno. Es probable que los vicealmirantes hubiesen conversado en más de una oportunidad acerca de la cuestión, pero lo cierto fue que no procedieron como cómplices de una conjura; es más, ni González Llanos ni Francos convalidaron los cargos que le imputó Horacio Gándara a Gnavi ante la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas, cuyo dictamen seguramente recomendará la eximición del comandante de la Armada.

Al día siguiente, el viernes 1º de octubre, González Llanos decidió entrevistar a Lanusse. Frente al jefe del Estado, el comandante accidental de la Marina expuso la inquietud de los mandos: sin rodeos, pero haciéndole saber que no se trataba de un planteo que se formalizaba por intermedio del jefe más antiguo, le dijo que era necesario relevar a Gnavi para impedir que se precipitara un hecho peligroso en el ámbito naval. Para evitar confusiones, González Llanos le habría reiterado al presidente que el almirantazgo no tenía acusaciones contra el comandante de la Armada, por lo que el deterioro derivaba del ejercicio de la función pública durante ocho años; como epílogo del informe verbal, Gonzá-

lez Llanos le comunicó a Lanusse que estaba dispuesto a pedir el retiro. El presidente, tras escuchar los argumentos, le recomendó que hablara con Gnavi, quien ese viernes —sin que nadie lo llamase— emprendió el regreso a Buenos Aires luego de su gira por Perú y Colombia.

EL DESENLACE. González Llanos siguió el consejo de Lanusse. El sábado 2, después de recibir a Gnavi, le participó las novedades: la creciente inquietud revelada en los mandos y la visita al jefe del Estado. Sereno, el comandante de la Armada le contestó que de inmediato pediría una audiencia para hablar con Lanusse y que luego analizaría la situación con los almirantes. Así ocurrió. Al



parecer, Gnavi le dijo al presidente que no deseaba precipitar la anarquía, por lo que una vez que conversara con los almirantes podría solicitar el retiro.

En la noche del sábado, el comandante de la Armada examinó lo ocurrido en el Consejo de Almirantes y llegó a dos conclusiones. La primera: que los mandos le aconsejaban que pidiese a tiempo su retiro, pero sin urgencias. La segunda: que los procedimientos adoptados por González Llanos y Francos no habían sido demasiado ortodoxos. Como primera medida resolvió relevar a González Llanos y a Francos y también a Fortunato, Sylvester y Poletti, para determinar —si Lanusse lo aprobara— que el vicealmirante Eugenio Fuentes fuese el titular del Comando de Operaciones Navales y que los contralmirantes Hermes Quijada y Eduardo Casado comandasen a la Aviación Naval y a la Infantería de Marina. Hubo almirantes y capitanes de navío que manifestaron su desagrado por las resoluciones de Gnavi, pero el domingo 3 Lanusse las aprobó en Olivos.

A partir de ese momento comienzan a encesparse las aguas en Puerto Bel-

grano. No se vive una situación de emergencia, ni siquiera de manifiesta indisciplina, pero al entrar al apostadero el grueso de la flota —que había realizado maniobras en el área de Golfo Nuevo— crece la deliberación; sobre todo el lunes 4, cuando Gnavi puso en posesión del cargo al nuevo jefe del Estado Mayor, contralmirante Rubén Raúl Giavedoni, al tiempo que arribaban a la base mayor Fuenterosa, Quijada y Casado. La inquietud derivó en la presentación de los contralmirantes Asdrúbal Fortunato, Horacio Colombo, León Scasso, Juan Carlos Fourcade y Horacio Ferrari, quienes pidieron los retiros voluntarios. Tiempo antes, pero por motivos personales, había solicitado su retiro el contralmirante Eduardo Daviou.

El miércoles pasado, el comandante de la Armada volvió a reunirse con el almirantazgo y se afirma que en esa deliberación se acordó que pediría su retiro para evitar la división de la fuerza; en la tarde del viernes, Gnavi le comunicó a Lanusse que se alejaría en breve del comando naval. Concluía un largo y espinoso trámite y comenzaba una nueva etapa durante la cual, se prevé, la Armada fijará un rumbo más preciso con la orientación de los almirantes jóvenes y de los capitanes de navío que los apoyan. Desde la semana pasada prospera la versión de que el vicealmirante Fuenterosa, jefe muy apreciado, sucederá a Gnavi; otros arguyen que el comandante será el vicealmirante Carlos Guido Natal Coda, agregado naval en Gran Bretaña y Holanda. Nada, empero, puede asegurarse. Queda para Gnavi la satisfacción de haber sido ecuaníme y prudente luego del colapso que sacudió a la Armada en el otoño de 1963, y de haber apoyado el programa de reequipamiento que culminará, dentro de 18 meses, con la incorporación de las fragatas misilísticas de tipo 42 que se construyen en Gran Bretaña. ♦

J. L.

Perón devuelve golpe por golpe

Armando Puente, corresponsal de Panorama en Madrid, es uno de los mejores conocedores de la realidad argentina desde la especial óptica que brinda la capital española. Durante la última quincena Puente investigó con paciencia y prolijidad las relaciones y compromisos que vinculan a Juan Domingo Perón con el gobierno de Alejandro Lanusse. Lo que sigue es el resultado de su pesquisa y el marco de anécdotas que lo encuadra.

La fecha de las elecciones será adelantada para fines de 1972. Se mantendrá sin embargo la fecha de la transmisión del mando. De esta manera el partido vencedor dispondrá de tiempo para que el equipo que deba asumir las responsabilidades del gobierno tome conocimiento directo y a fondo del estado en que se encuentran los diversos campos de la actividad pública y pueda elaborar un programa que comenzará a aplicarse a partir de junio de 1973.

El anuncio de este cambio en el programa electoral fue retrasado a causa de la crisis de la Marina y es el resultado de los contactos que mantiene la Casa Rosada con Puerta de Hierro. La fórmula transaccional muestra que Buenos Aires y Madrid no han cegado los cauces para hacer posible el Gran Acuerdo Nacional y que Jorge Daniel Paladino no volvió con las alforjas totalmente vacías, aunque no pudiera, como se proponía, cosechar otros frutos, tales como el que Gómez Morales, Ares y/o Cafiero integraran un gobierno de coalición para hacer frente a la grave situación económica, que fatalmente ha de heredar el partido vencedor.

"El Movimiento no va a apoyar orgánicamente el gabinete de coalición. Si alguno de los compañeros decide hacerlo individualmente, que tenga en cuenta el caso de Luco", dijo Juan D. Perón el pasado domingo. Fue una jornada muy completa que se inició a las 9 de la mañana, cuando recibió a Rodolfo Galimberti. Conversó durante una hora con él paseando por el jardín y le entregó media docena de cartas, una de ellas para Gazzera. La misión de hostigamiento a Paladino había quedado cumplida, cuando Galimberti se cruzó en la puerta de entrada con el secretario general del Movimiento.

El segundo acto de la mañana fue la ceremonia de besamanos que Perón organiza cuando en torno a Puerta de Hierro se concentra un número excesivo de peregrinos. Estaban allí, juntos pero no mezclados, Carlos Bonino, de Santa Fe, Pablo Vicente y dos de sus colaborado-



JOSE RUCCI
Pocos son los elegidos

res mendocinos, Carlos Aloé, Pedro Bluma —del MRP—, Antonio Valente y Rodolfo Di Marco, de la Comisión de Movilización del Peronismo, los tres últimos de Rosario. A lo largo de una hora y media, Juan Perón repartió coscorriones: "... Hay cada tipo que recibo y que me dan ganas de echar a patadas...". Apostrofó a los que se ponen la camiseta peronista, pero "quieren jugar solitos el partido", mirando a Bonino, que ha solicitado en Rosario la inscripción de una segunda agrupación justicialista. Condenó a los que desde hace tiempo vienen anunciándole golpes revolucionarios que no se realizan, dirigiéndose a Pablo Vicente, y avaló La Hora del Pueblo, diciendo: "Paladino ha hecho lo que le he mandado".

AFILIARSE. Luego conminó a todos: "No vengan a Madrid a traerme problemas sino soluciones. No se dediquen a entorpecer la marcha del Movimiento atacándose unos a otros. Los que no quieren inscribirse en el partido no son peronistas. Los peronistas deben afiliarse y disputar dentro la dirección del partido. Hay gente que anda queriendo voltear a Lanusse para poner un gobierno que convoque a elecciones. ¿No las ha convocado éste? Entonces, ¿para qué dar más vueltas?"

Bonino, Pablo Vicente y sus hombres se retiraron alicaídos. En el tercer acto Perón prolongó la conversación con Paladino y los militantes rosarinos.

Cuarenta y ocho horas más tarde descendía en el aeropuerto de Barajas José Rucci acompañado de cinco miembros del Consejo Directivo de la CGT, dos secretarios generales de la CGT del interior y dos secretarios de la Unión Obrera Metalúrgica. Al pie de la escalera del avión los esperaban Goyo Peralta y Daniel López Rega, que se excusó de que el general no acudiera a recibirlos. Tres cajones que integraban el equipaje fueron trasladados con gran cuidado. Esa misma tarde el secretario general de la CGT los abrió en Puerta de Hierro. Contenían un bastón-pistola con empuñadura de marfil, dos jarrones de porcelana, un altar de marfil con la imagen de la Virgen de Luján que Evita tenía sobre su mesita de luz, un juego de marfil con piezas rojas y negras y un óleo que el general regaló al entonces presidente argentino en 1955. Irán a pie-



JUAN DOMINGO PERON
El que no se afilia no es peronista

zas de arte que iban a ser sacadas a remate y que la CGT adquirió por valor de seis millones y medio de pesos, el regalo de los gremialistas a Perón con motivo de su cumpleaños.

LAS ORDENES. En la entrevista Rucci expuso el alcance y repercusiones de la huelga del 29 de septiembre. La conversación pasó a cuarto intermedio durante unos minutos, cuando llegó Paladino acompañado de su esposa para despedirse de Perón. Aquella noche, solitario y rehuendo a los periodistas, el secretario general del Movimiento volvió a Buenos Aires.

Al día siguiente, la nutrida delegación sindical era recibida por Perón y escuchaba durante más de dos horas una conferencia sobre la historia del movimiento obrero, desde la Revolución Francesa a nuestros días. En algunos momentos el profesor, en su monólogo, descendió a los temas de actualidad para comentar sin aprecio la proclama de Levingston. Odió instrucciones: "Deben ingresar en las 62 todos los sectores que se encuentren alejados". "Las 62 deben ser el fusible entre la CGT y los partidos políticos". "La CGT debe aprovechar cuantas coyunturas se le presenten que le permitan acceder a puestos políticos dentro del Estado y de la sociedad". Finalmente, impartió su absolución plenaria: "Todos hemos cometido alguna vez errores".

El tema de la normalización de las "62" quedó así aplazado. No era la ocasión de tratarlo ante una delegación tan numerosa. El examen a fondo se realizará ante un grupo reducido, probablemente integrado por José Rucci, el vidriero Maximiliano Castillo —en nombre de los 8— y algún otro más. El esquema de trabajo está muy adelantado y cuenta ya, en sus grandes líneas, con la aprobación de Perón.

La normalización se llevará a cabo en tres etapas. En la primera se pondrá en vigencia la mesa coordinadora que funcionaba hace dos años y que se reunirá única y exclusivamente para convocar un plenario general de organizaciones nacionales. Este plenario elegirá a la comisión provisional, que a su vez tendrá que preparar un plenario nacional y el que participarán organizaciones regionales y locales. Finalmente, el pe-

nario elegirá, en la tercera fase, la mesa coordinadora nacional definitiva.

El plazo fijado en principio es de tres meses. El tiempo urge. Pero desea contar con una organización sindical fuerte para el momento en que se aproximen las elecciones. Quizás para entonces habrá que desenganchar los vagones del tren de la Hora del Pueblo y recorrer solos los últimos metros. Es con la mira puesta en la meta electoral con la que se ha operado en Madrid el contragolpe, que trasfiere el poder del peronismo de la rama política a la sindical y que ha reinvertido el proceso, devolviéndole a Perón la iniciativa que había perdido.

LA FIESTITA. Fue un Perón satisfecho el que el viernes a las 18 horas recibió a un reducido grupo para celebrar su cumpleaños. Estaban: José Rucci y la delegación de gremialistas, el ex teniente José Luis Fernández Vanoli, el Dr. Angel Campano y Carlos Spadone. Es que muchos son los llamados al reino pero pocos los escogidos.

Isabelita hizo los honores de la casa y luego Osvaldo Getino proyectó ante esa veintena de personas la película que se había pensado transmitir por vía satélite para veinte millones de argentinos. Hasta el viernes a mediodía Spadone —que llegó de Buenos Aires acompañado de Emilio Perina— realizó esfuerzos para lograr la transmisión. Ni el Canal 9 ni el Canal 13 consiguieron superar los obstáculos. Perón, de un humor ex-

celente, no parecía afectado por lo ocurrido. Volvió a ver la película en una versión reducida de hora y media en lugar de las cuatro horas que dura en total el documento filmico que Getino y Solanas pasaron sólo para él tres días antes.

Tampoco faltaron dificultades para la transmisión, esa noche, de la pelea organizada en el Palacio de los Deportes. Goyo Peralta, que había proclamado a los cuatro vientos que ofrecería al general su victoria sobre Urtain y saltaría al ring con una bata en la que estarían grabadas las letras PV, fue invitado a la embajada el jueves. Según versiones que circularon en los medios pugilísticos madrileños, se le habría pedido que no hiciera tales manifestaciones políticas que impedirían la transmisión.

GOLPE A GOLPE. A las 9 y media de la noche, hora española, al terminar la proyección de la película "Perón, la Revolución Justicialista", José López Rega entró en el salón donde estaban reunidos la treintena de invitados y anunció la sublevación de las bases de Azul y Olavarría. La noticia relegó a un segundo plano los comentarios sobre la película realizada por el equipo Cine Liberación; lo mismo pasó en el Palacio de Deportes madrileño donde 10.800 personas habían pagado a 25.000 pesos la localidad para presenciar la pelea de Goyo Peralta contra el vasco Urtain. Desde el ring side, los gremialistas preguntaban a gritos a los periodistas ins-

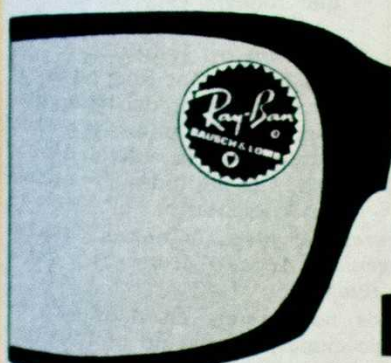
talados en la tribuna de prensa la marcha de los acontecimientos en la lejana patria. "¿Qué hace la base de Córdoba?", se oía decir. "El brigadier Rey ordenó retirar los cazas bombarderos de la base de Tandil..." ¿Y Magdalena? ¿Qué hace Magdalena?"

La pelea a diez asaltos de Peralta contra Urtain abrió un paréntesis a las inquietudes políticas. Peralta, que hasta el último momento había vestido la bata azul y blanca con las iniciales doradas PV, subió al ring con una bata roja. Los aplausos y el público estaban con Urtain, y cuando en el segundo asalto Peralta trastabilló y comenzó a sangrar de la ceja izquierda, pareció que la suerte le iba a ser adversa. Pero fue a partir del cuarto asalto cuando su frío estilo se transformó en un apasionado ataque que en los cuatro asaltos siguientes convirtió la cara de Urtain en una masa violácea. Fue entonces cuando el manager del vasco arrojó la toalla. La técnica de Peralta había vencido a la fuerza del vasco, victorioso en 34 combates.

Al volver al vestuario Peralta, sangrando, pidió que entrara José Rucci. Los demás gremialistas, una masa de argentinos entre los que se veía a Norma Kennedy y a Jorge Antonio quedaron esperando. De nuevo se reanudaron las inquietantes preguntas: "¿Qué hace la guarnición de Mendoza? ¿Es verdad que una división ha salido de Campo de Mayo para Azul? Y López Aufranc, ¿qué hace López Aufranc?" ♦



RAY-BAN BAUSCH & LOMB



A que un buen par de anteojos puede distinguirse por la patilla..!

Usted dirá que es imposible... y sin embargo!

Porque grabada en la patilla y en la etiqueta de los cristales está la marca Ray-Ban Bausch & Lomb. Son la garantía de obtener cristales ópticamente tallados y pulidos (no vidrios curvos coloreados que distorsionan). Si Ud. es de los que cuidan sus ojos: ábralos bien. Fíjese que sean Ray-Ban en cualquiera de su infinita variedad de modelos.

Su seguro de vista:

Ray-Ban
BAUSCH & LOMB
Con la marca B grabada en cada cristal.

Conrado Storani: La revolución a través de la democracia

Su mención se hace inevitable cada vez que se propone una indagación analítica del partido Radical. Entonces Conrado Storani, un médico cordobés —más precisamente riocuartense, especialista en traumatología—, ocupa en el organigrama partidario los casilleros del ala izquierda. Al calor del crecimiento de los sectores duros de la UCR, particularmente desarrollados en Córdoba, el nombre de Storani ha sido jugado sucesivamente como cabeza de una eventual escisión de los radicales más combativos y, luego de la rehabilitación de la vida partidaria, ha sido incluido en la lista de sucesores de Ricardo Balbín. Storani (49 años, 8 hijos), "radical desde los 18 años", según su propia definición, deberá enfrentar a adversarios de fuste como Juan Carlos Pugliese o Raúl Alfonsín. Currículum partidario no le falta: fue diputado nacional entre 1958 y 1962, presidente de Agua y Energía durante la administración radical de Arturo Illia y alcanzó fugazmente la titularidad de la Secretaría de Energía y Combustibles. Un par de semanas atrás, el Comité Provincia y la Junta Promotora de la UCR cordobesa lanzaban un manifiesto que compendia la posición del ala izquierda partidaria. Por cierto, observaba críticamente la marcha del proceso comicial: "El radicalismo de Córdoba no participa de la euforia de los que extienden un cheque en blanco al régimen por su sola profesión de fe democrática".

—¿Qué es para usted el Gran Acuerdo Nacional?

—Mire, esto del GAN no sé, concretamente, qué es. No he encontrado claridad en todo esto. En realidad, se trata de instrumentar apoyo para la salida que busca obtener el gobierno. Empero, el único acuerdo posible en el país es una elección sin proscripciones ni condicionamientos: no hay otro camino para llegar a la paz y la tranquilidad.

—La Hora del Pueblo, ¿no es, precisamente, pilar de esa política oficial?

—Aclaremos bien las cosas. La Hora sirvió para un propósito: la lucha por la instauración de la democracia. Por lo tanto, ya ha cumplido su cometido. La otra tarea de la coincidencia, que ya estaba en las primeras conversaciones realizadas para generarla (en las que participé junto a Facundo Suárez con Jerónimo Remorino), fue producir un programa nacional. Es otra etapa que también ha sido concluida con la redacción de un programa en el que se pide, entre otras cosas, la nacionalización del co-

mercio exterior, la banca extranjera y el sistema energético. Lo que cabe es que el radicalismo comienza a movilizarse su propia fuerza.

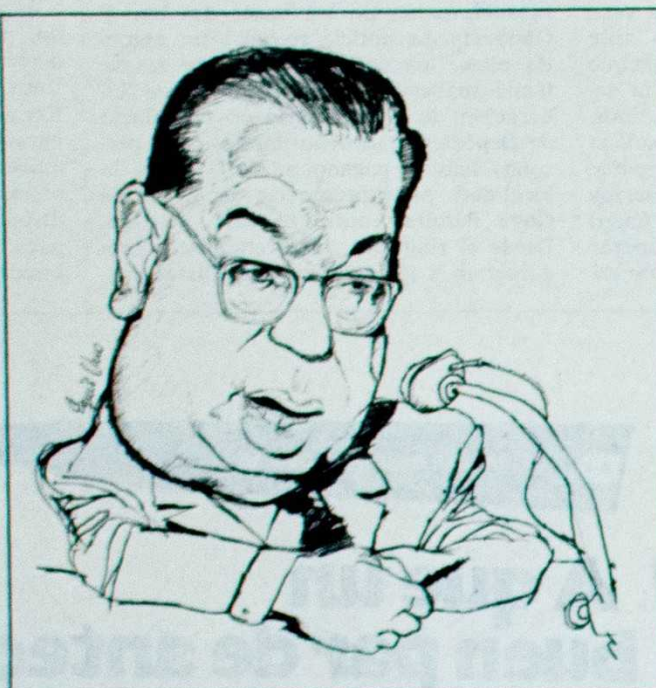
—¿Es imposible pensar entonces en un candidato extrapartidario apoyado por el radicalismo y el peronismo?

—Un candidato militar o civil acuerdista es refractario a la historia del radicalismo. Si La Hora del Pueblo o alguien que piense en el acuerdo está en eso es refractario a la masa del partido y será rechazado claramente por ella.

—¿Todo el radicalismo piensa lo mismo?

—Creo que no todo el partido coincide en eso. Pero, sin duda, cuando esté reorganizado y renovado, esa posición se hará sólida.

—Usted integró el Encuentro Nacional de los Argentinos; ¿cómo lo juega dentro de este planteo?



—Le aclaro que actué en el ENA hasta el momento en que los partidos fueron reconocidos. Considero que es una agrupación de ciudadanos que contribuye a la salida política y a la pacificación.

—El Encuentro, ¿es la versión criolla de la Unidad Popular chilena o del Frente Amplio uruguayo?

—Para la República Argentina ninguno de los modelos políticos de los países vecinos tiene sentido. En Chile existe la posibilidad, por ejemplo, de una coalición ganadora de partidos marxistas. En cambio, en la Argentina los partidos mayoritarios (radicalismo y peronismo) no son por cierto marxistas. Busquemos soluciones argentinas.

—¿Cómo evalúa el accionar guerrillero?

—Hay grupos ultraderechistas, ultra-

izquierdistas y peronistas que lo practican con diversas características. Tienen vigencia mientras no haya democracia y justicia social. Repudio la violencia y quiero democracia con amplio sentido social. Y creo posible la revolución dentro de la democracia. Pero ésta no llegará con la vigencia de un Estatuto de los Partidos que sea limitativo y la existencia de leyes represivas.

—¿Cómo lo ve a Ricardo Balbín?

—El radicalismo debe tener un elenco renovado de conducción que salga con fe y decisión a la búsqueda de la mayoría nacional. En el plano personal, más que aspirar a encabezar el Comité Nacional, como se dice por ahí, quiero que el partido se lance en esta línea.

—¿Para dónde juega el sindicalismo en este proceso?

—Ocurre que la CGT desvirtúa los fundamentos de su accionar. En cambio se ha puesto al servicio de un partido político determinado. De a ratos aparece en connivencia con el gobierno y por otros lo jaquea. Por otra parte, está cuestionada por grandes grupos organizados como la CGT de Córdoba.

—¿Agustín Tosco es un hombre para el radicalismo?

—Es un auténtico líder gremial, ubicado en una línea nacional y popular. Siempre tuve la esperanza de que, abierta la inscripción en el partido, lo contaríamos en nuestras filas. No sé lo que hará porque todavía está preso.

—Por orden, entre otros, de un ministro radical.

—Arturo Mor Roig no es radical. A partir del hecho que asume como ministro y dice renunciar a la actividad política, sus actitudes no necesitan comentario.

—¿Para qué juega la nueva derecha del ingeniero Alvaro Alsogaray y Julio Cuello Rúa?

—Ellos no quieren, en definitiva, ir a las elecciones, porque no representan nada popularmente. Trabajan para impedir los comicios y para algo más: sostener sus privilegios como representantes de intereses foráneos. No tienen ideología, defienden monopolios.

—¿Cree en la existencia de militares peruanistas?

—Esa calificación supone también un modelo extraño. Ningún golpe de Estado de los efectuados a partir de 1930 ha dejado de beneficiar al liberalismo colonialista. Ningún buen programa militar puede reemplazar a la democracia. ♦

J. B. B.

Ud. puede volar a Miami, Nueva York o Los Angeles con una sola escala en Lima.*

El sábado a las 20:20. Con el Clan Braniff.

* Son los vuelos: 900 a Nueva York, 900/904 con conexión inmediata a Miami y 900/920 con conexión inmediata a Los Angeles.



El mejor trabajo del mundo o la mejor forma de ser pasajero.

Cambie ideas con su Agente de Viajes IATA

Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

El lanzamiento de los forzudos

Dentro de 40 días se producirá un hecho que no es novedoso dentro de las acostumbradas danzas y contradanzas de las filas conservadoras. Entonces se proclamará la autodisolución de todos los núcleos de esa tendencia, para dar nacimiento oficial al partido de la "Nueva Fuerza", un conglomerado político que se dirige a convencer a todos aquellos que no están de acuerdo con las postulaciones de *La Hora del Pueblo* ni del *Encuentro de los Argentinos*.

Las siglas partidarias serán eliminadas, y los términos "conservador", "demócrata", "liberal" o "nacionalista liberal" serán volcados en un canasto sin fondo para sumirlos en el olvido.

Según sus más conspicuos voceros, la novísima fuerza no es ni podrá ser la suma de los partidos preexistentes; aspira, en cambio, a constituir una expresión política "moderna, centrista y moderada".

Para acentuar este renunciamento a la vista, se abrió paso a una comisión de enlace compuesta por jóvenes dirigentes que trabajan *ful time* en procura de una rápida conformación del nuevo partido.

En la Capital Federal, Juan Carlos Lynch, Guillermo Giaroli y Edgardo García, se complementan con Juan Miguel Martínez de Hoz, entre otros conservadores de pelajes diversos. Además, Alsogaray presta a sus discípulos Eduardo Genta y Osvaldo de Paula; la vieja guardia democristiana aporta a Víctor Alderete. En la provincia de Buenos Aires los abanderados son Ariel Dulevich Uzal, Norberto Palacios Bacque, Gastón Cotti y Marcelo Zavaglia Bunge, entre otros.

Naturalmente, detrás de estos aprendices vigilan la orientación general del movimiento figuras veteranas como José Rodríguez Vivanco, Alvaro Alsogaray, Julio Cueto Rúa, Oscar Vicchi, Fernando Meijide, Eduardo Martínez Carranza y un número importante de viejos dirigentes del tronco original del liberalismo conservador.

TRES REBELDES. Los promotores de la nueva fuerza están seguros de poder exigirla en todas las provincias, salvo en tres: Mendoza, San Luis y Corrientes. Pero aún así, confían que "cuando las papas quemen", importantes sectores conservadores y radicales de esas provincias se les sumarán. Calculan que en Mendoza, Emilio Jofre y Carlos Aguinaga —líderes de "los gansos"— no enfrentarán agresivamente a la *Nueva Fuerza* y tal vez accedan a ingresar en ella con sus huestes. Confían también que Amadeo Frugoli podría convertirse en el líder máximo de aquella provincia en un corto plazo.

En San Luis deberán enfrentar los movimientos tácticos de Guillermo Belgrano Rawson, entusiasmado con la idea de un nuevo partido al que llama *Social-Demócrata*. Frente a Belgrano Rawson, y constituyendo la *Nueva Fuerza*, se encuentra el doctor Horacio de la Mota.

En lo que hace a los correntinos, hay una serie de razones estratégicas que por el momento impiden que se adelante en la concreción del nuevo partido. Una de ellas es el afán localista de los liberales y los autonomistas, que se aliaron para derrocar al gobernador Navajas Artaza con el fin de procurar el nombramiento de otro gobernador más elástico en su posición política.

POSICION ECONOMICA. El abogado Guillermo Anfbal Giaroli, ex presidente del Comité de la Juventud del Partido Demócrata de la provincia de Buenos Aires, definió ante *Panorama* el esquema de lo que él entiende por "neo-liberalismo". "Es esencial a nuestra concepción económica, el mantenimiento de la intangi-

Fustiga también el criterio expuesto por los equipos económicos del radicalismo: "Incorporar a la dirección de bancos privados e instituciones crediticias a un director nombrado por el Estado, lo único que conseguirá es ahuyentar las inversiones de capital extranjero". Lo ve más prudente a Alfredo Gómez Morales, porque parece haber reparado de que con las arcas del respaldo oro desmanteladas es difícil emprender una conducción económica coherente.

REVERTIR LA ORGANIZACION. Los jóvenes moderados coinciden en revertir el proceso de la organización, iniciándola desde el interior hacia la capital.

Manifiestan tener una genuina vocación federalista. El propósito es que desde las provincias surjan los líderes de primera línea.

Cuentan para la campaña con un generoso aporte de capitales, reflejados en atractivos anuncios llamando a la ciudadanía a sumarse al proceso. Por el



GUILLERMO GIAROLI
Basta de populismo

bilidad del valor de la moneda. Todo esto significa que no puede haber paz social posible con el contexto de una economía inflacionaria. Por eso enfatizamos nuestra crítica a los procesos keynesianos y desarrollistas." Agrega que el esquema criticado pretende insertar artificialmente la denominada "demanda global efectiva" mediante emisiones monetarias sin respaldo y otorgamiento de créditos sin control.

"Nuestra diferencia sustancial —supone Giaroli— con el liberalismo clásico o manchesteriano es que adecuamos una razonable y prudente intervención del Estado en la economía."

momento, las afiliaciones marchan algo lentas y cada partido comprometido en la constitución de la N.F. lo hace no con su sigla tradicional, sino precisamente con un sello común que lo identifica en su nuevo envase.

El hecho de que tres amigos personales de Eugenio Aramburu, Pérez Alatti, Allende y Fernández Humbler hayan conversado en alguna oportunidad con los líderes de la *Nueva Fuerza*, no significa de ninguna manera que ostenten la representación del hijo del ex presidente ni siquiera como observadores. Esa herencia no les pertenece.

La hora de los despertadores

Las horas difíciles por las que pasa el país requieren del esfuerzo y el talento de todos sus hijos. Justamente uno de ellos, casi anónimo hasta hace algunos meses, reiteró el martes 4 en una solicitada su obstinado mensaje a las Fuerzas Armadas. Se trata de Manuel Costa, un importador de productos químicos que —orillando los sesenta años— ha sentido nacer un incontestable escozor político.

Autor de un opúsculo de 36 páginas en el que compendia su plan de soluciones (título: *Argentinos, despertad si estáis dormidos*), el fervoroso *self-made man* no se contenta con pergeñar la teoría de una novedosa arquitectura social: se ha lanzado decididamente a la acción pública. Para ello acaba de fundar la Nueva Organización Nacional Argentina, una especie de partido político que confiesa mil docientos simpatizantes, aunque ningún afiliado aún. Las siglas del grupo (NONA) son todo un símbolo: sucede que Costa está preocupado por la suerte "de los pobres ancianos desvalidos". Justamente uno de los versos de la endecha partidaria (de la que es autor) clama: "Argentinos son nuestros



MANUEL COSTA
¿Para qué nacer?

abuelos / qué desamparados están". La *Canción de la Nona* —que así se llama la marcha, todavía sin música conocida— también exclama en verso libre: "Cuántos juramentos no cumplidos; / cuántos desengaños. / ¡Pobre mi patria querida / de San Marín / y Belgrano!".

Quizá Costa se inscriba en aquella raza de estadistas-literatos a la que pertenecieran Bartolomé Mitre, Lucio Mansilla o Domingo Sarmiento. Lo cierto es que todavía fresca la tinta de su primera obra, el político ya anuncia la segunda, cuyo título provisorio denuncia una inquietud francamente metafísica:

mamá en la dulce espera... (sus hijos están de compras)

Quizás vuelvan con una chalina de la India.
o un paraguas italiano. O un sombrero chino.
Tal vez con una caja de bombones.
Una cartera de noche. Un par de guantes ingleses.
Un grabador estéreo.

Será algo de París? Arpege de Lanvin.
Una creación de Pierre Balmain. Pulseras de Hermès.
Pañuelos de Porthault.

Hay un mundo de cosas para elegir:
Europa en una manzana - y lo mejor del país.

El regalo lo están decidiendo en Harrods



PANDORA



POSTERGACION. Un nuevo aplazo sufrió la aparición del diario *La Libertad*, un órgano periodístico impulsado por Alejandro Romay, concesionario de la onda del Canal 9. En principio *La Libertad* se iba a convertir en un vespertino. Luego la idea mudó por la de sumar un quinto título a los matutinos. El viernes 1°, cuando los periodistas habían comenzado a trabajar, el subdirector, Emilio Perina, asesor de Romay, procedió a reunir en la misma sala de redacción al personal y lo arengó. Señaló que no sabía si expresar "disculpas o comprensión". A continuación señaló que problemas en las maquinarias originaban una postergación en la aparición del cotidiano. Un día antes, Romay había arengado a su "tropa", como denomina al personal de *La Libertad* señalando que aquella iba a salir en el peor momento, que no era acuerdista ni anti-acuerdista sino argentina y antimufa. En otro orden de cosas —el radiofónico— se pudo detectar en ambientes decisivos que Romay no lograría imponerse en su pleito con la onda LS10 que otrora usufructuara. Tampoco parece posible que los actuales permisionarios de esa onda retengan su titularidad, de acuerdo a lo estimado por expertos oficiales de comunicaciones.

NEGOCIOS. Una nueva sociedad ha ingresado en la vida económica del país. Se trata de "Pulso S.A.", una compañía industrial, comercial y financiera en cuyo directorio se reúnen Rodolfo Eugenio Ludovico Freude, un supuesto jefe del espionaje alemán según lo denunciara el memorado embajador norteamericano Spruille Braden. Freude, aparentemente recibió en su isla de Tigre en la madrugada del 17 de octubre de 1945 a Juan Domingo Perón cuando éste cru-

zaba desde Martín García. A él se suma, en original sociedad, Mario Díaz Colodrero, miembro del Ateneo de la República y ex embajador en Paraguay.

CASAMIENTO. Se conocen algunos de los regalos recibidos por la pareja María Estela Lanusse-Roberto Rimoldi Fraga. Así, por ejemplo, Alberto Lata Liste —dueño de la boîte Mau-Mau— procedió a comprar dos cucharitas de peltre nativo, una inversión que totalizó 3 mil pesos viejos. Por su parte, Alberto Tito Gainza Paz, director de *La Prensa*, prefirió elegir un paraguero de charol, una pieza que requirió la oblación de 8 mil pesos viejos. Por otra parte fue comentado que el director cinematográfico Armando Bó se proponía entregar un obsequio valuado en alrededor de un millón de pesos a Roberto Rimoldi Fraga. Al parecer Bó quiere agradecer con ese gesto magnífico el interés del cantor en el levantamiento de la prohibición de "Fuego", última película del discutido cineasta.

PERIODICOS. El puntano Oscar Albrieu, que se muestra algo reticente con la conducción vernácula del peronismo —por que la disciplina de un movimiento político difiere fundamentalmente de la disciplina militar— tomó el camino del periodismo para motorizar sus opiniones. En Suipacha 670 instaló la redacción de "Puerta de Hierro", un periódico que aspira a esclarecer a los presuntos votantes, a través de una óptica ortodoxamente peronista. En sus páginas se encuentran Enrique Osella Muñoz, Alberto Rocamora, Pedro Gomiz y otros comilitones que reconocen en Perón la única autoridad, el comandante de la Nación y jefe del movimiento y admira su

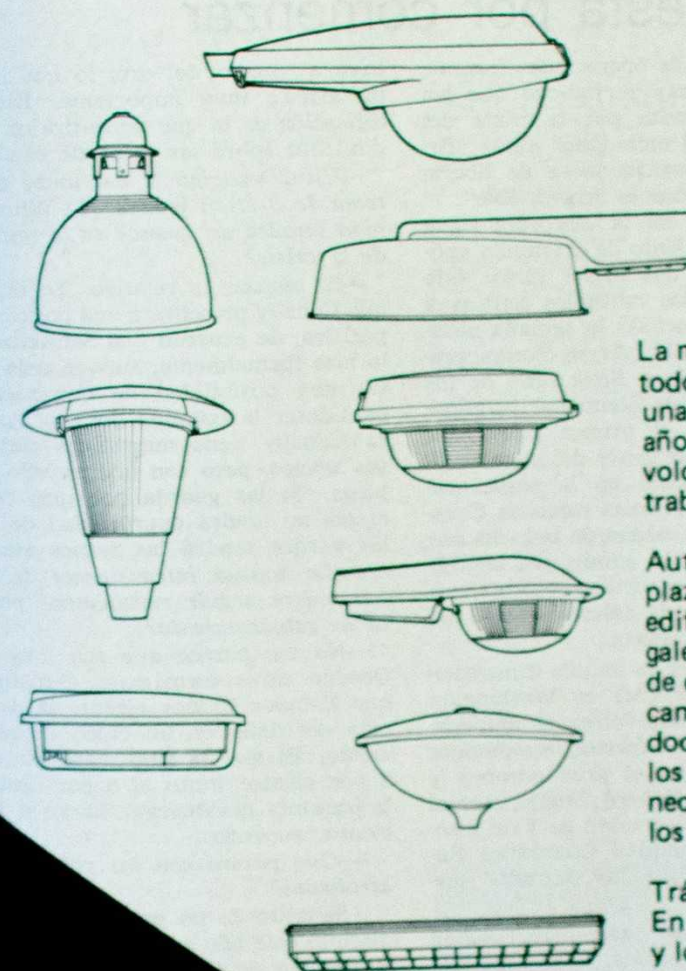
encomenderos, pero "sin silenciar nuestras opiniones personales". Por otra parte, el nuevo periódico justicialista aspira a combatir lo que denomina "infiltración marxista en el movimiento".

SOLICITADA. Se conocen las circunstancias que motivaron la publicación de avisos, en diversos diarios de la Capital, por parte de la conducción oficial del peronismo, en los que se negaba autoridad al financista Carlos Amar para realizar campaña financiera alguna en favor del movimiento. Sucedió que Amar concurrió a una cena realizada en la residencia particular del doctor Ovidio Jiménez, uno de los principales ejecutivos del grupo Bunge y Born. Allí, ante el asombro de los decisivos personajes del mundo de los negocios (entre los que se encontraba también Rogelio Frigerio), Amar expuso un plan de donaciones de 100 mil dólares cada una al que invitó a sumarse a los presentes. El silencio más profundo recibió su sugestión. Y allí se hundieron sus planes.

BOLIVIANOS. El gobierno del coronel Hugo Banzer estaría tramitando ante el Palacio San Martín la extradición del periodista Augusto Montesinos, ex corresponsal de *Clarín* en la ciudad de La Paz. El motivo de tal solicitud sería una nota escrita por Montesinos en *Clarín* donde acusaba al coronel Hugo Selich, ministro de Interior del régimen pacífico, de haber hecho fusilar a medio centenar de cronistas. Otro boliviano alterado por Montesinos es Alberto Lara Carrasco, delegado de la Falange Socialista Boliviana en Buenos Aires, quien envió una nota a la directora de *Clarín* acusando a Montesinos de comunista. Lara Carrasco comparte su estudio jurídico con el doctor Gustavo Soler, yerno de Arturo Illia.

HOMENAJES. Casi cincuenta personas homenajearon el jueves último a Elías Castelnuovo. Compartieron la mesa el sindicalista Miguel Unamuno, el pintor Demetrio Urruchúa, los escritores César Tiempo y Bernardo Kordon, el periodista Luis Alberto Murray y el líder de la izquierda nacional, Jorge Abelardo Ramos quien habló a la hora de los discursos. Los dueños del restaurante chino donde se consagró la ceremonia no quisieron volver sobre la ceremonia. Allí

Iluminar y pensar en Genalex es una misma idea.



La más extensa línea de luminarias para todos los usos posibles son el producto de una técnica de avanzada y de los muchos años de experiencia Genalex volcada en los lugares donde usted vive, trabaja, juega, transita, pasea, viaja.

Autopistas, avenidas, calles, puentes, plazas, parques, jardines, fachadas de edificios, oficinas, negocios, galerías, hospitales, fábricas, playas de carga y maniobra, estacionamientos, campos deportivos, aeropuertos, docks, grandes áreas: en todos los sitios donde la luz es una necesidad y la estética una exigencia, los diseños Genalex son irremplazables.

Tráiganos su problema de iluminación. En Genalex tenemos las ideas, la técnica y los elementos para solucionarlo.

Genalex

UNA MARCA DE
JERARQUÍA Y CALIDAD

THE ANGLO-ARGENTINE GENERAL ELECTRIC CO. LTD. Pável Colon 660. Tel. 34 3071. Buenos Aires



JOHN CONALLY HABLA EN LA ASAMBLEA

Dos figuras claves en el proceso de las crisis



ROBERT TRIFFIN, ENVIADO EUROPEO

F.M.I.: La batalla está por comenzar

Desde Washington escribe Juan Abraham.

El nerviosismo y la euforia que acompañaron las primeras sesiones, discusiones y cócteles de los representantes del mundo monetario desaparecieron, la semana anterior, del gran hotel Maremagnum, en la 19th Street de Washington. Ahora que las más altas personalidades financieras han retornado a sus respectivos países, el FMI (Fondo Monetario Internacional) deberá abordar un trabajo febril: los expertos se aprestan a delinear las bases de un nuevo sistema monetario mundial.

PLAN NIXON. Muchos esperaban que el presidente de USA, Richard Nixon, al anunciar la segunda parte de su programa económico, colocaría un punto de referencia respecto del 10 por ciento de gravamen de las importaciones. No obstante, sólo dedicó módicos llamados a las grandes potencias para continuar lo que él llamó "nuestra campaña para crear una nueva estabilidad monetaria" y recalco la necesidad de "proteger el dólar norteamericano". Esta ola de proteccionismo es la que irrita a los capitalistas europeos y nipones: y precisamente ésta es la raíz de la negativa al llamado del secretario del Tesoro, John Conally, que pedía a los integrantes del Grupo de los Diez la revaluación en masa e inmediata de sus respectivas monedas. El miércoles anterior el embajador japonés en USA, Nobuhiko Ushiba, declaró en Washington que su país rechaza enérgicamente la propuesta norteamericana de una temporaria fluctuación del yen. Los japoneses saben que su moneda puede revaluarse aún en mayor medida, aun considerando el factor especulativo. USA intenta ejercer una presión unilateral, tomando el dato de que los mismos exportadores nipones pueden convertirse en imprevistos auxiliares en la tarea de aumentar el yen en el 15 por ciento previsto: ante la expectativa que existe acerca del nivel a fijar los exportadores japoneses observan con desagrado la postergación en la firma

de los contratos de operaciones futuras, un hecho aún más perjudicial que las pérdidas ocasionadas por la crisis del dólar. Por ello el embajador nipón afirmó "que la plática japonesa de liberalizar el intercambio es irreversible".

Pero el punto de la discordia sigue siendo el 10 por ciento de gravamen aplicado por Nixon dos meses atrás: éste es el centro de las múltiples críticas a USA y como lo señaló la semana pasada en Nueva York Juergen Ponto, presidente del Dresdner Bank (uno de los más importantes de Alemania) su eliminación es acaso el primer paso para la resolución de la crisis del sistema financiero internacional en la actual coyuntura. En las últimas semanas Canadá se colocó a la cabeza de la lucha por la derogación de la administración Nixon: es que sus exportaciones totalizan unos 11,1 billones de dólares anuales (el doble de las japonesas).

Para comprender la amplia dimensión de la reunión del FMI en Washington el corresponsal Juan Abraham, entrevistó a uno de los expertos económicos más destacados en el área europea y norteamericana: Robert Triffin, actual profesor de la Universidad de Yale y enviado de la Comunidad Económica Europea. Se transcriben los párrafos sustanciales:

Panorama: —Qué cambios ha podido apreciar en la Asamblea Anual del FMI?

Robert Triffin: —Creo que ninguno de los países ha presentado esenciales cambios en sus posiciones previas. Como lo señaló el director del FMI, Pierre Paul Schweitzer, se ha entrado en un período de negociaciones. Yo diría que existe un extraordinario espíritu de unanimidad respecto de la iniciación de una reforma a largo plazo del sistema monetario.

—¿Cómo emergió USA de esta reunión?

—Su posición no ha salido más débil pero tampoco más fuerte. Se han detectado cambios en su tradicional posición: no dicen más "no cambiaremos". Se han mostrado más flexibles en lo que

hace al precio del oro, lo que implica un avance muy importante. Esta modificación es la que permitirá un entendimiento sobre las tasas de cambio.

—Usted vaticinó el derrumbe del sistema de Bretton Woods. ¿La última reunión implica un avance en la resolución de la crisis?

—El avance es relativo. Yo esperaba que Conally presentara una posición más positiva, de acuerdo con Schweitzer. No lo hizo formalmente, aunque dejó entrever una posibilidad de negociación al considerar la cuestión del oro. Por ahora Conally tiene magníficas cartas en sus manos, pero son buenas sólo si las juega. Si las guarda por más de tres meses no tendrá oportunidad de jugarlas porque tendrá las manos atadas.

—¿La actitud intrasigente de Japón (no quiere seguir revaluando) provocará un estancamiento?

—No me parece que sea muy serio. Quedan otros caminos. Supongamos que Estados Unidos ejecute la devaluación del dólar en un cinco o seis por ciento. El yen ha sido revaluado en un 9 por ciento: junto al 6 por ciento de la presunta devaluación, harán el 15 por ciento necesario.

—¿Qué pasará con los países subdesarrollados?

—Se trata de un problema que no se discutió este año aunque se prometió en la reunión de Copenhage (Suecia, 1970) que así se haría. Ese no será por ahora el primer punto de la agenda pero dentro de uno o dos años preparará al primer lugar, cuando se inicie el sistema de los Derechos Especiales de Giro, arrollados?

—¿Cuál es su pronóstico sobre la situación internacional en los próximos meses?

—Espero que antes de fin de año y luego de la reunión, en noviembre, del Grupo de los Diez se expresará claramente la voluntad de negociar honestamente. Entonces se llegará a un acuerdo entre los principales grupos: africanos, europeos, latinoamericanos y Japón.

LECHE

El triunfo del tambo

La semana anterior comerciantes y almanceneros vieron crecer, súbitamente, la demanda de leche en el mercado: las amas de casa, presurosas, trataron de acumular botellas para salir inmunes del posible paro con que amenazaban los tamberos, la fuente primaria de producción de leche.

Las causas: el sector —según aducen sus líderes— no cuenta con una política oficial estimulante. La ausencia de alicientes objetivos para la producción de leche provoca un verdadero desastre: el abandono de áreas enteras por parte de los tamberos, que van a dedicarse a oficios más rentables como la ganadería y agricultura. Desde hace tres años, por ejemplo; se registra en el mercado local la importación de leche en polvo, quesos y mantecas. Claro que estas mermas también se deben a condiciones naturales; los productores, no obstante, arguyen que el desastre continuará hasta que el gobierno nacional fije precios razonables para el sector, que entonces tendrá interés en producir más.

EL CONFLICTO. La resolución N° 347 del Ministerio de Industria, Comercio y Minería, de los primeros días de septiembre pasado, por la cual se rebajó el precio de la leche al público de 67 pesos viejos a 57 el litro, encrespó a los productores y tamberos. Es que la decisión fue ejecutada sin mediar una consulta al Ministerio de Agricultura, que registra diariamente los reclamos de los productores. El gobierno dio las espaldas a la comisión *ad-hoc* (formada por todos los sectores lecheros) que funciona orgánicamente en Agricultura y que había dictaminado anteriores ajustes en el precio de la leche. La situación creada consistió en lo siguiente: las usinas fijaron un nuevo precio para la grasa butírométrica que consumen los productores, bajando a 950 pesos viejos el kilo cuando las disposiciones fijaban 1.200 pesos. Esta decisión tuvo repercusión en el sector productor: significaba que los industriales y comerciantes absorbían un 25 por ciento de la rebaja, mientras que el sector primario absorbía el 75 por ciento restante, sufriendo una disminución del 28,7 por ciento en sus ganancias. La furia estaba justificada, al menos en los números.

"Las usinas están dispuestas a considerar junto a los productores los nuevos niveles de precios que se abonarán, de acuerdo con los establecidos por el Estado", señaló a Panorama Héctor Giraud, gerente del Centro de la Industria Lechera. Es que como en octubre y noviembre aumenta considerablemente la producción lechera, el Estado rebaja los precios. Ahora las usinas parecen dispuestas a pactar.

Los tamberos decidieron, entonces, reagruparse. El 2 de octubre se reunió en Navarro, provincia de Buenos Aires, el Comité de Emergencia de la Producción Lechera para decidir el rechazo a los precios fijados por el Estado y las usinas. En una nueva asamblea, los tamberos decidieron ir a la huelga a partir del 10 de octubre si el Estado no modificaba su actitud: triunfaron. El jueves 7 de octubre pasado la resolución 478 del Ministerio de Industria rebaja en un 50 por ciento la medida decretada anteriormente: disminuye en \$ 5 viejos el precio del litro. La venta al público será a 62 pesos antiguos (y no en los 57 previstos) por botella.

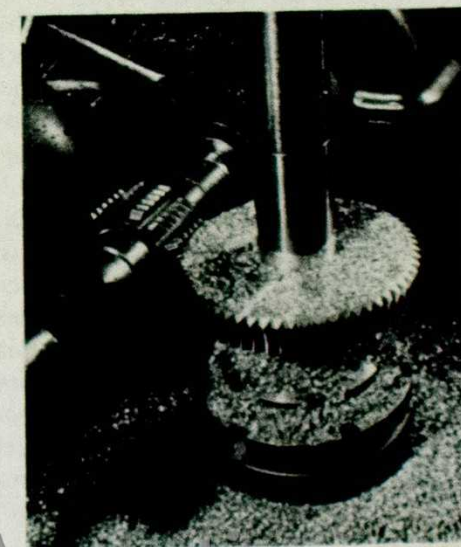
Las rencillas y las medidas oficiales obligaron al sector productor a adoptar medidas de defensa frente a la posibilidad de que la situación vuelva a replantearse: constituirán un Fondo de Defensa de la producción lechera que será integrado con el 2 por ciento de las liquidaciones correspondientes a la leche vendida a usinas y fábricas durante septiembre último. Con esos fondos financiarán las diversas solicitudes dirigidas a la opinión pública. ♦

BRASIL-ARGENTINA

La coherencia vence al caos

A fines de la semana pasada el subsecretario de Comercio Exterior, Alfredo J. Girelli, daba como un hecho la veloz firma del convenio comercial con Brasil. Para ello la Comisión Especial Brasileño Argentina de Coordinación —CEBAC—, reunida en Buenos Aires, debió superar áridas instancias a lo largo de dos semanas. Se suponía que al cabo de las negociaciones el comercio argentino-brasileño entraría en una nueva etapa de crecimiento para mutuo be-

Como para preocuparse
INDUSTRIA BRASILEÑA



neficio de ambos. Sin embargo los resultados no parecen demasiado brillantes. Es que la pretensión argentina de lograr un automático acuerdo de provisión de trigo se frustró ante la férrea oposición brasileña y con ella la posibilidad de equiparar, al menos teóricamente, las ventajas comerciales que el país vecino viene ganando a lo largo de la última década.

El capítulo trigo se resolvió, en definitiva, mediante un laxo acuerdo por el que los productores argentinos tendrían eventuales ventajas ante las periódicas convocatorias a licitación internacional que el gobierno brasileño efectuará. Un tratamiento preferencial y la eliminación de quitas permitirán ofertar el trigo a precios inferiores a los vigentes en el mercado brasileño. Con ello se habrá perdido la ventaja de fijar de antemano el precio del trigo, con el agravante de que se ignora cuál será el volumen anual de las exportaciones. Se encadenan así las expectativas locales de ventas a la coyuntura del país importador, en momentos en que se discute seriamente la conveniencia, para el Brasil, de lograr un definitivo autoabastecimiento tri-

guero. La importancia del tema se pone de manifiesto si se considera que el trigo justifica poco menos de la mitad de las exportaciones totales argentinas hacia el Brasil, sin poseer hasta el momento alternativas de intercambio parecidas. Contrasta ello con la situación brasileña, que ganó sistemáticamente posiciones en el mercado local a través de una diversificada cartera de productos.

Tradicionalmente se entiende que la relación de intercambio se basa en el juego trigo-frutas tropicales. Sin embargo en la actualidad Brasil ha confiado su estrategia exportadora a la industria, tanto, que bananas y ananás representan menos del 10 por ciento de los envíos totales. Por el contrario, la exportación de mineral de hierro y productos siderúrgicos, por ejemplo, duplica la importancia relativa de las frutas. La lista de productos exportados por los brasileños se enriquece con ampollas para la fabricación de tubos de rayos catódicos (4,5 millones de dólares al año), matrices para máquinas (1,5 millones de dólares), bombas de inyección (casi dos millones de dólares) o motoniveladoras.

Es que el país vecino mantiene una política coherente en el largo plazo, de la que la Argentina es sólo una parte. Regulada la producción de productos primarios y estabilizados sus precios a través de negociaciones donde la política desempeñó un papel singular, han cedido a la industria el papel dinamizante de su crecimiento. Noventa millones de habitantes le han permitido dimensionar sus plantas, además de jugar su influencia política para canalizar fuera de sus fronteras la capacidad industrial ociosa. De ahí que cerrar un buen convenio comercial con Brasil sea algo más que un buen negocio: sencillamente cuidar las espaldas. ♦

Roberto Apfelbaum: Banco Nacional de Desarrollo, de una ilusión a la palpitante realidad

El gobierno nacional ha reiterado en diversas ocasiones su interés de contar con hombres representativos, figuras con poder real. Es cierto, también, que sólo en mínima medida se ha cumplido este procedimiento. Sin embargo, hay excepciones. La más destacada es acaso la incorporación de un núcleo de empresarios y técnicos en la dirección del Banco Nacional de Desarrollo bajo el timón del presidente Roberto Apfelbaum, un hombre del interior del país.

El BND surgió como un pilar de la política que pretendió aplicar en el país Aldo Ferrer, desde el Ministerio de Economía, a fines de 1970. Junto con el proyectado Banco Nacional de Comercio Exterior, un IAPI moderado, el BND debía jugar —en los planes del ex ministro Ferrer— el papel de un organismo destinado a socorrer a las pequeñas y medianas industrias y a promover su saneamiento, tanto crediticio como administrativo. Es que bajo la presidencia de Carlos Pérez Compagné el ex Banco Industrial de la República Argentina jugó limitadamente el papel de reconvertir las industrias que presentaban irregularidades en el funcionamiento financiero: tomó los paquetes accionarios de empresas en situación crítica y entronizó al Banco en situaciones de las que habría sido difícil salir sin nuevos mecanismos de acción del Estado.

Pero la idea peculiar del Banco Nacional de Desarrollo, tal como fue planteada en los primeros esbozos doctrinarios y en su carta orgánica, es la de funcionar como un organismo de promoción del desarrollo. Es decir: financiación de obras de infraestructura, de proyectos industriales de base y también de reconversión de industrias. El BND, acorde con este objetivo, fue dotado de una estructura moderna y eficiente sobre la base preexistente del Banco Industrial. Funcionan ahora institutos de Financiación de Proyectos de Infraestructura, de Financiación de Industrias de Base, de Crédito Industrial, de Fomento y Crédito Minero y de Promoción, Reconversión y Rehabilitación Industrial. "Cada Instituto tiene capacidad para realizar las operaciones vinculadas con su objeto específico, conforme con las normas, planes, programas y presupuestos que el Directorio le fije. A tal efecto podrá hacer uso de los recursos que el Banco le asigne y deberá confeccionar su propio balance, el que integrará el balance anual consolidado del Banco." Esta metodología implica una ruptura cualitativa con el trabajo y los objetivos del ex BIRA en tanto asume la responsabilidad por el desarrollo y las empresas de la Nación. Sobre todo en lo que hace a la asignación de recursos del Banco para financiar, reconvertir y promover las industrias de base y el despegue de los empresarios modestos y medianos del interior del país.

A la cabeza del BND se encuentra un hombre que surgió de las filas empresarias del interior: Roberto Apfelbaum (46 años, casado, 5 hijos), que es el presidente de la institución; lo secundan el vicepresidente ejecutivo Jorge Luis De Carli y un equipo de funcionarios y técnicos, a cargo de los diversos institutos que funcionan en el seno del BND. El elenco directivo transita permanentemente por las provincias. Pretende resolver en el propio terreno los problemas complejos de la economía provincial. Asimismo se compromete en la asistencia a las empresas modestas. Desde su consolidación a principios de año el equipo que dirige el Banco Nacional de Desarrollo no ha cesado de discutir y coordinar sus acciones con representantes del interior: cada semana el elenco se traslada a las provincias para resolver problemas de la zona. La metodología es, en verdad, agotadora aunque fructífera, según lo expresan los mismos protagonistas. Panorama entrevistó a Roberto Apfelbaum, presidente del directorio del BND, para ampliar la información que en muchas ocasiones yace dentro de las añejas paredes del Banco de la calle 25 de Mayo. Lo que sigue es un resumen de los temas más relevantes del diálogo:

Panorama: Cuando el ex ministro Aldo Ferrer lanzó la idea del Banco Nacional de Desarrollo en su plan económico, a fines del año pasado, se suponía que su rol sería de vital importancia en materia de asistencia a las empresas, para el desarrollo. ¿Es exacto?

Roberto Apfelbaum: En efecto. El Banco Nacional de Desarrollo ha tenido un eco inmenso en el gobierno nacional. La estructura existente del Banco Industrial ha servido como base de lanzamiento, aunque ha sido totalmente modificada, al servicio de un verdadero banco de fomento. Actualmente los recursos que se manejan son mayores que los previstos: las expectativas fueron cumplidas. La gravitación que tiene el Banco a poco tiempo de ser creado es



Al interior, todo... reforzar a la pequeña

verdaderamente cuantiosa. Tal cual estuvo impreso en los primeros planes de trabajo, el BND jugará un papel fundamental en la concreción de los proyectos enunciados en el Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad.

—¿Cuáles son las prioridades del BND en esta etapa?

—En este momento consideramos de esencial importancia la inyección de los 400 millones de pesos nuevos otorgados al Banco por el gobierno nacional mediante la aplicación de la ley 19.148, que estableció un derecho adicional sobre las exportaciones. Estos 400 millones se distribuirán en los próximos tres meses, a razón de 100 millones por mes, y serán destinados fundamentalmente a la empresa mediana y pequeña.

—¿Cuál es el monto que suman las solicitudes de créditos presentadas?

—Hasta el 29 de octubre estimo que los pedidos excederán los 400 millones que tenemos para asignar. No nos preocupa: se trasladarán fondos del Banco para satisfacer todos los pedidos.

La línea de préstamos prevista a principios de 1971 era de 500 millones de pesos nuevos para todo el año. Los actuales 400 millones que aportan las retenciones a la exportación no estaban contemplados en el programa de ayuda crediticia. El capital social del BND asciende en total a 250 millones: las asignaciones de créditos, como se ve, superan las posibilidades, lo que igual se cumple sin tropiezos.



ña y mediana industria... y lograr el apoyo de los trabajadores...

—Los 400 millones ¿a quién se otorgarán?

—Se trata de créditos de evolución para las industrias de base. Una parte —50 millones— irá a financiar una porción del proyecto de Salto Grande, cuyo costo ascenderá en la primera etapa a unos 270 millones de dólares.

—En muchas ocasiones se comparó la idea del BND con el IRI (Instituto de Reconversión Industrial) de Italia o el INI español. En estos casos la intervención del Estado en la empresa es notoria, pues llega a poseer más del 50 por ciento del paquete accionario. ¿Es el ejemplo del BND?

—El Instituto de Reconversión que funciona en el BND estudia las posibi-

lidades de reconversión y rehabilitación de empresas en condiciones deficitarias pero que pueden recuperarse a través de un ajustado saneamiento. Evalúa modificaciones de la estructura empresarial y participa mediante la colocación de directores y síndicos en las empresas que el BND respalda. Desde el punto de vista del capital accionario no entra, estatutariamente, en la participación empresarial. Pero detrás de cada crédito, de cada asistencia financiera o industrial el BND colocará síndicos y directores: su función será velar por la canalización debida de esas asignaciones. Cuando la estructura empresarial no necesite más la participación del banco se dará paso a la iniciativa privada. El Instituto de



—¿Qué sectores industriales se beneficiarán, en el corto plazo, con el BND?

—Quiero expresar que nosotros tendemos a reforzar a las empresas. Pretendemos que las empresas que reciban nuestra asistencia sean aquellas donde la intermediación juega un rol distorsionante, desquiciador. Este país registra excesiva intermediación, que debe ser extirpada. Nos interesa —ya lo expliqué en reiteradas ocasiones— la industria frigorífica regional, a la cual prestamos todo nuestro apoyo: es necesario reiterar que se debe aumentar considerablemente los volúmenes y valores de exportación de los productos cárneos. En este terreno creemos que la acción decidida del BND ayuda a diseñar una auténtica política de carnes del gobierno nacional.

—¿En qué proyectos de infraestructura participará el BND?

—En primer término el BND participa en la construcción de 16 parques industriales en el interior del país (Esquel, San Francisco, Sauce Viejo, Comodoro Rivadavia, Puerto Madryn y otros). Además entraremos como accionistas en la instalación del Complejo Petroquímico de Bahía Blanca, junto a Fabricaciones Militares y, posiblemente, Industrias Dow; financiaremos parte de la represa de Salto Grande y acompañaremos (con asistencia crediticia) la fabricación de hierro en Sierra Grande, proyectos de la Dirección de Turismo y el Servicio Nacional de Pesca, del Ministerio de Agricultura y Ganadería. Hay que recordar que además tomaremos parte en la instalación de la planta de aluminio en Puerto Madryn, ya que el proyecto ha sido aprobado por el gobierno nacional y el BND ocupa un lugar importante en la asistencia financiera.

—Cuando se diseñó la estructura del BND se pensó receptor fondos mediante un aporte de los trabajadores. ¿Se abandonó la idea?

—Sabemos que la idea no fue aplicada en el ámbito general del movimiento sindical salvo en Luz y Fuerza y Petroleros del Estado (SUPE). Ellos firmaron convenios de los cuales se dedujeron, luego, el 1 por ciento en concepto de ahorro forzoso obligatorio. Es imprescindible que la masa gremial se sienta deseosa de participar en el Banco Nacional de Desarrollo. Es algo que habrá de resolverse muy pronto. Nuestro directorio piensa tomar contacto con diversos sindicatos para explicar que se trata de un ahorro rescatable a los 15 años con moneda constante y a cierto tipo de interés. ♦

LAS SIETE VIDAS DE UN SUPERMONOPOLIO



Con el voto del 86,81 por ciento de los acreedores presentes en el Teatro Municipal General San Martín y el 85,64 por ciento del capital quirografario se aprobó el martes 5 de octubre el concordato ofrecido por el frigorífico Swift de La Plata. Se cerró, así, aparentemente, un proceso iniciado diez meses antes, cuando la empresa subsidiaria de la Deltec Internacional —una empresa radicada en la cálida Bahamas y organizada según las leyes canadienses— confesó su incapacidad para continuar normalmente las operaciones en el país. Sin embargo, la notoriedad conferida al grupo internacional por sus raras vinculaciones con personajes que, tras abandonar la función oficial, ocupaban importantes cargos en la estructura de poder de Deltec, y la magnitud del quebranto económico provocado a su vasta red de proveedores, pronto elevó la cuestión al rango de affaire nacional. Panorama intenta, en esta investigación, desentrañar los complejos mecanismos que provocaron la crisis examinando al principal acusado: Deltec Internacional.

El 4 de octubre último, día elegido para llevar a cabo la reunión de concordato solicitado por la Compañía Swift de La Plata, se cumplieron 61 años de la fundación del frigorífico. Hasta 1918 La Plata Cold Storage S.A. —nombre primitivo del Swift— operó como subsidiaria del Swift and Co. de los Estados Unidos, una corporación montada para introducirse en el negocio de la carne de Argentina, Brasil, Uruguay y Australia. Es que en esos momentos el país del norte encaraba definitivamente su conversión de país exportador de carne —preferentemente hacia Inglaterra— en importador de especialidades. Por ese entonces los Estados Unidos comenzaron a disputar el dominio de la industria frigorífica a los británicos, casi únicos dueños de las etapas finales del negocio de las carnes en la Argentina.

Hacia el fin de la Gran Guerra aparece un nuevo rótulo: Swift Internacional, el que aparentemente pasa a comandar las acciones del grupo, centralizando las operaciones en Argentina y ejerciendo la supervisión de las actividades de las filiales de Brasil, Uruguay, Paraguay y Australia. Claro que el cambio fue sólo nominal: la ley antitrusts obligó a las empresas americanas a imaginar nuevas fórmulas para mantener el dominio efectivo sobre sus ramificaciones en el mundo.

En 1950 la ficción llega a su fin: la International Packers Limited se hace cargo de la "argentina" Swift de La Plata, trasladando la administración hacia Chicago. La característica del negocio imponía diversificar la cartera de actividades. Así, el grupo mantenía filiales no sólo en los países proveedores de materias primas sino también en los centros de consumo, asegurando la fluida distribución de los productos: la panceta o el queso, en Inglaterra, también eran de la incumbencia del grupo.

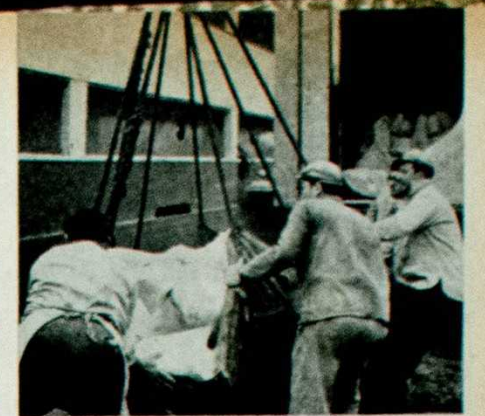
En la década del 60 comienza a definirse la actual identidad del Swift. La International Packers mantiene activas relaciones financieras con la Deltec Panamericana, al tiempo que la filial argentina comienza a contraer gruesas deudas con la matriz. En el mes de mayo de 1969 culmina el episodio cuando I.P.L. y Deltec Panamericana convienen fusionarse dando lugar a Deltec Internacional.

EL NEGOCIO. ¿En qué consistía el negocio de las carnes en Argentina? La planta de Berisso acumulaba por esa época continuos quebrantos financiados mediante aportes de las empresas del grupo y la prolongación de los plazos de pago del frigorífico. Es que la crisis de las carnes comenzaba a manifestarse mediante un persistente aumento de los precios del ganado, encareciendo las etapas posteriores y limitando los beneficios de la exportación.

La política del grupo internacional comenzó, aceleradamente, a marchar. La adquisición de los frigoríficos La Blanca y Armour recargó aún más el pesado pasivo de Swift. Paralelamente su director, el coronel Ezequiel Holmberg Lanusse, y el ex ministro de Economía Adalberto Krieger Vasena, intentaron demostrar las ventajas de "argentinar" al Swift de La Plata. Al parecer los empleados de Deltec Internacional opinaban que con la transferencia a manos ganaderas argentinas del obsoleto paquete del frigorífico platense, se cumpliría una de las metas fundamentales de la política económica nacional: manejar autónomamente el negocio de las carnes.

Claro que mientras tanto, la Deltec había desplazado hacia Rosario —Swift Rosario— el peso de su gestión económica. En la planta rosarina —modernizada en su mayor parte— se procesaban las carnes cocidas congeladas: el gran negocio de las carnes. Es que los intereses de la empresa de las Bahamas se extendían al nivel de la distribución de los cocidos congelados radicados en los Estados Unidos. La Campbell Soup, una de las cuatro grandes empresas importadoras de la especialidad, aseguraba una salida fluida del producto. Las denuncias de dumping menudearon entre las empresas de capitales nacionales que intentaban acceder al mercado americano. El negocio se complicó ante la certeza exhibida por aquellas empresas respecto de las intenciones de consolidar, por parte de la demanda, los precios de las importaciones de carnes. Es que para una empresa parte de un juego multinacional las pérdidas originadas en los bajos precios de sus productos son fácilmente enjugadas por las ganancias que se producen en los puntos de arribo: en todo caso la contabilidad centralizada permite la aventura. Pero no era sólo el hecho para las empresas nacio-

A 61 años de la creación de Swift, a pesar de que aparentemente un ciclo se cerró, el negocio de las carnes aún no ha pasado a manos argentinas



nales: dimensionadas para procesar cocidos congelados se veían ante la alternativa de cesar en sus actividades. Por supuesto que tras las quiebras siempre existirían capitales interesados en re-flotar el negocio.

LA AMENAZA. Fracasado el intento de transferir la planta de Berisso, Swift toma la drástica decisión de convocar a sus acreedores. Esto sucedía a fines de 1970. Poco después, los despachos de agencias noticiosas hacían saber la intención del grupo Deltec de arribar a una solución radical, inclusive cerrando la planta. El gobierno, frente a la amenaza de desocupación, exhibe los primeros signos de ablandamiento: el apoyo financiero para el cumplimiento de la garantía horaria equivale, ciertamente, a un crédito. Es que los peligrosos y sórdidos monopolios, al parecer, no eran tan peligrosos.

En espera de la reunión de concordato, los intereses visibles comenzaron a alinearse. Swift requirió de sus acreedores poderes en blanco para representarlos, incluyendo a su personal. Inmediatamente la maniobra fue denunciada por los consignatarios, y en el revuelo el directorio de Swift fue reemplazado por decisión judicial. Luego buena parte de los consignatarios elaboraron una propuesta conjunta: dos años de plazo como máximo, para que el frigorífico abone sus créditos. Antes Swift había presentado una propuesta que extendía el plazo de pago a 4 años —con porcentajes progresivos— y un 12 por ciento de interés en el quinto año.

EL ESTADO A FAVOR. La tesis de Swift triunfó: para ello contó con el apoyo, además de los grupos internacionales reconocidos —luego de impugnarse los créditos de las empresas del paquete Deltec—, de la banca multinacional y, sorprendentemente, de la banca oficial. El hecho, insólito, revela la frustración del gobierno ante un estado de cosas, al parecer, irreversible. Es que rechazar los términos de Swift suponía arriesgar el levantamiento efectivo de la planta y la generación de un conflicto explosivo en el que la mano de obra cesante tendría mucho que ver. Por otra parte, la reactivación de las gestiones ante el BID —los créditos encadenados son sus preferidos— y el renovado apoyo de la banca internacional —el 6 de octubre desde Nueva York llegaba la

noticia de que el Bankest Internacional S.A. otorgaría al gobierno argentino un préstamo de 5 millones de dólares destinados a acrecentar el Fondo Nacional de Inversiones, con la peculiaridad de que este grupo opera en Nassau, Bahamas, donde mantiene corrientes contactos con Deltec Internacional— hacían señalar a los observadores una curiosa coincidencia donde el interés de un grupo internacional, públicamente cuestionado, coincidía con el del Estado argentino.

LA ESTRATEGIA DE DELTEC. La finalidad última del grupo Deltec, además de concluir buenos negocios que justifiquen, como es natural, altos dividendos, está vinculada con los intereses de los consumidores estadounidenses. La estructura de producción de la ganadería norteamericana tiende a abastecer consumos de cortes de alta calidad, la única forma de justificar mediante los precios los altos costos de producción. Sin embargo, la industria de la alimentación exige crecientemente carne no tipificada para ser utilizada en las comidas preparadas precocidas y en los restaurantes. Para ello recurren a la importación de carnes de inferior precio sin importarles la calidad. En este negocio Argentina participa a través de los envíos de carnes cocidas congeladas, compitiendo con la ganadería brasileña, paraguaya o colombiana. El King Ranch participa en el circuito del negocio a través de la introducción de la rústica raza Santa Gertrudis, cuyos productos, una vez procesados, son adquiridos por las subsidiarias del grupo Rockefeller, Norton Frozen Foods y Continental Banking Co.

En estos momentos el país presenta condiciones desfavorables para el normal desarrollo del negocio. Así, la estrategia de los grupos internacionales ha ido desplazando el centro de interés hacia el norte del continente. El peligro que ello representa es doble: el mercado norteamericano justifica buena parte de nuestras exportaciones de carnes elaboradas al par que nuevos mercados —como el africano— también consumen carnes marginales producidas todas ellas por zonas de baja productividad relativa y que corren el riesgo de no encontrar salida a su producción. Treinta y cinco años después, Lisandro de la Torre sigue siendo, sin duda, un magnífico Quijote. ♦



"La argentinización del Swift es el cuento de los Reyes Magos. Es que no hay nada que vender."
(Alconada Aramburú)

El doctor Carlos Alconada Aramburú (51 años, padre de 9 hijos, todos ellos radicales, según confesó) tuvo a su cargo un papel primordial, como apoderado de José Raúl Zurdo, en el "proceso Swift". Es que el ex ministro de Educación y Justicia del gobierno Illia demostró el carácter de filial del frigorífico platense respecto de Deltec Internacional, con lo que malogró el pretendido reconocimiento de los créditos a favor del grupo con sede en las Bahamas, presuntamente contratados por Swift de La Plata. Con ese propósito confecciono una prolija investigación de las andanzas del grupo internacional y, de paso, atacó un "problema que afecta a la dignidad nacional". Luego de conocido el resultado de la convocatoria, Panorama mantuvo una entrevista exclusiva con el apoderado del Radicalismo del Pueblo. Sus resultados son:

Panorama. —Teniendo en cuenta los resultados de la convocatoria de acreedores, ¿considera usted que la tesis sostenida por Swift resultó triunfante?

Alconada Aramburú. —En el problema existe más de una posición por parte de Swift. Mientras que se puede considerar que el arreglo con sus acreedores genuinos resultó ampliamente satisfactorio —logra postergar el pago de los créditos por cinco años, considerando los intereses de la deuda—, además de evitar protocolizar en un proceso judicial —la quiebra— la posición de Deltec no logró igual éxito respecto de su pretensión de incluir en el paquete de créditos los correspondientes al grupo Deltec. Nada menos que el 37,6 por ciento del total adeudado tenía su origen en operaciones con miembros del grupo internacional: 16.000 millones de pesos viejos.

—¿Cuál fue el propósito de su presentación?

—Determinar fehacientemente la categoría de sociedad controlada de Swift y, en consecuencia, la responsabilidad total, respecto de sus acciones por parte de los capitales internacionales en lo que haga a enfrentar los quebrantos en cuestión. Claro que mi pretensión no significaba el cese de las actividades del frigorífico, en tanto estaba en juego la ocupación de numerosos obreros.

—Con la situación de debilidad en que queda la empresa, luego de paralizar durante meses sus actividades, y la coyuntura desfavorable de la industria frigorífica del país, ¿es previsible que los términos del concordato se cumplan?

—Categoricamente, no. La empresa ha sido sistemáticamente vaciada, considerando que no constituye la planta de La Plata parte de la estrategia comercial de los capitales internacionales que se encuentran tras Swift. Por otra parte, ha incorporado al estado patrimonial de Swift abultados pasivos originados en otras empresas adquiridas por el grupo, con el consiguiente peso sobre la futura evolución del frigorífico. En realidad hay que pensar en la intención última de Swift: ser expropiada. La irregularidad del proceso se demuestra si se considera que no se tiene la menor garantía en cuanto a la forma y posibilidades de efectivizar los pagos prometidos.

—¿Por qué, a pesar de la efervescencia previa a la reunión de concordato, triunfó la propuesta de arreglo presentada por Swift?

—La mecánica de una convocatoria de acreedores prevé dos instancias: mayoría de capital y la mayoría numérica. Respecto de esta última, el voto de los obreros decidió rápidamente la cuestión. Es explicable: junto con el voto debe procederse a la identificación de éste. La libreta de enrolamiento serviría entonces, en caso de elegir la alternativa negativa, para señalar al disconforme. Se trata, evidentemente, de una legítima defensa de las fuentes de trabajo. En cuanto al capital, jugó —entendiendo— un determinante papel la complejidad de intereses, muchas veces ligados indirectamente, que rodean al caso. Los votos de las organizaciones internacionales complicadas de la banca extranjera aun de la nacional, cederon fácilmente

el resultado. Es que del voto afirmativo depende, para muchos, mantener una buena relación con grupos financieros internacionales.

—¿Incluye en lo anterior el papel que desempeñó la banca oficial al acceder por vez primera a las demandas de un grupo financiero internacional?

—Personalmente no me consta, aunque en ese sentido circularon versiones, la presunta presión ejercida ante funcionarios oficiales poco antes de la convocatoria.

—¿Existen perjudicados luego del arreglo?

—Ciertamente. En principio los acreedores ya han sido largamente perjudicados en tanto han dejado de percibir gruesas sumas de dinero cuyo valor adquisitivo ha caído marcadamente en los últimos meses. También debo destacar que el cobro de la totalidad de los créditos se producirá a lo largo de cinco años —los cuatro primeros afectados al pago de la deuda y el último al de los intereses— pudiéndose cualquiera imaginar cuál será el valor efectivo de éstos al vencimiento. Claro que los efectos no terminan aquí: los créditos impagos originan a su vez moras por parte de los acreedores que se han transformado en deudores. Adivinar quiebras en cadena no resulta aventurado. El país también ha sido perjudicado. Es que "una quiebra es la ley de las desgracias": las ganancias fueron para el empresario, las pérdidas para sus acreedores. En este caso, dada la difusión del negocio de Swift, todos somos los perjudicados.

—¿Tiene validez la tesis de argentinización sostenida por aquellos que mantienen que resolver la cuestión definitivamente supone transferir el poder de decisión a manos nacionales?

—Es el cuento de los Reyes Magos. Argentinizar supone transferir acciones "vacías" de contenido efectivo. Las negociaciones ensayadas se desarrollaron como parte de una estrategia que tendía, como fin último, a que terceros —en lo posible el Estado— se hicieran cargo de los quebrantos. Esta política ya habían sido denunciadas.

En el Día de la Madre todos los chicos le van a dar un beso, un abrazo muy fuerte y el maravilloso regalo de Recreo

presente para mamá. Para ese día tan hermoso, Recreo pensó en algo muy, muy lindo para que ustedes mismos lo recorten, armen jugando y regalen a la mamá más buena del mundo.

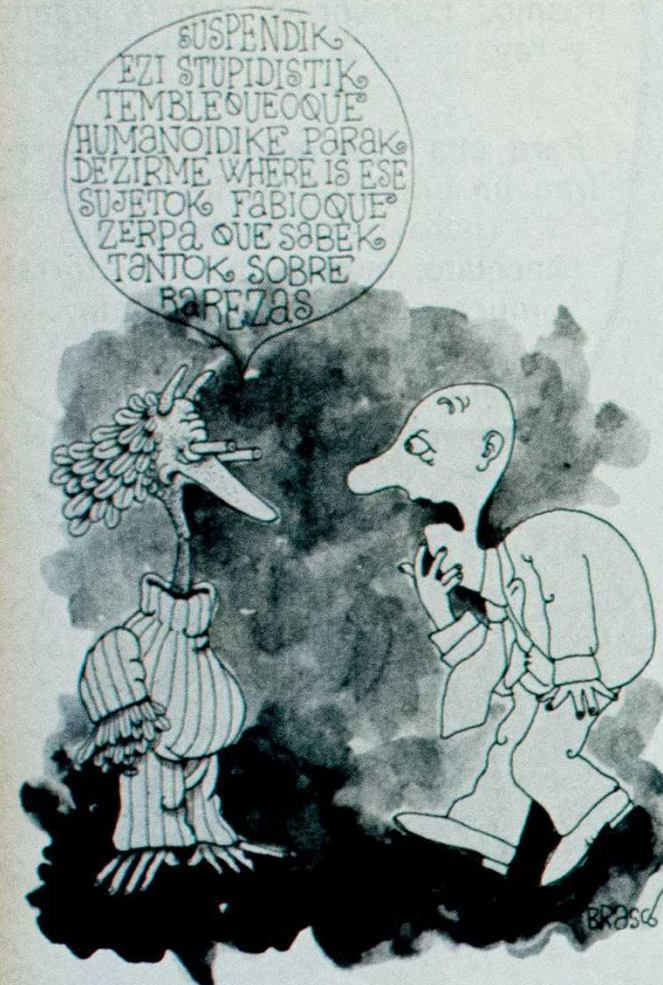
Para ella este número de Recreo trae un lindísimo librito de recetas (para preparar helados, chocolate, humm, masitas, tortas y muchas cosas más, humm... tan ricas como para chuparse los dedos).



No se lo pierdan, chicos. ¡El regalo para mamá está ya en todos los quioscos!

Recreo
ESCOLAR

TUDO UN MUNDO PARA ARMAR Y JUGAR



SEA MISTERIOSA. Todas las noches hábiles, media hora después del midnight, la (grave, persuasiva, inquietante) voz de Fabio Zerpa emite por Radio del Pueblo una fascinante sucesión de proposiciones sobre los misterios y las incógnitas que asedian al hombre, desde inexplicables eventos parapsicológicos hasta ubi- cuos platos voladores que los sajones llaman UFOS. El programa es auspiciado por la Compañía Standard Electric Argentina y a su audiencia se incorporan, todas las noches, crecientes caudales de oyentes de mejillas pálidas. Gente muy impresionable: abstener-

se. En próximos programas Zerpa entrevistará a ciberne- tas (Ambrosioni), parapsicólo- gos (Rosales), inmunólogos (De Miguel) y otros expertos del misterio.

CIENTO POR CIENTO AR- GENTINA. La noticia fue realmente reconfortante y William J. Reynal la anun- ció con visible complacencia. AUSTRAL Líneas Aéreas (que preside este argentino incon- tenible) acaba de recuperar el paquete accionario (22 %) que detentaba Pan American Air- ways. Los titulares de estas acciones son ahora, además, miembros del personal de Aus- tral, lo que supone el comien- zo de un proceso de participa- ción empresarial, y una actitud que justifica la simpatía con- quistada por la compañía ae- rotransportadora. Junto a Rey- nal, durante el anuncio (en el Círculo Policial, con drinks y participación de periodistas llegados desde todo el interior del país) estaban directivos de la empresa (Roberto Servente, Pedro Saiz Miramón), el num- ber one de la sucursal Rosa- rio (Carlos Iglesias Mathu) y Ralph Negri, director de Pan American.



CONVENCION DE PENAFLOR

CONGRESOS Y CONVENCIO- NES. De la Cámara Argentina de la Indumentaria, en Bue- nos Aires (22-24 octubre), su II Congreso Nacional para co- ordinar esfuerzos en la defen- sa de la empresa nacional y la factibilidad de reequipa- mientos. • De gastrónomos y hoteleros en München (Alema- nia) entre el 11 y el 17 de no- viembre. 660 expositores, de 25 países, concurrirán a este evento (IGFA 71) para expo- ner novedades en know how y equipamiento de hoteles y res- taurantes. Informaciones: Luf- thansa o Agencia Publicitaria Sudamericana (44-5770). • De Dekalb Agresearch en Sao Pau- lo (Brasil), la II Convención Avícola Internacional de dis- tribuidores latinoamericanos. Fue conducida por Martín Mo- reira, gerente de operaciones para el área. • De Peñaflor, la V Convención de Ventas: un evento que se inició con speech del number one Quin- to Pulenta y donde se hizo una demostración integral del pre- sente y las prospecciones de la empresa.

VISITANTES. El elegante Paul Biner, maquillador de Max Factor, llegará a Buenos Aires el 18 de octubre para desaso- siego de las nativas. Declaró ser tímido pero, en compen- sación, no cabe duda acerca de su condición de homo-hir- sutus. • Castrenses de la Es- cuela Superior Técnica del Ejército visitaron el comple- jo industrial Fiat Concord de Ferreyra (Córdoba). ¡Estuvie- ron dos días, encabezados por el teniente coronel Fernando Diego.

CERTAMEN PARA YERBA MATE. Organiza el Comité de Propaganda para el Consumo de la Y.M. para todos los es- tudiantes secundarios del país. Los estudiantes finalistas se concentrarán en Iguazú (Mi- siones) a mediados de octu- bre para la rueda final del concurso.

COTY & LAS MADRES. En el día de las mothers Coty ex- pandirá sus fragancias (Eme- raude, L' aimant, Imprevú, Masumi) en colonias, jabones, lociones y talcos, en román- tica regresión hacia las formas tradicionales del regalo a "la que nos dio el ser".

AUTOMOTORES. ¡Volvió Mel- nik! De Bogotá, donde enseñó métodos promocionales y aprendió a aumentar indefini- damente la tasa individual de absorción alcohólica. • Fiat presentó un camión pesado modelo 697 BM ideal para transporte de tropas. Fue ins- peccionado por el general Ló- pez Aufranc y otros autori- tes. • Al íese de Argentina, vi-

number one absoluto de la Chrysler Corporation (John Riccardi) vaticinó un futuro venturoso (¿de "ventures"? ¿aventuras?) para Argentina. "Las relaciones entre Chrysler y este país proseguirán como hasta ahora", dijo. • General Motors sigue donando motores a colegios con el plausible de- seo de que alguna vez se pon- gan en marcha y se faciliten las enseñanzas técnicas espe- cializadas.

LICORISTAS. Un argentino (Antonio Schiapelli) fue elegi- do presidente de OLAFABA (Organización Latinoamericana de Fabricantes de Bebidas Alcohólicas) en Méjico. Schia- pelli es presidente de la Cá- mara Argentina de Licores desde 1963 y number one de la Federación de la Industria Licorista Argentina en la ac- tualidad. Para festejar su de- signación le dieron un drink (¿qué si no?) en el Cinzano Club.



PAUL BINER, DE MAX FACTOR

JACK YOGMAN. Fue ungido presidente de Joseph E. Sea- gram & Sons Inc. en New York. Un oriundo de New Jersey de 50 años de edad, que ingresó a la empresa en 1957.

ROUND TRIPS. Viajó a Euro- pa Helmut Vervuert, Director Gerente de Siemens Argenti- na S.A. (por Lufthansa). • Re- gresaron a Chile Hernán Rive- ra, subgerente de sistema de LAN-Chile, y Sergio Silva, de la misma empresa.



FIAT PARA TRANSPORTE MILITAR

PANORAMA, OCTUBRE 12, 1971

Publicidad: El mundo de Mr. Ogilvy

Alto, delgado, distinguido, impecablemente trajeado de gris, David Ogilvy —escocés, 60 años— recibió los saludos bilingües del grupo de invita- dos especiales, mayoritaria- mente clientes de su agencia asociada en Buenos Aires, Or- tiz, Scopesi & Ratto. Reunidos en el salón dorado del Hotel Plaza, el agasajo tuvo la doble finalidad de presentar a Ogil- vy —definido como "el más sorprendente brujo de la in- dustria americana de la publi- cidad hoy en día" por la re- vista Time— y analizar la tra- yectoria de la agencia matriz, Ogilvy & Mather, mediante una serie de diapositivas, en su mayoría con textos en in- glés, leídos por el propio Ogil- vy y traducidos por Federico Ortiz, uno de sus socios ar- gentinos.

La sesión incluyó la proyec- ción de algunos cortos comer- ciales: intentó explicar las pre- misas básicas de venta de los productos que publicita la agencia, octava en facturación en los Estados Unidos y pri- mera en Gran Bretaña, con 30 millones de libras anuales.

En distintas etapas de pro- yección, se corroboró la im- portancia relevante de la po- sición del producto en el mer- cado, la conveniencia de aclarar los beneficios que ofrece y la necesidad de establecer, por medio de textos claros y concisos, la novedad que re- presentan. "En el mercado americano —aclaró Ogilvy— aparecen anualmente miles de productos nuevos. La mayoría no alcanzan a imponerse, pre- cisamente porque la publi- cidad no destaca este elemento con suficiente énfasis." Con todo, la parte más entretenida de la proyección se debió a los mordaces comentarios que el publicista escocés improvisó sobre la marcha, aprove- chando de paso la oscuridad y el calor reinante en la sa- la para quitarse democrática- mente el saco y continuar su disertación en mangas de ca- misa.

Por otra parte, la fama de *enfant terrible* de la publi- cidad quedó establecida de in- mediato, cuando David Ratto presentó al publicista a sus invitados. Señaló que los úni- cos datos personales que su asociado le pedía mencionar eran su trabajo como *chef* de cocina del hotel Majestic, en París; su afición a la jardi- nería y su participación acti- va en la programación de la Orquesta Filarmónica de Nueva York. Para un hombre cu- y empresa acumula más de 3.000 empleados en todas sus

filiales, autor de un texto que él mismo considera "el mejor que he escrito en toda mi vi- da" y que dice así: "A sesenta millas por hora, el mayor ruido que se oye en el nuevo Rolls-Royce procede de su re- loj eléctrico", estas menciones quizás alcancen a definir su eclecticismo.

Su última acotación sobre el final de la proyección —que duró más de hora y media— fue casi premonitrice. Aclaró que después que tomó a su cargo publicitar Gran Breta- ña en el exterior, el turismo hacia ese país se incrementó en un 800 por ciento. "¿A al- guuno de ustedes se le ocurre cuál podría ser el país que nosotros deberíamos publi- car a continuación?"

Ingentes esfuerzos para ais- larlo de sus invitados por unos minutos, dieron como resultado declaraciones exclu- sivas para *Panorama*, antes de su viaje a Entre Ríos, a la estancia Los Jacintos, cerca de Gualeguay. Allí se crió su padre, que luego emigró a Es- cocia. "Este retorno prous- tiano me conmueve bastan- te", alcanzó a decir antes de sumergirse en su especialidad.

Panorama. —¿Qué piensa de las boutiques creativas en lugar de la agencia integral?

David Ogilvy. —Creo que no es más que un nombre un poco más ostentoso para las pequeñas agencias. Así se lla- man cuando empiezan a tra- bajar, y Ogilvy & Mather tam- bién empezó así. Así que es- toy a favor de ellas —como también estoy a favor de los bebés— el problema aparece



OGILVY (IZQ.) CON FREDY EL INGLÉS ORTIZ

cuando empieza la trasforma- ción. De cada 10 boutiques, sobrevive una, lamentablemen- te. Yo, personalmente, prefe- ría trabajar cuando mi agen- cia era chica. Ahora que esta- mos en 24 países, me resulta casi imposible el contacto hu- mano con la gente de la or- ganización.

—¿Considera que el cierre de la revista Look significa para Estados Unidos el co- mienzo de una crisis en los medios, y por lo tanto en pu- blicidad gráfica?

—No. Por otra parte, no es el primer caso. Antes que Look cerró también el *Saturday Evening Post*. Creo que las revistas están sufriendo la competencia descarnada de la televisión. Yo, personalmente, lo lamento por Look, donde hemos publicitado hasta en el último número que salió.

—La cantidad de mensajes publicitarios que se reciben son cada día mayores. Esto produce en la gente, a través del tiempo, una mayor imper- meabilidad. ¿Cómo ve Ud. la evolución de las técnicas de comunicación en los próximos 10 años?

—Creo que será necesario limitar la cantidad de mensa- jes publicitarios. Ya hay de- masiados. Un espectador co- mún ve por año más de 20 mil cortos comerciales. Por otra parte, es necesario seguir bus- cando la manera de penetrar la cortina invisible de impa- sibilidad que rodea a los con- sumidores.

—Usted establece, sobre el final de su libro "Confesiones de un publicitario", que la pu- blicidad debe reformarse. A

ocho años de escrito, se im- pone una pregunta: ¿De qué manera?

—Creo que ya se ha dado un cambio. Por de pronto, es más honesta, y ya no conside- ra al destinatario del mensaje como un retardado mental. Yo siempre le digo a la gente de mi agencia: el consumidor no es un imbécil; es su mujer.

—¿Sigue aferrado al prin- cipio de usar solamente los pro- ductos que publicita?

—Sí, y me enojo muchísimo cuando veo que alguien en mi agencia usa productos de la competencia. Además los uso porque estoy convencido que, en cada uno de los casos, son los mejores. Mis camisas son invariablemente Hathaway, mi encendedor es un Zippo y manejo un Mercedes-Benz. (Para reforzarlo, saca de sus bolsillos un atado de Jockey Club Dorado y una caja de tabaco de pipa State Express, productos que publicitan sus asociados argentinos.)

—¿Qué diferencia la buena publicidad de la mala?

—Además del aumento en las ventas, detalle básico, hay otras características que se resumen invariablemente en más y mejor profesionalismo. Cuando redacté el aviso para Rolls-Royce estuve más de una semana en mi casa, en- cerrado escribiendo. Y escri- bí 3 mil palabras de texto an- tes de darme por satisfecho.

—¿Le interesaría publicar la Argentina a nivel interna- cional, como ya lo hizo con Gran Bretaña, logrando resul- tados tan efectivos?

—Realmente me gustaría poder hacerlo. El lunes pa- sado conversé con el secretario de Difusión de la Presidencia. Pienso que la publicidad pue- de ayudar mucho a este país, ya que por desgracia se lo conoce muy poco en el ex- terior. Además, le sería útil a nivel político y económico. En 1963 se me ocurrió que Esta- dos Unidos debía publicitar su imagen turística, para lo cual hablé con varios políticos. Fi- nalmente se pusieron de acue- rdo, se hizo un concurso —en el cual participaron 134 agen- cias— y nosotros lo ganamos. Todavía mantenemos esa cuenta, y el turismo aumentó en cantidades increíbles.

—¿Cómo reparte su tiempo?

—Durante siete meses al año vivo en Nueva York, en una casa en pleno Manhattan. Los otros cuatro meses los paso en un castillo del siglo XI que tengo en Francia. Y el mes que queda viajo. ♦

I. H.

PANORAMA, OCTUBRE 12, 1971

27

Vida Cotidiana



LA CASA ENTRE LAS HOJAS

"Impedid que los turistas, curiosos y fanáticos lleguen aquí"



HENRY MILLER

Big Sur: Una historia de californianos alegres

A mediados de septiembre, el redactor Rodolfo Rabanal y el fotógrafo Osvaldo Varone viajaron a la Costa Occidental de los Estados Unidos. Allí, desde la ciudad de San Francisco, iniciaron una gira californiana cuyo destino final fue Los Angeles, a casi 700 kilómetros del punto de partida. Que ese tramo ocupe una buena parte del informe publicado más abajo no es casual: sorteando profundos cañones y gigantescos bosques de pinos y secuoyas, la carretera número uno, llamada El Cabrillo, no se separa casi nunca del océano Pacífico. Es, por otra parte, el camino del Katmandú americano, ruta obligada de pilosos peregrinos que buscan el sur cálido igual que las aves migratorias. Por su lado, los contingentes turísticos no desdennan el inevitable encuentro con hippies y mochileros. En su trayecto —que registró el fin del verano estadounidense— los periodistas alternaron dos nociones vagamente entremezcladas: el turismo y la aventura. Pernoctar en Big Sur y gastar un par de días a la búsqueda del espíritu de Henry Miller —quien ahora vive en Hollywood— significó penetrar en un paraíso de solitarios, moteado de leyendas.

O look at all that lonely people
Where do they all come from?
Eleonor Rigby - Los Beatles

Van vestidos como Dennis Hopper en *Busco mi destino*; la casaca de Buffalo Bill con flecos volanderos, y el sombrero aludo y flojo, o la vincha india sujetando el alboroto del pelo. Sobre la espalda, el bulto de la mochila los asemeja al caracol; muchos cargan bolsas marineras y a nadie, prácticamente, le falta la guitarra cruzada sobre el hombro. La abuela María Zack, una parlanchina alemana de 65 años, los ve llegar todos los años desde su cafetería de Glen Oaks: "...Y cada vez son más, y ahora traen a sus críos metidos en bolsas a la manera comanche. Por lo regular gastan poco, toman un desayuno y con eso aguantan el resto del día; yo les caliento un termo de leche cuando veo que traen chicos. Las criaturas no deben pasar necesidades".

Para algunos sectores de la fuerte industria motelería de la costa californiana, las bandadas de excursionistas juveniles que proliferan durante el verano constituyen un insidioso desafío. De alguna manera, la autosuficiencia de sus medios replantea la necesidad del albergue clásico. La situación originó algunas curiosas formas de repudio: carteles prolijamente redactados anuncian en ciertas hosterías de la ruta que está "prohibido el acceso de hippies". Es una generalidad que, obviamente, engendra confusiones: Burton Debs, una especie de Cristo pelirrojo que viaja con su prole (mujer y tres hijos) en una moto con sidecar, confiesa haberse trompeado con un motelería de Pebble Beach, en Monterey, porque "nos negó la en-

trada a su podrido albergue; lo cómico fue que después de humillarlo —le puse los ojos negros— saqué mi chequera y pagué la comida de cuatro personas". Debs es asistente de fotografía en Hollywood pero prefiere viajar como un hippie. Ana, su mujer, adhiere fervorosamente esa línea y usa blusas transparentes y una mariposa dibujada en la mejilla; desde luego, salen a la aventura provistos de dólares.

Desde ya, no todos alcanzan esos lujos; la mayor parte de los mochileros enfrentan sus vacaciones con la plata contada. A lo sumo, no se permiten más de cuatro dólares diarios de gastos: "Nos sobran gratificaciones —se jacta Eddy Murphy (21)— para acongojarnos por la falta de plata". Regularmente, los grupos mixtos hacen de los bosques un país de jauja: los cónclaves de marihuana y las experiencias eróticas grupales son tan frecuentes entre el follaje como las mismas flores. "Nadie que esté en sus cabales —dice Murphy— alquilaría un cuarto de motel." Es que a todo lo largo de la costa, el alojamiento es prohibitivo: dos camas en una cabaña de madera exigen un desembolso no menor de los quince dólares por noche. Naturalmente, la seguridad de dormir bajo techo queda reservada a los turistas tradicionales.

BIG SUR AL DESNUDO. Pero si California, en general, constituye una especie de meca del vagabundo juvenil, Big Sur —no más de 500 habitantes— a mitad de camino entre San Francisco y Los Angeles y 50 kilómetros al sur de Monterey, es el verdadero corazón de ese imán. Perdido en medio de la exuberancia del bosque Pfeiffer y arrinconado contra el Pacífico por las sierras de Santa Lucía, el viejo predio de Henry Miller ya no alberga genios; en su lugar pululan fanáticos y guitarristas capaces de entonar baladas con letras obscenas. En el albergue de Redlodge, frente a una de las dos únicas estaciones de servicio de la comarca, Jeffrey Stonhill, un ex marinero enamorado del Nirvana, canta, noche a noche, improvisaciones delirantes inspiradas en la memoria de Jaime de Angulo, primer poblador de Big Sur, un español herético que vivía en la montaña odiando a todo el mundo.

"Angulo —comenta Stonhill— había sido educado en Francia y era hijo de nobles. Gran Caballero y hombre cabal. De tanto en tanto, bajaba de su montaña, compraba algunas cosas aquí y luego de insultarnos como si fuéramos miserias humanas, volvía a su cueva. Un gran tipo, de veras." Ahora, dicen que sobre su tumba siempre planea un milano, Stonhill lo duda: "Es más —exagera—, hay noches en que creo que Angulo no ha muerto; es como si su espíritu vagara en el viento cantando tristes *mañanitas* mexicanas".

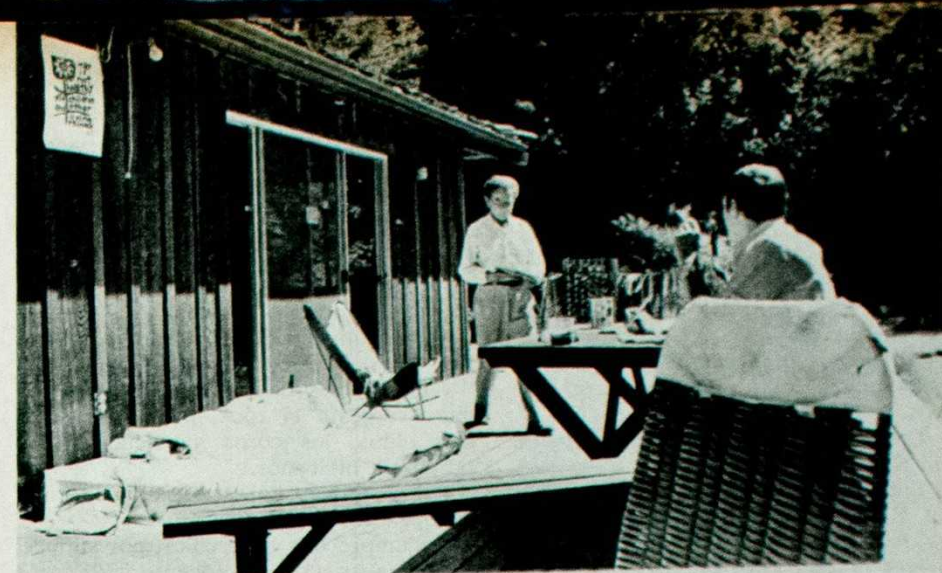
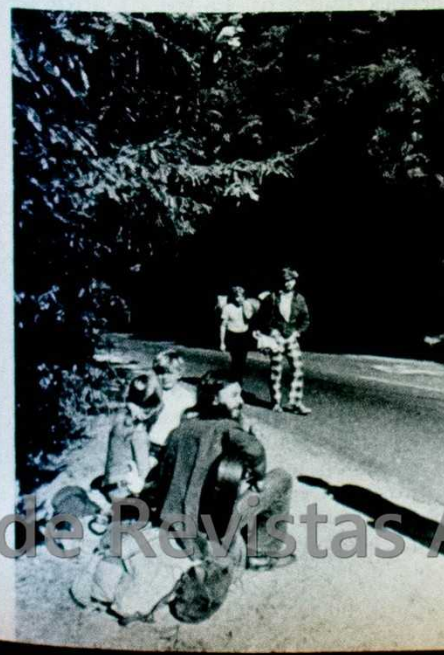
Emil White, íntimo amigo de Henry Miller, no tiene las mismas dudas: "Cualquiera puede visitar la tumba de Angulo —conige—; pero sucede que la gente

en Big Sur es maravillosamente surrealista". Miller, que se mudó de aquí en 1961 dedicó su libro *Big Sur y las naranjas de Jerónimo Bosco* (Losada, 1960) a Emil White "de Anderson Creek, uno de los pocos amigos que nunca me han fallado". White, por su parte, fue durante muchos años una especie de secretario privado del escritor e influido por él se inició en la pintura. Una carrera relativamente próspera —vendió varios de sus óleos en Europa— le permite a White vivir en un cómodo bungalow al pie de la montaña. Allí, en una parcela de tierra, cultiva legumbres de todas las especies y principalmente zanahorias que "junto con las manzanas completan un jugo mágico, casi un elixir".

Cada mañana, después de respirar hondamente el fuerte aroma de los pinos, Emil descende los escalones del porche y sale a verificar el estado de su huerta. La incursión nocturna de grandes ciervos y jabalíes le obligó a proteger sus cultivos con cercas de alambre y estrepitosos sistemas de alarma a base de latas vacías: "Hay noches en que suenan de golpe todas las campanitas (indudablemente se refiere a las latas), entonces me asomo sigilosamente y disparo unas perdigonadas. Es, si se quiere, una sensación deliciosa".

Cuando no vigila su huerta, White empasta sutiles paisajes de una ternura perfectamente *naif*: "Me guío por Rousseau y Chagal, mis viejos maestros; yo no fui a ningún colegio y aprendí a leer y escribir solo, cuando ya era muchacho. En 1924 Miller me dio trabajo en las siniestras oficinas del Correo Central de Nueva York; curiosamente, no nos vimos más hasta que, de casualidad, volvimos a encontrarnos aquí, en Big Sur, en 1944". Algunos años después, alrededor de 1950, hizo un rápido y breve viaje a Buenos Aires: "Estuve en la Boca, con Quinquela Martín, y si mal no recuerdo nos emborrachamos juntos después de que él me mostró su propio ataúd".

Big Sur es la meta deseada
PEREGRINOS



EMIL WHITE CON PANORAMA

"Los hippies llegaron por Henry, pero jamás lo leyeron"

VALENTIN, COMO EVA. "Durante muchos años —comenta White— ésta fue una tierra de peregrinos atraídos exclusivamente por la presencia de Henry. Sus fanáticos llegaron en los últimos años de la década del 40 y los primeros cinco de la década siguiente. Pero como llegaban volvían a irse; permanecían aquí un mes o un año, y un día, intoxicados de belleza y soledad, emprendían la fuga." Más adelante, las visitas sucesivas de Jack Kerouac, novelista líder de la *beat generation*, reforzó la fama de Big Sur como refugio de artistas y escritores: "Finalmente, también Kerouac y sus lunáticos amigos se fueron de aquí. Quedamos los viejos y los chicos —memora White—. Un día, Liz Taylor y Richard Burton vinieron desde Hollywood a filmar una película de amor y neurastenia llamada *The Sandpiper* (Almas en conflicto); bueno, al poco tiempo, Big Sur recibió oleadas de amantes empeñados en torturarse simulando amores borrascosos. Al fin, naturalmente, se tranquilizaron o agotaron y todo terminó por disolverse. Por último llegaron los hippies, y aún hoy siguen llegando. Estos no leen ya los libros de Henry —¿pero es que leen algo los hippies?—, pero saben que escribió cosas maravillosas; entonces vienen a pisar el suelo donde esas cosas fueron escritas".

Cansado de tanto asedio, un buen día de 1961 Henry Miller abandonó su casa de Partington Creek —a más de cuatrocientos metros sobre el nivel del mar— y voló a Los Angeles: "Viene de tanto en tanto —explica White—, a pasar unos días con su hija Val; ella se encarga de la casa al lado de su hermano Tony, que vive en París, pero volverá en el otoño". Valentin Lepska Miller (26), creció paralelamente a la fama de su padre; por añadidura fue la hija mimada de Miller y su minuciosa observadora. La vida al lado de un monstruo sagrado la instruyó en las artes del esquivar y en eludir a los cazadores de reliquias literarias y despreñar a quienes vienen a elogiar a su padre.

La tarde que recibió a *Panorama* —después de una insistente perorata telefónica por parte de Emil White— no estaba en el peor de sus días. Por mérito, sin embargo, se negó primero a recibir a cualquier desconocido; más tarde accedió, pero con la absurda condición de mantenerse muda durante la entrevista: "No diré nada —le gritó a White por el auricular del teléfono—, seré una tumba". Emil debió seducirla: "Sólo espero que saludes a estos amigos. ¿Lo harás, verdad?" Exigió entonces que la visita no durara más de diez minutos: "Será suficiente —sonrió White—, hasta luego, querida". Después, agregó: "En Big Sur, los relojes funcionan con una lentitud espantosa".

Seis millas al sur de la casa de White, un camino de tierra serpea y trepa la pared de la colina a lo largo de casi dos kilómetros; al fin de la subida, un tupido vergel envuelve la vieja morada de Miller, al frente, la amplitud de la terraza termina al borde del barranco en un balcón hilarante que contempla al Pacífico. Entre los geranios y arbutos de madroños, la hija menor de Henry Miller apareció extendiendo la mano en un saludo franco. El sol de Big Sur la bañaba totalmente, con toda la abrazadora impudicia que el sol puede prodigar en el cuerpo desnudo de una mujer. Ni siquiera cubierta por un mínimo slip, descalza, el pelo rubio ceniza suelto sobre los hombros y, desprovista de todo tipo de adorno que colgara sobre los pechos pequeños, libres de cualquier sostén, Val se avino a conversar.

—No debieron venir —fue lo primero que dijo—; mi padre ya no vive aquí.

—No lo sabíamos. De todas maneras, desedbamos visitar su casa.

—Todo el mundo quiere hacerlo: suben hasta aquí, hurgan, miran, revuelven...

—Tal vez se trate de fetichistas.

—¿Fetichistas? Son algo peor que eso (irreproducibles). Mi padre nunca supo echarlos a patadas.

—¿Y usted?

—A veces llegan tipos, casi siempre. Uno los ve subir, golpear las manos; a veces son simpáticos, inclusive hermosos y tienen hambre. Adela les prepara una sopa; entonces, después de comer, se ponen cargosos, imbéciles; es el turno de Sam: se acerca y los mira fijo sin hablarles y cuando ellos hacen alguna pregunta les contesta con un aria de *Aida*. Sam adora la ópera. Naturalmente, acaban por irse como quien escapa de un manicomio.

—No hemos oído cantar a Sam.
—Es que todavía no se pusieron cargosos.

—Quisiéramos saber por qué su padre dejó *Big Sur*.

—Supongo que necesitaba cambiar de aire. Entonces se fue a Los Angeles.

—¿Prefirió, entonces, el smog de Los Angeles al aire puro de *Big Sur*?

—Todos necesitamos un poco de intoxicación de vez en cuando.

—Usted parece no conocer esos miasmas.

—Ya tuve mi cuota; ahora lo paso lo mejor que puedo. ¿Ha visto las caras de todos nosotros aquí? Somos una familia: Sam, Peter, Adela, Ana, Gilbert y yo. No nos aburrimos, créame.

—¿Usted escribe?

—¿Para qué? Mi padre lo hizo por todos nosotros. Somos obreros, músicos, pintores. Peter está ampliando la casa; Sam compone una ópera-rock; Gilbert pinta y prepara la huerta; Ana cocina; Adela amasa miniaturas de barro y además tiene hijos. Yo hago de todo un poco.

—Hablemos un poco de su padre. En el estudio de *White* vimos el último libro *Insomnia* o el diablo a sus anchas. Por lo que parece, es la historia de un fracaso amoroso que le quitó a Miller el sueño y las ganas de trabajar. ¿Conoció usted a esa mujer?

—Era una mujer como tantas, y una más entre las que amó mi padre. No tiene demasiada importancia.

—Le quitó el hambre...

—Los amores intensos alteran siem-

pre el metabolismo.

—Inspiró su último libro...

—La inspiración es el oficio de mi padre; es un escritor.

—¿Usted lo lee?

—Lo leí casi todo. Ahora lo abandoné un poco por *Stendhal*; es el escritor moderno que más me apasiona en los últimos tiempos.

—¿Quién, Miller o *Stendhal*?

—Cualquiera de los dos.

—Pero son tan distintos. Como la ópera y el rock, digamos.

—La ópera y el rock me fascinan. Mi padre detesta el rock, prefiere la música china, los coros navideños y los tambores africanos.

—A propósito, ¿acostumbra recibir siempre sin ropa?

—Siempre que haga calor, por supuesto. Y hoy es un día sofocante. ¿No cree?

—Es un día cálido. ¿También Miller solía recibir desnudo?

—Papá usaba taparrabos; pero nosotros, Tony y yo, nunca usamos nada.

A esa altura, la voz profunda de Sam —un menhir musculoso con timbres de tenor— arreció con el *Ritorna Vencitor*, de *Aida*, provocando un revuelo entre las chovas azules que trinaban en el huerto. Val dio media vuelta y saludó con un *chao*; Sam la llamaba a su manera; los dos caminando juntos parecían un anuncio norteamericano del Paraíso.

Por el tortuoso sendero de pedregullo, un empeñoso Volkswagen tripulado por un par de bulliciosas turistas jadeaba en dirección a Partington Creek: "Vamos a visitar a Miller —vociferó una de las mujeres asomando la cabeza por la ventanilla—. ¿Estamos lejos todavía de su casa?" Se les contestó que sí, que era necesario bajar, retomar la ruta de El Cabrillo y seguir rumbo a Los Angeles. No podían creerlo, naturalmente, y preferían suponer que se trataba de una broma. Abajo, a un costado del pavimento, los eternos peregrinos de California guitarreaban bajo los árboles despidiendo el verano. ♦

Rodolfo Rabanal

"Fue el primer poblador de *Big Sur*, montado a caballo parecía el Quijote"

JAIME DE ANGULO

EMIL WHITE



TARJETAS

El exhibicionismo es un buen negocio

COSTUMBRES

La muerte de la Navidad blanca

Hace seis meses la periodista cinematográfica norteamericana Grace van Hulsteym, del Greenwich Village, ideó un nuevo tipo de postal francamente escatológica: entre los desechos de un basural, cuatro acampantes joviales —dos parejas— se aprestan a realizar. Atrás, en un *background* de humaredas y miasmas se estira fantasmal la silueta de Nueva York.

La chispeante van Hulsteym se propuso desterrar la tradición romántica de las tarjetas navideñas con imágenes que destruyen las expectativas del consumidor. Uno de sus temas favoritos lo constituye el asalto a un restaurante carísimo por parte de maniacos sexuales. Otra secuencia muestra un par de tórtolos en un carro atestado de basura; abundan también los cuadros de exhibicionistas que sorprenden a muchachas supuestamente virginales o ancianas venerables en las escaleras del subte, o rincones siniestros. La galería atroz lleva el nombre de Fun City Card (tarjetas de la ciudad divertida).

Hasta ahora, la Hulsteym lleva vendidas trescientas mil postales y la demanda no cesa. El éxito la viene distrayendo de sus tareas de crítica hasta el punto que el mes pasado decidió abrir una oficina dedicada exclusivamente a su negocio. Entre otras cosas, van Hulsteym fue redactora publicitaria de Universal Pictures y luego *gag-girl* de la Metro. "Esa experiencia —confesó la semana pasada— me permitió combinar la agudeza estilística con el despropósito, una mezcla irresistible en todo momento." El acierto de esa fórmula, dicen sus colaboradores, se apreciará cuando empiecen a circular las tarjetas de la próxima Navidad; según ellos, contienen irreverencias formidables, pero hasta el momento nadie las ha visto.

PANORAMA, OCTUBRE 12, 1971

CASO HERMELO

Opinan los historiadores

Cuando el 17 de septiembre último la Sala V de la Cámara del Crimen condenaba a los periodistas Norberto Firpo —ex director de *Panorama* y actualmente a cargo de *Siete Días*— y Oscar Troncoso —colaborador de *Panorama*— a un año de prisión (en suspenso) y al pago de una multa, por el solo hecho de haber aludido en una nota al desempeño de un funcionario del gobierno de Uriburu, estaba sentando las bases de una nueva e insólita jurisprudencia. Este tipo de interpretaciones jurídicas determinarían, en el caso de generalizarse, la canonización *post mortem* de todos los hombres públicos y su elevación incondicional al rango de mitos ejemplares. Sólo se exceptuarían aquellos desafortunados que no contaran con celosos descendientes, dispuestos a erigirse en cancerberos de su memoria.

El episodio se originó en un artículo de la serie "La Argentina de los años 30" publicado el 28 de julio del año pasado en *Panorama*. Allí se mencionaban ciertas actividades poco felices en las que habría incurrido el contraalmirante Ricardo Irene Hermelo durante su actuación al frente de la Policía del régimen de Uriburu. El juez Oscar Hermelo, hijo del fallecido funcionario, consideró que dicha nota incurría en el delito de calumnias e injurias, y querelló en consecuencia a los periodistas responsables. El juez Grosso Soto desestimó los cargos, pero luego de la apelación de Hermelo, la Cámara del Crimen dictaminó en favor del litigante. El hecho de que la investigación periodística estuviera basada en la cita de publicaciones que tuvieron difusión pública y en la memoria de testigos, no fue obstáculo para llegar a este curioso epílogo jurídico, sin precedentes en la historia penal argentina.

Los perjuicios que medidas como ésta pueden infligir a los que intentan analizar en forma objetiva los hechos del pasado no alcanzaron a hacer mella en los magistrados. Para algunos, sin embargo, el hecho no sería casual: revelaría una llamativa coherencia con la intención enmascaradora que aún guardan ciertos sectores con respecto al pasado argentino: "Indudablemente la historia nacional ha sido permanentemente falsificada en virtud de una infraestructura espiritual que el liberalismo quiere imponer", manifestó a *Panorama* el historiador Félix Luna, autor de *El 45*, su intento esclarecedor sobre el advenimiento del peronismo. Luna cree que se pretende imponer un tratamiento blando e hipócrita de la historia contemporánea mediante coberturas jurídicas como la establecida en el caso Hermelo. La tarta de la historia argentina

PANORAMA, OCTUBRE 12, 1971

gó— consiste en seleccionar hechos y valorizarlos: si no se emiten juicios sobre hechos y personas, ésta se convierte en crónica asexual, caótica e indecifrible". Luna se negó, sin embargo, a explayarse demasiado sobre el tema: "No quiero que me metan preso", ironizó.

El sociólogo e historiador nacionalista Arturo Jauretche (70) no consideró esa posibilidad y se prodigó en un monólogo inacabable: recuerda al contraalmirante Hermelo como un personaje intimidatorio, de tono imponente y grandes bigotes, al que le tocó jugar un papel de hombre malo durante la dictadura de Uriburu. "No sé si sería tan malo como otros que he visto después, pero en esa época lo parecía porque el país estaba acostumbrado a las buenas maneras del gobierno radical", conjeturó.

Lo que Jauretche no acepta es la pretensión de la Cámara del Crimen de dar un fallo histórico que reivindicara las condiciones morales de Hermelo. Sin embargo, para el autor de *El medio pelo*... habría un antecedente: "En una oportunidad la Cámara decretó la categoría de prócer de Alfredo Palacios, para justificar que el dueño de su casa de la calle Charcas, un tal Romanelli, no le cobrara alquiler". Claro que el perjudicado, en ese caso, fue el propietario de la vivienda, Romanelli, inhibido por el fallo de aumentarle el precio de la locación. Jauretche no se explica por qué era Romanelli el que debía cargar con "el prócer" y no todos los argentinos.

El historiador recuerda divertido el peligro que corrió de ser enjuiciado, por denominar *hombre piromaniaco* al doctor Carlos Saavedra Lamas. Tan descomulgada definición del primer Premio Nobel argentino provocó la reacción mediante una solicitud en el diario *La Nación* de una sobrina del diplomático: Victoria Pueyrredón. "Lo que esta señora debe ignorar —imagina— es que la caracterización no es mía sino de Braden: éste afirma, en un libro publicado

El peligro del método anticonceptivo

JAURETCHÉ



LUNA

La historia se convierte en asexual

en los Estados Unidos, que Saavedra Lamas era especialista en apagar los incendios que él mismo provocaba." Sin abandonar su tono ácidamente irónico con respecto del caso Hermelo, Jauretche aseguró que el fallo obligaría a escribir historia sólo sobre las figuras que no han dejado descendientes. "¡Esto es corromper la historia como un método anticonceptivo!", anatematizó. Jauretche concluye que, después de la sentencia de la Cámara, la discusión entre oficialistas y revisionistas carecería de sentido: recurriendo a la Suprema Corte estaría todo resuelto; pero le preocupa la dificultad que encierra el encontrar quién juzgue a los magistrados, ya que "éstos suelen ser prolíferos y ocupan con sus hijos secretarías y juzgados hasta la quinta generación".

Poco locuaz, como midiendo sus palabras, el historiador Diego Abad de Santillán (75), consideró con sencillez que a la historia no se la puede rebatir sino históricamente, y los jueces "difícilmente son historiadores". Pionero en el estudio del movimiento obrero y sindical argentino, Santillán recordó a Hermelo como a un hombre rudo, y al que le tocó actuar en un momento muy difícil. "El de Uriburu fue un régimen muy violento —recuerda—, en el que se cometieron grandes injusticias, como el fusilamiento de Joaquín Penina, un sindicalista de Rosario que era un hombre puro, lector de Tolstói. Yo —entonces publicaba el periódico *La Protesta*— tuve que abandonar el país casi enseguida." Con una frase simple, casi un lugar común, este hombre ahora desapasionado, se aproximó quizás más que ninguno a la esencia del problema: "Yo diría que la verdad nunca hace daño: debería servir para evitar la repetición de los hechos equivocados". ♦

La guerra de los dos días

La resurrección de la poliomielitis (re-cientes casos en Corrientes y Trelew) que desde julio, después de haber cosechado 451 víctimas, permanecía inactiva, turbó a los expertos organizadores del operativo del 8 y 9 pasados. Es que si el brote epidémico registrado en la primera mitad del año reaparece antes de que se complete la vacunación, va a ser muy costoso poder detener su avance.

Durante 1963 se realizó en la Argentina la primera campaña Sabin antipoliomielítica; los resultados, aunque no óptimos, fueron satisfactorios. Desde ese año los índices bajaron violentamente. A partir del 64 se mantuvo en un promedio de 250 víctimas. Las estadísticas de la Secretaría de Salud Pública de la Nación indican un pasado peligroso: desde 1936 el promedio anual arroja mil cuarenta y dos casos.

El siete de septiembre pasado el gobierno nacional dictó una ley que bajo el número 19.218 hace obligatoria la vacunación de los menores de quince años bajo penas de multa y arresto para los infractores. La ley firmada por Alejandro Agustín Lanusse y refrendada por el ministro de Bienestar Social provocó un gran jolgorio entre los sanitarios y epidemiólogos del órgano oficial. Es que pese a predicar que la vacunación debe concretarse a través de la persuasión, fueron ellos mismos quienes propusieron los ítem de la ley que los autoriza a aplicar medios coercitivos contra padres indolentes. "Yo ya no creo en persuadir a través de los medios de comunicación", afirmó Jorge A. Montenegro, director técnico de ALPI hace seis meses a *Panorama* (ver número 206), y es por eso que ahora se regodea al adjetivar: "La ley es altamente alentadora, totalmente satisfactoria; era hora de que la vacunación se reglamentara dando a los órganos de aplicación la fuerza necesaria".

"Existía un cuerpo legal —explicó Horacio Rodríguez Castells (53), secretario de Salud Pública— cuando se empezó a aplicar la Salk; pero hay que reconocer que hacía falta algo más estricto. Se necesitaban sanciones —lamentó—, aunque no es lo mejor de todo. Preferimos que la gente se vacune porque ha sido convencida a través de los medios de comunicación, o por una buena campaña de educación sanitaria. Pero si hace falta se aplicará."

Las sanciones previstas por la ley van desde arrestos de cinco días para cualquiera que impida la vacunación de un niño, hasta diez, si se trata del padre, esposo (porque las mujeres embarazadas también deben vacunarse) o cualquier otra persona que tenga menores a su cargo. Para las entidades privadas

que se nieguen a prestar colaboración a las autoridades, antes, durante o después de la campaña, la pena es de mil pesos de multa de los nuevos. Pero no todo es color de rosa: ni la ley ni el decreto reglamentario especifican en qué forma los vacunadores podrán hacer efectivo el aparato de coerción.

GOTAS Y TERRONES. El viernes ocho comenzó el programa de vacunación masiva. En un horario, que teóricamente era de 8 de la mañana a cinco de la tarde y que en la mayoría de los puestos se extendió sin límite, voluntarios, personal municipal de Salud Pública y maestros (alrededor de 400 mil personas) repartieron 26.876.514 gotitas de Sabin.

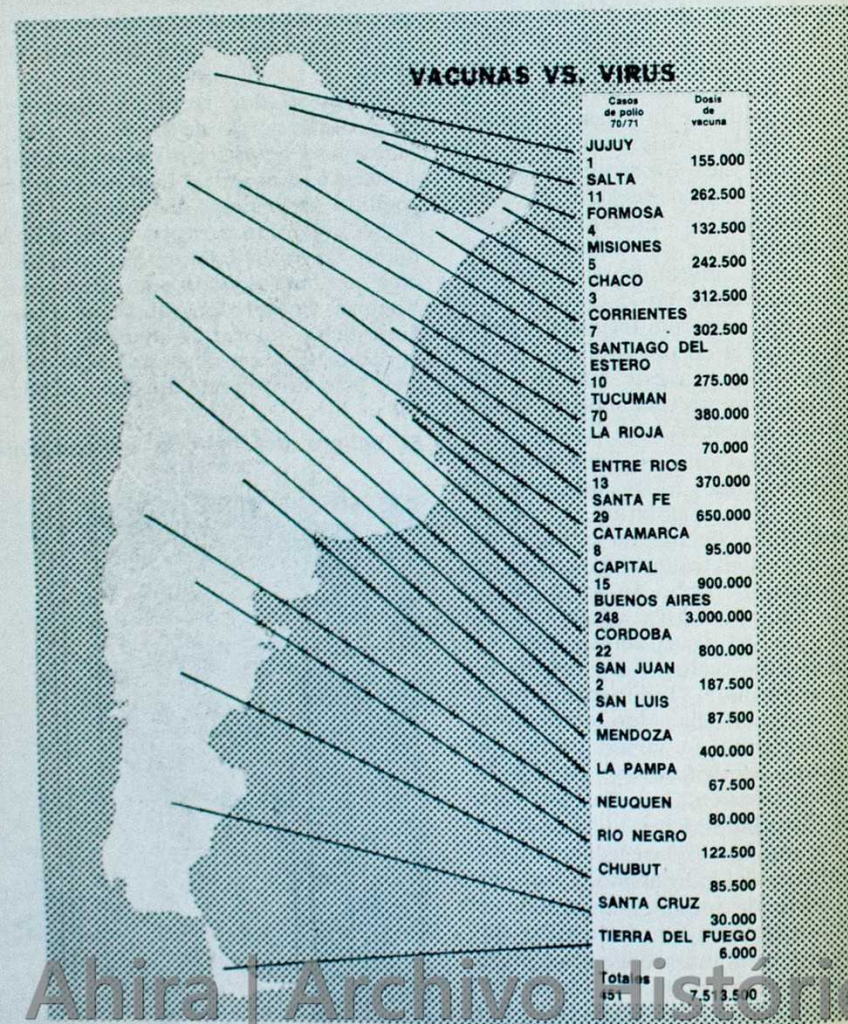
"Teniendo en cuenta —explicó Rodríguez Castells— que la vacuna es inocua, se la suministra a todos sin excepción, hasta a los que sabemos que están perfectamente inmunizados. Es una forma de asegurarnos de que no queda un chico a merced del virus. Para que esto dé resultado —afirmó— es necesario vacunar al ciento por ciento." Los certificados que se entregaron el viernes y el sábado son totalmente distintos a los utilizados normalmente. Desde ahora, y hasta que se realice la próxima campaña, los padres deberán exhibirlos para

cualquier trámite que deban realizar.

El nivel de edad de los vacunados se amplió a catorce años para lograr un máximo de inmunización. Es que el virus tiene la particularidad de atacar a los más grandes cuando los chicos están bien protegidos. Entre los dos días se repartieron ocho millones catorce mil dosis a las distintas provincias, que las suministraron a siete millones cien mil menores y doscientos ochenta mil embarazadas. Como de costumbre, el mayor número lo acaparó la provincia de Buenos Aires en la que se debieron vacunar dos millones cuatrocientos mil chicos y setenta y ocho mil futuras madres. La siguió Córdoba que goteó seiscientos cincuenta mil chicos y veintiseis mil embarazadas. La Capital Federal inmunizó en total seiscientos un mil personas y en Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur fueron inoculadas 4.500.

La campaña tiende aparentemente a eliminar de cuaje el mal de Heine-Medin de la Argentina. Pero si un imponderable permitiera al virus seguir cobrando víctimas, veinticinco pulmones y un completo equipo de aparatos y especialistas están listos en el hospital de Niños para hacerle frente al evento. ♦

Carlos Camean



CANCER

La psicosis del fin

Noventa mil enfermos de cáncer esperan, en la Argentina, los resultados de una guerra entablada —simultáneamente— en salas de operaciones, cámaras radioterapéuticas y laboratorios. Estos afanes contra una célula tenaz no son, sin embargo, el único aporte destinado a aliviar los estragos. Varias encuestas realizadas en hospitales y clínicas delinearon un oscuro panorama: mientras el enfermo se debate entre el dolor y las mentiras piadosas, los médicos y las enfermeras trabajan desorientados en un territorio casi abandonado por la ayuda psicoterapéutica.

Sin ese matiz romántico que mistificó el carácter, hasta no hace mucho, incurable de la tuberculosis, el cáncer se ha convertido en la enfermedad tabú del siglo XX, incapaz de inspirar siquiera un espejismo de salvación. Como si evitar su nombre bastara para disolverlo, ante la mera sospecha de su existencia, brota un arsenal de circunloquios, incomprensibles términos técnicos y explicaciones más o menos sobrenaturales. Convertido en sinónimo de mutilación y muerte, el fantasma del cáncer se infiltra hasta en las imaginaciones mejor protegidas. Paisajes dominados por figuras frías y desoladoras pueblan los sueños de quienes temen la presencia de un cáncer en su cuerpo. A veces el miedo toma, en la fantasía, la forma de un enorme monstruo devorador.

Pero el impacto de su aparición real provoca los trastornos más graves. El diagnóstico de cáncer sumerge tanto a los médicos como a los enfermos y su familia en una difícil lucha. Un afán por negar su existencia invade, en general, a los que conviven cotidianamente con el cáncer. La cadena de trastornos de la personalidad que son su consecuencia permitió, hace pocos años, una progresiva participación de la psicología en el ámbito de la medicina clínica.

LOS DIAS DE LA NOCHE. Un diagnóstico de muerte marca, en general, el comienzo de la relación entre el médico cancerólogo y su paciente. Envuelto en un clima casi sagrado y, sobre todo, educado para curar, el médico es, casi siempre, incapaz de digerir el mar de oscuros temores que sobrevuela una sala de cancerosos. "La fuerza del médico frente a la enfermedad y la muerte —explica Isaac Luchina, un psicoanalista especializado en enfermedades psicopatológicas— es limitada. Necesita mantener



MARIE LANGER

Como un niño asustado y alerta

él mismo la esperanza en su acción; si no, puede llegar al desaliento. La huida, el desinterés y la rabia hacia ese paciente que no se cura ni nunca termina de morir son las formas más comunes de expresarlo. Como no quiere sufrir las expectativas de la lucha y de un posible fracaso en cada circunstancia, se refugia insensiblemente en una actitud desesperanzada. El paciente es, desde el comienzo, un muerto".

Esta actitud fugitiva es la causa de muchas operaciones que son, en realidad, innecesarias e implican, a veces, mutilaciones graves. También explica cierta empecinada resistencia a considerar la menor señal de salvación. Armado de cuantiosa morfina y protegido, desde el principio, con una coraza de pesimismo sin fisuras, el médico no necesita correr el riesgo de aparecer como culpable de una derrota. También evita percibir que otra vez ha fracasado su ilusión de estudiante: curar. "Por eso, cuando el enfermo de cáncer, por fin, se muere —continúa Luchina— el médico se siente aliviado. Su preparación profesional no le permite tolerar casi pasivamente el sufrimiento. Es que hace relativamente poco que la medicina se ocupa de la adaptación del médico a su trabajo".

La larga convivencia con el enfermo de cáncer inspira a sus familiares expresiones que el médico nunca se atreve a manifestar pero que, según arguyen Luchina y Marie Langer en *El médico frente al cáncer* (Buenos Aires, Paidós, 1968), son fiel reflejo de su intimidad. Un médico encuestado por el dúo investigador reflexionó: "A uno le dicen: Doctor, ¿cuánto va a durar? o: Haga todo lo posible para que no sufra. Dicen eso pero, en realidad, quieren decir que no sufra, que no haga sufrir y que se muera pronto". Otro cancerólogo se atrevió a reconocer en los médicos una actitud semejante: "Uno también siente alivio porque, mientras vive el enfermo,

uno se siente culpable y duda de si hizo todo lo posible".

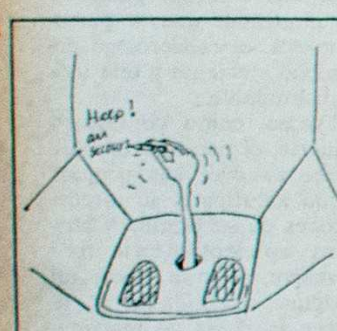
CUANDO HUYE EL DIA. Este tortuoso papel que exhibe el cancerólogo frente a sus enfermos es consecuencia, según Marie Langer, del miedo a la propia muerte. El psicoanálisis eligió este camino para sumergirse en el campo de la cancerología. "A los psicoanalistas —explica Langer— les interesó, en principio, el problema de la muerte en sí". Se preocuparon, sobre todo, por diseñar una forma más o menos venturosa de morir. "Según Freud —señaló Langer—, no existe representación de la muerte en el inconsciente. Como carecemos de una experiencia previa, negamos que tendremos que morir un día. Vemos morir a otros, racionalmente sabemos que vamos a morir, pero al no poder imaginarnos la propia muerte nos conducimos como si no pudiera ocurrir nunca".

Como no existe experiencia personal de la muerte, su imagen refleja, como una pantalla, los temores infantiles menos evidentes. Hasta el daño psíquico o físico más diminuto provoca una vuelta a la época en que ocurrieron los conflictos más definitivos. Cualquier enfermo, sin excepción, se convierte en un chico, pero un enfermo de cáncer es un chico asustado en continua búsqueda de protección. "Al enfrentarnos como médicos con el enfermo —aconsejan Luchina y Langer— no debemos olvidar que lleva a este niño asustado adentro.

Al relacionarse con el médico, este niño *transfiere* sobre él sus modalidades infantiles". Ante ese enfermo pálido y solapadamente inquisidor que lo perseguirá durante meses, el cancerólogo desarrollará un miedo creciente y una irritación apenas disimulable.

Percibido a veces como 'contagioso' foco de mala suerte, el paciente de cáncer no sólo debe resolver sus propios temores sino que aglutina a su alrededor las aprensiones de su familia y hasta los conflictos aparentemente más distantes. Se vuelve, poco a poco, un objeto que origina calamidades y, a medida que crece la dosis de morfina, disminuye el calor humano. Una ronda de engaños sin control ni justificaciones lo abandonan, además, en una soledad poblada de dudas y convertida, hacia el final en mutismo. "Pareciera —reflexiona Marie Langer— que nos enfrentamos con un dilema insoluble: si mentimos, tratamos al paciente como niño y lo aislamos, porque nuestro contacto con él es sólo aparente, y si le decimos la verdad, lo dejamos igualmente solo". Langer y Luchina coinciden en que no todos están en condiciones de conocer su estado real y que la tarea primordial de los psicoterapeutas es ayudar a los pacientes sin remedio a "elegir su propia muerte" como un adecuado desenlace de su vida. Lo más importante —señalan ambos investigadores— es tener presente que el diagnóstico es de cáncer, no de muerte. Esto resulta cada vez menos imposible". ♦

Ana Basualdo

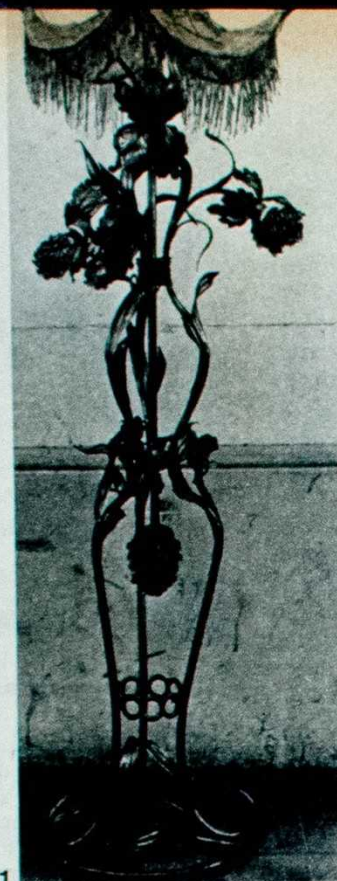


ART-NOUVEAU fue un estilo que imperó entre 1890 y 1914. Actualizado todo lo que en otro tiempo fue demodé, la ropa, los objetos y los muebles inusables por viejos pasan a ser lo *kitsch* del momento. "Es mi amor por lo insólito y lo absurdo lo que me hizo comprarla", confiesa Julio Rey. Pertrechado en un pequeño local de Juncal 2384, muestra orgulloso la insólita lámpara que domina desde hace pocos días su guarida. Realizada en bronce, sobre una base redonda, ramas alargadas se elevan contenidas por cadenas, con hojas entremezcladas sujetas por piolines hechos cables. La iluminación parte de tulipas-flores armadas con piedras bordadas entre sí en blanco y colorado; la flora crece hacia arriba para desembocar en una pantalla-capelina con infinidad de hilos de cristal, moñitos y floripondios en un alarde de fantasía sin igual (foto 1). Si la quiere para romper con la monotonía cotidiana, desembolsando 1.800 pesos puede ser suya. Como es de imaginar, es única.

NOVIAS en gasa, en organza, en telas bordadas, con flores en el pelo, con enormes y románticas capelinas (foto 2), blancas, todas blancas. Fueron el inicio y el final de la colección primavera-verano de *Maison Finesse*. Ocho impecables modelos que asombraron por su diversidad y su estilo. Se vieron largos vestidos en telas ricas, gasas envolventes y drapeadas, demenciales escotes y bordados con infinidad de piedras de colores en creaciones de vestir con reminiscencias griegas. Treinta y cinco modelos, suficientes para mostrar creación en un desfile distinguido y solemne.

UNA IDEA genial tuvo el propietario del Citroën chapa Capital 325.213, divisado en un anochecer de la pasada semana al dar la vuelta en Tres Sargentos y San Martín. Hizo decorar la carrocería por un filetero de esos que habitualmente pintan guirnalda y rocallas sobre colectivos y camiones. El cochecito queda lindísimo, y su ejemplo merece propagarse: sería una manera muy argentina de mantener en pie una tradición encantadora.

BOMBONES crocantes, de licor, marroc, praliné, ceriset y todos los que la imaginación confitera inventó para deleite del goloso los ofrece *La Diadema* (foto 3). Esta bombonería de más de treinta años de antigüedad con sólo diez en Callao al 1000, es especial



liza en todo lo que a chocolate se refiere. "Los bombones no engordan", afirma Atanasio Matheu (uno de los dueños); claro, asegura que hay que saber comerlos. "Tienen vitaminas, o sea calorías, no hay que darse un atracón y listo." Venden especialidades importadas, suizas, italianas, bombones de Holanda y de Inglaterra. "También dietéticos, pero no son ricos", confiesa.

JONATHAN ROUTH es un especialista inglés que, en compañía de su mujer, recorre los baños públicos de las mayores capitales del mundo y recopila datos obtenidos en unos libritos utilísimos y de lo más divertidos, con ilustraciones y todo (foto 4). Se recomienda *The Loos of Paris*, del matrimonio Routh, subtítulo *Guide de Porcelaine* (Wolfe Publishing Ltd., Londres). Como



muestra gratis, he aquí un ejemplo de tales investigaciones: "Arco de Triunfo. Este arco carece de cañerías, y la última persona que extinguió la Llama Eterna se ganó 18 meses de cárcel. *The Sir Winston Churchill Pub*, esquina de Rue La Perouse y Rue de Presbourg (enfrentado al Arco desde los Champs, en el ángulo de las 10 y 10 desde el Arco). Le otorga a este lugar el máximo de estrellas por haber tenido la visión, la imaginación y el dinero para diseñar baños tan de acuerdo con el carácter del establecimiento al que honran; o que, más justamente, es un apéndice de ellos. Así como el *pub* es la versión hollywoodense del viejo *pub* inglés —ornamentados espejos victorianos en los que se inscriben calumnias como *Porridge & Scotch*—, el estilo de los baños es victoriano falso. En el Caballeros, azulejos verdes de diseño adamascado, espejos y lámparas de bronce, cubetas de mármol negro encastradas en ricos gabinetes de caoba, con un fálico artefacto para el jabón y canillas de bronce dorado que representan a un pez (no se rompan, como yo, una uña al tratar de enroscar o desenroscar la cabeza o la cola del pez: el agua brota de él en cuanto las manos entran en la cubeta, inducida por un rayo electrónico, todo muy Julio Verne), y espléndidas toallas turcas coloradas. Los inodoros son normales, pero los mingitorios están provistos de apoyabrazos de terciopelo rojo, para mí, el colmo del lujo para el usuario."

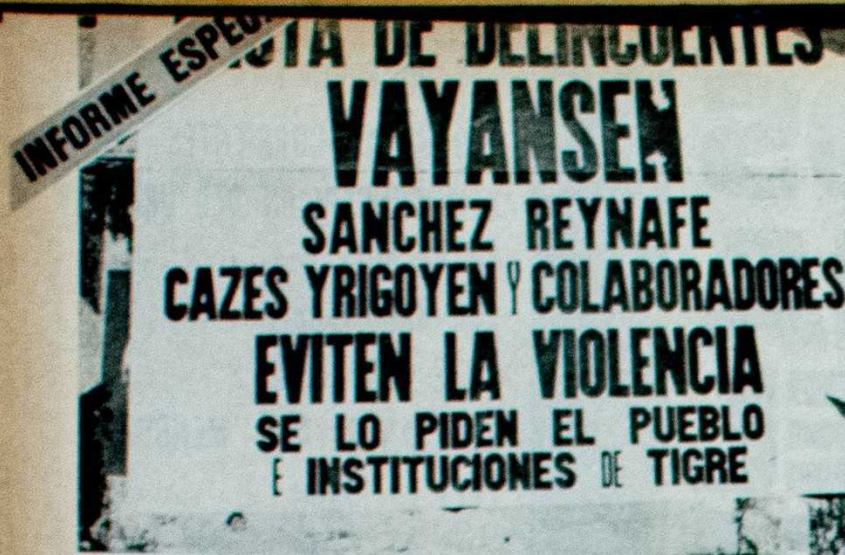
MILITARES y más militares es lo que se ve en casi todos los desfiles. En uniformes de fajina y vestidas de marineros, las modelos iniciaron el desfile de *La Solderie* en el roof garden del Alvear Palace Hotel. Estruendosa, la marcha militar las acompañó en la caminata. Volados y cintas, alforzas y tablas, camisetras transformadas en vestidos maxi, otras lisas y algunas camufladas. Conjuntos en brin, en telas jeans pespunteados o en hilo crudo. Mamelucos blancos y azules, polleras fruncidas con remeras sin mangas. Blusones de pintor (pero limpios), blazers rayados con pantalones lisos. Redes en el pelo o enormes sombreros de paja con románticos vestidos que recordaban figuras de Renoir. Otra vez patchwork y bikinis, mini shorts, minivestidos y otros con el largo a la rodilla o simplemente midi. Todos los colores, todos los modelos, tantos que las mujeres se iban sin esperar el final (foto 5).

NOS ESCUCHA EL PAIS!

SIRADIO
LR4
SPLENDID

- LT2 ROSARIO
- LT6 GOYA - CORRIENTES
- LT11 CONCEPCION DEL URUGUAY ENTRE RIOS
- LU8 BARILOCHE
- LU32 OLAVARRIA
- LV4 SAN RAFAEL - MENDOZA
- LV14 LA RIOJA
- LV15 VILLA MERCEDES SAN LUIS
- LW3 TUCUMAN





CARTEL EN TIGRE

Un intento de evitar la violencia a pesar de la ortografía

Intendencias: Vida, pasión y muerte del vecinalismo

La semana pasada, un diario de General Roca publicaba una solicitada del vecino Marcelo Benjamín, propietario de un quiosco de la zona; según el comerciante, una arbitraria medida del Intendente Jorge Doroteo Solana había provocado la clausura del local que posee sobre la calle Alberdi, y por ese motivo retaba públicamente a duelo al edil "con todas las formalidades de rigor, esperando me comuniqué la designación de sus padrinos". Aunque no hubo respuesta del funcionario, el incidente —en su aparente trivialidad— apareció como un reflejo de la serie de conflictos comunales que en realidad agitaron el último mes al gobierno bonaerense.

Petardos, solicitadas, pedreas, aglomeraciones y contusos sintetizaban un clima de violencia que, si bien no pasó a mayores, abundó en manifestaciones de repudio hacia los funcionarios estatales. "Que se vayan", gritaba el vecindario congregado frente a la intendencia de Tigre. "Ni Ruiz Guinazú ni Colombo pueden afrontar con dignidad el gobierno", se escuchaba en Pilar. "Soportamos arbitrariedades durante mucho tiempo", se quejaban en General Rodríguez.

Este no es, sin embargo, un punto de partida; más bien debe entenderse como la culminación de un proceso iniciado en 1966 por el entonces presidente de facto Juan Carlos Onganía, fiel al ideario corporativista; de acuerdo con su concepción del municipio como raíz de estructuras políticas mayores —y fuente del poder—, la participación de la comunidad constituía una base de apoyo fundamental para el desarrollo de su estrategia. El vecinalismo, en efecto, abriría por selección natural las compuertas de la democracia, produciendo los líderes locales capaces de llevar adelante las tesis del oficialismo.

Claro que semejante pretensión cho-

caba con las dificultades propias de una provincia atomizada en 123 partidos, pluralidad patológica cuyo origen debe adjudicarse a fines estrictamente electoralistas. Algunas peculiaridades componen, además, un mosaico difícil de controlar, especialmente cuando las autoridades se tienen que enfrentar con un perpetuo déficit presupuestario. El panorama se complica aún más porque Buenos Aires representa el 50 por ciento del caudal electoral del país, y un 75 por ciento de su capacidad industrial. Desde su nacimiento provocó guerras y escisiones, dividió al resto de las provincias, se separó de ellas y, cuando las circunstancias le fueron favorables, practicó alianzas de conveniencia. Gracias a su puerto, controló la economía nacional y guerreó contra las provincias que quisieron establecer el suyo. Incluso separada —y constituida en estado independiente— mantuvo su hegemonía frente al interior del país.

Tales antecedentes indujeron a Onganía a propiciar la creación de Consejos regionales que se concentraban a su vez en un Consejo de la Comunidad. En 1968 el gobernador Saturnino Llorente aceleró este proceso reemplazando por civiles algunos de los intendentes militares, pero la iniciativa se encontró frenada debido a las fisuras que progresivamente habían alejado a teoría y praxis: los Consejos Asesores no reflejaban la voluntad popular, sino que en su mayoría representaban los intereses de las llamadas "fuerzas vivas" (es decir, al conjunto del comercio zonal) y muchas veces entraban en contradicción con las mismas fuerzas que los promovían. Como detalle significativo, resulta notable que la CGT haya permanecido marginada del proceso y que ahora, ante los sucesivos pueblazos, brille nuevamente por su ausencia.

Sobre más de un centenar de pobla-

dores consultados en los partidos de Pilar, San Isidro, General Rodríguez, Tres de Febrero y Tigre, un 80 por ciento coincidió en señalar que "al pueblo le interesa arreglar sus problemas con gente del mismo pueblo". Casi todos marcaron su enfrentamiento "con quienes idearon el participacionismo para elegir desde arriba a los que luego maniobran desde la comuna para favorecer a unos pocos".

LA ASONADA. Hace menos de un mes, un petit escándalo inauguró esta nueva etapa de estallidos populares. El escenario fue el partido de Pilar, a 54 kilómetros de la Capital; motivo de la revuelta: la designación de Raúl Colombo como intendente en reemplazo de Enrique Ruiz Guinazú. "Lo que hicimos fue dar cumplimiento a la orden del gobierno provincial de alejar de su cargo a Ruiz Guinazú, pero fundamentalmente para impedir el juramento del ex presidente de la Asociación del Fútbol", confesó el constructor Alcides Bruno, uno de los miembros del grupo que ocupó el edificio municipal el 16 de septiembre. Para muchos, sin embargo, la conducción del intendente —tiene su campo en Manzanares, a 12 kilómetros de Pilar— no merecía enjuiciamiento alguno: completó la iluminación del pueblo, tendió decenas de kilómetros de caminos, instaló gas natural, depuró las aguas y se movió prácticamente con inteligencia. Predominaba, en cambio, un sentimiento adverso hacia Colombo; se lo acusaba de haber depredado las arcas de la comuna y de saturar a la intendencia con empleados pertenecientes al mundo futbolístico. Un vecino (que no quiso dar su nombre) dio un par de ejemplos: el asesor letrado Ferrari pertenecía a la intendencia de la AFA; Pezzoni, secretario de gobierno, integraba la comisión directiva del club Almagro. "Dirigió sus gobiernos, tanto en 1963 co-

"Sanear el presupuesto"

RICARDO UBIETO



mo en 1968, con espíritu de comité", agregó.

El acusado, por su parte, manifestó a *Panorama* que iniciaría querrela criminal contra quienes "salpicaron mi buen nombre". No había dejado de absorber la agresividad de sus opositores, que empapelaron las calles con carteles donde se leía: *No entrará el ladrón y sus secuaces*. "Si de algo me puedo jactar es de mi honestidad", asegura Colombo. "Conservo todas las rendiciones de cuentas aprobadas por el Tribunal de la provincia y no registro ninguna observación. Durante el mandato de Ruiz Guinazú, en cambio, dejaron de pagarse los aportes jubilatorios, lo mismo que las contribuciones al IOMA."

Mientras el comercio cerraba sus puertas para refrendar su oposición a Colombo, Guinazú se fortalecía con el "apoyo popular": unas 1.500 personas se reunieron en la plaza central exigiendo el respeto de su voluntad. Ante lo inquietante de la situación, el gobernador Moragues decidió finalmente revocar su elección y nombró interventor a Leonardo Jorge Saba, neutralizando la crisis hasta que, de manera definitiva, designó para el cargo al odontólogo lugareño Luis Murad. "Pilar no es un caso aislado, sino que responde a un error general de apreciación en la política del gobierno", filosofa Bruno. Para sancionar esa política se movilizaban los sectores más activos: "Los congregados en la plaza no recababan la presencia de Ruiz Guinazú; pero hay que dejar en claro que ante su regreso a la Municipalidad el pueblo optó por el menor de los males y se quedó con él", insiste.

Prudente, el elegido Murad —católico militante— observó a *Panorama* que "lo primero que debe hacer un jefe de la comuna es conocer a fondo los problemas que flotan en la ciudad. Para eso es necesario hablar con la gente y llegar a integrar un núcleo de funciona-

"Apenas hasta diciembre"

EDUARDO CAZES YRIGROYEN



ERNESTO SANCHEZ REYNAFE

"Lo hecho está a la vista"

rios que tengan la sensibilidad aguzada tanto para comprender como para solucionar los problemas".

LA ESCALADA. Al día siguiente de producida la rebelión en Pilar un segundo conflicto explotaría en Caseros, donde fue resistida la designación como intendente de Enrique León Belmonte; la ceremonia de asunción se realizó al fin en medio de un intimidante despliegue policial. Más violenta aún, la comuna de General Rodríguez protagonizó una semana después un incidente similar.

No se trataba, en este caso, de execrar a un intendente "foráneo y estigmatizado", sino de resistir una suerte de continuismo gestado dentro de la misma ciudad. El *leit motiv* del revuelo, sin embargo, fue el mismo: oposición a un candidato con apenas seis meses de residencia local, catalogado como "poco apto para conocer los problemas del lugar". La renuncia del edil anterior Jorge Bernasconi había motivado también la presencia del interventor Saba, quien ejerció sus funciones hasta la aparición de su continuador estable, Hugo Silvestre Lorenzo. Como en Pilar, el edificio comunal fue ocupado, pero para respaldar la gestión oficial. El pueblo, entonces, decidió bloquear todas las vías de comunicación, y el amanecer del primero de octubre se encontró con un villorrio aislado. Simultáneamente se cerraba el comercio, se decretaba asueto escolar y el malestar aumentaba con la llegada de las fuerzas de represión.

Abroquelados en la Municipalidad, los bernasconistas percibieron inexorablemente el repudio masivo: una lluvia de piedras rompió medio centenar de vidrios del edificio. Saba resolvió tomar al toro por las astas y dialogó con los exaltados, después de que éstos sufrieran una

gada policial. El resultado final se reunió en la efectivización de la renuncia de Bernasconi y en el reemplazo del propio interventor. "El problema tiene su raíz en la Casa de Gobierno de La Plata, donde el actual gobernador carece de información eficiente con respecto a las inquietudes de los diferentes partidos. Así no se puede pretender estructurar un sistema de vecinalismo. Faltan los medios necesarios para interpretar los anhelos de las comunidades", se quejó el abogado Carlos Calonge, antiguo vecino del municipio. "¿Cuál es la metodología —se pregunta— que se aplica para tomar una decisión? ¿Cuál es la representatividad de las instituciones?"

Se dice que el interventor Saba dio su propia versión: "A mi despacho llegaron una veintena de personas y me aseguraron que no había nadie en el pueblo que pudiera ser elevado al rango de intendencia", lamentó. Tal vez ese vacío obedezca, es cierto, a las luchas internas que fraccionan a los diversos grupos de opinión. Con todo, la oposición a Lorenzo sirvió para que los partidos se unieran en un frente común, y las palabras del gobernador Moragues confirman una verdad: el sistema fracasó porque los medios que se utilizan en la conducción no son los apropiados. Una auténtica democracia comunal significa canalizar la voluntad de la mayoría, pero respetando los intereses de la minoría; sentencia, sin embargo, tan obvia como incumplida.

UNO MAS IMPORTA. A 30 kilómetros de la Capital, el partido de Tigre constituye uno de los principales de la provincia de Buenos Aires. Por sus peculiares características topográficas, difiere notablemente del resto de los municipios. En las últimas décadas su sec-

tor industrial ha crecido de manera sensible, hasta conformar un rico complejo con establecimientos de la importancia de Noel, Ford, Astarsa, Wobrom o Cormasa (exporta a Estados Unidos algunas piezas para los cohetes Saturno). En 1962 la Universidad de Buenos Aires —a través de su Departamento de Arquitectura— elaboró un Plan Regulador que comenzó a aplicarse siete años después. Su intención: dotar a Tigre de un criterio racional para su crecimiento, algo que muy pocos partidos de Buenos Aires han previsto.

Pero ha sido justamente este plan uno de los flancos más atacados por el conjunto de vecinos que el miércoles 29 de septiembre se concentró para reaccionar contra la designación del nuevo intendente, Eduardo Cazes Irigoyen. "Impugnamos su designación por pertenecer al gobierno impopular e inoperante que manejó los destinos de Tigre hasta la fecha", relató el contador Ricardo Ubieta, miembro del Rotary Club y asesor de la Cámara de Comercio local. En cuanto al plan de urbanización, sostuvo que "no contempla las necesidades reales de la zona, y mantiene exigencias que imposibilitan el desarrollo del parque industrial. En realidad se trata de un plan que alegra sobremanera a los pobladores de Escobar, porque hacia allí se dirigen los empresarios que no consiguen establecerse en nuestra jurisdicción".

Según Ubieta, todo empezó hace tres años, cuando las fuerzas vivas cuestionaron la inversión del presupuesto al entonces intendente Ernesto Sánchez Reinafé. Ahora le reprochan no sólo una mala administración; también impugnan un exagerado incremento en el número de empleados públicos y la inflexibilidad del vapuleado plan urbanístico.

Esta última semana se produjeron no-

PARACAIDISTAS

Por BASURTO



—Paraca que el gobierno nos manda un intendente...

INTERPRETACIONES

Los intendentes vienen volando

vedades; reemplazado Cazes Irigoyen por el reiterado interventor Saba, una asamblea de vecinos impuso varias ternas de candidatos que serán sometidos a la aprobación de Moragues. Entretanto, Sánchez Reinafé se defendía: "Lo que hice durante mi período de mandato está plantado y a la vista. Colocamos tablas estacadas para contener la erosión del río; iluminamos Pacheco, Don Torcuato, Dique Luján; pavimentamos más de 30 kilómetros y el erario muestra un superávit de 30 millones de pesos. Además, recién el año pasado aumenté los impuestos, y por indicación del gobierno de la provincia".

Para el coronel Reinafé, el vecinalismo propiciado por Onganía vivió dos tiempos. El primero consistió en la reorganización económica y administrativa de todas las comunas (etapa que ubica entre junio de 1966 y enero de 1969) y el segundo, ya consolidada la integración de los Consejos de la Comunidad,

en el intento de despegue global. Pero la aplicación de este lineamiento trajo contratiempos al coronel: "Siempre tuve que enfrentarme con la Cámara de Industria y Comercio. Aumenté, no lo niego, los impuestos, pero obedecía órdenes. Es posible que esta medida molestara a los comerciantes; por eso —mientras pude— no elevé las tasas. Otros hechos, sin embargo, entorpecieron mi gobierno. Existe en Tigre un Rotary Club que, apartándose de su función específica, incursiona en el terreno político. Lo curioso, lo sugestivo, es que el presidente y el secretario de la Cámara sean, a su vez, presidente este último, y secretario el otro, del Rotary. Esta dualidad destruye la esencia misma del vecinalismo, convirtiéndolo en representante de los intereses de una clase".

Por su lado, Eduardo Cazes Irigoyen sostiene que las puebladas tienen su origen en la apertura política. "No se dejó consolidar al vecinalismo que se desvirtúa con la irrupción de los políticos que manejan en forma indirecta las fuerzas vivas. Así, la intendencia se trasformaría en un comité." Afirma, además, que "sólo pensaba quedarme hasta diciembre". Y concluye: "Desgraciadamente, el vecinalismo ha fracasado, y con él una política sana, básicamente democrática".

CONVULSIONES. Ante la epidemia de alzamientos, el brigadier Miguel Moragues, gobernador de la provincia, utilizó los micrófonos radiales para advertir que "nos encontramos en un proceso revolucionario, con toda la responsabilidad y autodeterminación que tal hecho implica". No fue su única aclaración; precisó también que "se reprimirá a quienes pretendan modificar la facultad de decisión del Poder Ejecutivo con conatos de alteración del orden, la mayoría de las veces motivados por prematuras promociones personales". Según Moragues, el municipio es considerado por el gobierno "como célula primaria del estilo de vida democrática al que queremos retornar", por lo que no omitió atender al requerimiento mínimo de proveer a las comunas "de personalidades con arraigo local".

Sus declaraciones fueron refrendadas por un mensaje del presidente Lanusse, quien reconoció que "para el gobierno de la Nación tiene excepcional importancia que las provincias aseguren, promuevan y sostengan una intensa acción municipal". Iniciativa que, paradójicamente, parece alentar los movimientos de los propios vecinos, bastante poco aficionados —por cierto— a cualquier especulación guerrillera. "Somos todos gente de cabeza", declaró José Ventura, tendero del centro de Tigre que cerró —como muchos— su negocio el jueves pasado. "Sólo nos interesa que Tigre sea gobernado por uno de sus hijos y no por uno venido de afuera", insistió. Sin saberlo, quizás, había reunido la expresión de todo un frente



en teleonce
todas
las tardes son
buenas...

... Desde las 14.30,
de lunes a viernes, usted
vive entre la
gente y los hechos,
con el programa de la
comunicación permanente!

LUNES
A VIERNES
14.30

en vivo
y en directo

ANDRES PERCIVALE... ROSEMARIE...
EMILIO ARIÑO... VALENTINA...

JUAN A. BADIA - MANUEL REY MILLARES - ALDO CAMMAROTA
ULISES BARRERA - EDUARDO LORENZO - ALFREDO GARRIDO
ALEX PILER - JOSE DE ZER - (¡TODOS!)



TELEONCE



el canal de las noticias

"Sensibilidad para hacer"

LUIS MURAD



Ahira | Archivo Histórico de Revistas Argentinas

LIBROS



"JUANJO" HERNÁNDEZ EN BUENOS AIRES

Tras cinco años de espera, una novela con uñas y dientes

De Tucumán a la capital: El retorno de Juan José Hernández

"Y la ciudad de los sueños que vienen será Buenos Aires; tal lo esperan los hijos de la Visión; tal lo aguardan los ausentes de la Esperanza." Esta frase de Rubén Darío inspiró el título de la primera novela de Juan José Hernández, *La ciudad de los sueños*. En ella, el poeta y cuentista (El inocente, 1966; La favorita, en preparación) narra el paulatino derrumbe de una clase social que se titula dirigente, y el ocaso de una revista porteña cómplice de sus mitos, en un Buenos Aires que va de 1944 a 1948. A continuación se reproducen en exclusividad algunos tramos de esta novela que lanzará Sudamericana en noviembre.

Has puesto el disco de Charles Trenet en el combinado. El mueble, un simple cajón de madera lustrada, merece tu aprobación: armoniza perfectamente con el arreglo del departamento. Lástima que el cambiador automático te inspire desconfianza. Los inventos modernos tienen su pro y su contra. A menudo el aparato, en vez de permitir la caída del disco, lo aprisiona entre sus pinzas. Entonces el brazo del pick-up se asienta sobre el plato vacío; la púa queda a la miseria, el disco roto o con los bordes astillados. Los fonógrafos de antes eran menos complicados y más prácticos...

Ce soir, le vent que frappe a ma porte...

Tampoco el joven cantor te entusiasma demasiado. Sonríes tristemente; suspiras. Jamás habrá otro con el encanto de un Maurice Chevalier. Y así en todo: jamás otra Vallin, otra Muzio. No vas a tomarte la molestia de discutir tus opiniones. Un desdeñoso silencio será la única respuesta a quienes, por ignorancia o mala fe, pongan en tela de juicio tus melancólicas fidelidades.

No sólo en el dominio del arte el

mundo actual muestra una peligrosa confusión de valores. En el club has oído decir que tal situación obedece a un plan diabólico elaborado por el capital judío y la masonería internacional. Te niegas a creerlo. Has conocido judíos ricos que eran unos caballeros; en cuanto a los masones, muchos de ellos fueron ilustres, y de las mejores familias argentinas. Más bien atribuyes el deterioro de las costumbres a problemas de educación, de sensibilidad. Los hombres no son iguales. Por democrático que sea un país, siempre habrá una élite refinada y ociosa cuya misión, aparentemente superficial, será la de preservar el lado amable de la vida amenazado por el progreso técnico y el grosero materialismo. Te defiendes de ambas calamidades acentuando los rasgos que a tu juicio distinguen a un señor del común de la gente: un carácter apacible, no exento de firmeza; modales mesurados, corteses, y el santo horror por todas las formas de la vulgaridad y la exageración. Piensas que no hay peor defecto que el mal gusto, y de mal gusto te parecen las personas exar-

tadas, las corbatas de colores llamativos, la ignorancia del francés y del inglés, supersticiones que compartes con otros señores a quienes encuentras ocasionalmente en el club o a la salida de una misa en el Pilar. A diferencia de ellos, tienes una renta modesta, pero los une la certidumbre tácita de que Buenos Aires, es decir, el país, les pertenece, arrogancia disimulada por el tono campechano que emplean al hablar de los antepasados, militares y terratenientes, en los cuales fundan esa pretensión. Has viajado lo suficiente para saber que fuera del país cuentan poco las hazañas de tal o cual general sudamericano exaltado por Grosso y por Levene, para consumo interno. No obstante, guardas en tu biblioteca, celosamente, cartas y documentos amarillentos con firmas de próceres cuyas rúbricas recuerdan el humo de una locomotora en un dibujo escolar. Ellos atestiguan los vínculos de tu familia con los orígenes de la patria.

Mantienes, con los hombres de tu generación, un trato cordial pero distante. Prefieres la amistad de las mujeres de tu clase. Aun en las menos hermosas discernes características de raza que confirman tus teorías sobre la verdadera elegancia femenina, misteriosa cualidad que asocias, entre otras cosas, con la finura de los tobillos y las muñecas. Pero sobre todo las admiras por esa perfecta combinación de extravagancia y de sentido común que les permite la mayor libertad de costumbres, y al mismo tiempo eludir hábilmente, en el momento oportuno, cualquier situación que comprometa su tranquilidad. Gracias a ellas aprendiste que los gestos espectaculares del amor están bien en las óperas, o en una novela, no en la vida real donde es preferible una actitud más reposada, pues, llegado el caso, ninguna pasión justifica el desprestigio social o la pérdida de una fortuna. Menos rico que cualquiera de tus antiguas queridas, jamás pusiste en peligro, con indiscreciones o escenas de mal gusto, el decorado fastuoso y brillante en que se movían. Ellas te lo agradecieron; si-gues frecuentando sus casas; te estiman, te hablan por teléfono el día de tu cumpleaños.

Que reste-t-il de nos amours?

Que reste-t-il de ces beaux jours?

A veces tienes la impresión de haber sido testigo de una efímera edad de oro que conoció el país antes del año 30. Te dices: ¿De qué progreso hablan? El cine mudo, los automóviles sport, la moda de las mujeres, todo era mejor entonces. Tu pesimismo no te impide ir a ver el film del momento, o mirar un ejemplar de *Vogue* para enterarte de la última colección presentada por el modista de éxito en París, aunque después, fatalmente, opinarás que Greer Garson o Christian Dior no existen al lado de una Corinne Griffith y de Chanel.

*Et dans le nuage
le char nage
de mon passé.*

Apagas el combinado. Has comprado el disco de Trenet porque Matilde te habló del cantante con entusiasmo. Te asombra que a ella pueda gustarle semejante cursilería: Una muchacha seria, inteligente. Con todo, estás dispuesto a ser indulgente y perdonarle cierto snobismo, natural en una provinciana. Cuestión de roce, piensas. Ya aprenderá.

Abres la ventana del departamento que da a un patio interior, ensombrecido por el tupido follaje de una magnolia. El animal del portero debería ventilar este cuarto más a menudo. Hay olor a cera, a humedad.

Es casi la hora de tu cita con Matilde y aún no estás preparado para recibirla. Te pones una robe de chambre; vas a la cocina; retiras de la heladera una cubetera de hielo que dejas unos instantes debajo de la canilla de la pileta; llenas, con los cubitos de hielo, un balde de metal plateado; buscas una botella de whisky, otra de soda y dos vasos. Colocas todo en una bandeja que depositas en una mesa ratona, junto al sofá del living. Enciendes luego una lámpara de querosén, adaptada a la luz eléctrica; te pones los anteojos; observas los estantes con libros de la biblioteca. El tomo de versos de la condesa de Noailles está allí, donde suponías.

Te sirves un whisky. Sentado en el sofá contemplas, satisfecho, el arreglo de la garçonnière. No en vano tus amistades ponderan tu buen gusto. A pesar del rechazo que sientes por la decoración moderna, has tenido la audacia de pintar las paredes de blanco y reemplazar el tapizado oscuro de los sillones y del biombo por otro más alegre, color arena. También pensaste en deshacerte del grabado con un tema mitológico que tienes arriba de la cama y poner en su lugar un cuadro de Fernández Mu-ro. Estuviste a punto de comprarlo. Finalmente decidiste conservar el grabado. Es regalo de una dama italiana que fue tu querida. Ella misma coloreó el mar celeste pálido, el manto y el cuerpo rosado de la diosa.

El alcohol no consigue tranquilizarte. Preferirías haber venido solo al departamento como lo haces a menudo: a leer el diario, a oír un poco de música. Te arrepientes de la ligereza que te llevó a concertar una cita con Matilde. Al mismo tiempo piensas que no te quedaba otro remedio que invitarla, que hay situaciones que un caballero debe asumir resuelta, heroicamente. Hace mucho que ninguna marcha triunfal acompañe tus solitarias distracciones en la garçonnière. Por lo demás, la voluntaria entrega de Matilde te deja indiferente. Consideras con espanto la posibilidad de que sea virgen; que deje de serlo por tu culpa, un acto primitivo y sangriento.

Vagamente recuerdas un episodio de tu adolescencia: el galpón de una estancia; aquella muchacha de ojos azorados, casi una niña. Tu torpeza; su llanto. Poco después eras el amante de una señora que hubiera podido ser tu madre;

viajabas a Europa, comenzaban tus éxitos.

Te preguntas en qué consistirá la simpatía que sientes por Matilde.

Piensas que en ella la elegancia es un don natural, como en los gatos. Admiras su perfil, que comparas con el de una reina egipcia; su cuello largo, su voz cálida y grave. Te divierte la agresividad con que disimula su timidez; las faltas que comete al hablar en francés; su orgullo de gente bien venida a menos. Te sorprende que un medio agresivo y provinciano sea el origen de esa muchacha a tal punto racée que no desentona con el grupo de tus amistades más distinguidas. Sientes por ella la satisfacción de alguien que ha descubierto una piedra preciosa, una piedra que será preciso pulir. Si fueras rico, no vacilarías en proponerle matrimonio y, como primera medida, sacarla de esa revista de guarangas. Un matrimonio tranquilo, basado en el afecto, en la gratitud. Irían juntos a Europa: no dudas de que los viajes acabarían por completar tu obra civilizadora. Una joven-cita culta y respetuosa dispuesta a cuidarte con la solicitud de una sobrina por un tío mayor que la colma de amabilidades.

Miras tu reloj pulsera. Matilde no tardará en llegar. "Si al menos ella tuviera experiencia, si tomase alguna iniciativa, en vez de esperarlo todo de mí, resignada y nerviosa, como en el consultorio de un dentista".

Te esfuerzas por convertir en sensualidad la ternura que te invade al recordar a Matilde. Imposible. La ternura obra como un freno. Para que el deseo irrumpa necesitas del contraste sacrilego, siempre presente en tu imaginación, que hay entre una dama respetable, elegantemente vestida, que te saluda desde un palco, y esa otra, la misma, que días después en tu garçonnière se desnuda con desparpajo y ensaya pasos de baile en la alfombra, antes de meterse contigo en la cama.

Vas al cuarto de baño; te pones agua de Colonia en las sienes y en la solapa de la robe de chambre; te cepillas los dientes frente al espejo del botiquín. "Una buena tintura de pelo me quitaría varios años". Rechazas la tentación: es suficiente con que el bigote continúe renegrido. En cuanto al yoga y al régimen vegetariano, puras pavadas. Acercas la cara al espejo: sonríes. Torciendo un poco la boca logras disimular un diente sin raíz que con el tiempo se ha puesto oscuro. Ensayas la sonrisa; retrocedes unos pasos; te quitas los anteojos. La imagen, de contornos borrosos, parece increíblemente joven: Dorian Gray. Vuelves a colocarte los anteojos: esas arrugas verticales en las mejillas; esos tendones temblorosos debajo del mentón. En el living empiezas a leer los versos de la condesa de Noailles cuando oyes el ruido de unos tacos femeninos en el pasillo del departamento. Después



MARGARET MILLAR

Monstruos, sí, pero en cada uno

POLICIALES

Más allá del bien y del mal

Sólo monstruos, por Margaret Millar. Emecé, Buenos Aires, 1971. 185 páginas.

En Santa Bárbara, California, vive una pareja que urdió horrores a lo largo de una vida dedicada al crimen. Nunca estuvieron del lado del bien o del mal; siempre se situaron en el corazón de las cosas, allí donde la pasión desata los acontecimientos y sólo un brujo freudiano puede comprenderlos. Como toda buena pareja, amante de la convivencia, han hecho una división de trabajo. Mientras Kenneth Millar (seudónimo de Ross MacDonald) sigue la tradición de Raymond Chandler, especialmente el de *La ventana siniestra*, Margaret continúa —aunque sólo formalmente— la tradición inglesa de la novela-problema.

Sólo monstruos —aunque inferior a *Pagarás con maldad* o *Las rejas de hierro*— ejemplifica la maestría de la novelista canadiense. En los primeros tramos parece una novela policial más, con un principio descriptivo y un final previsible (ante la prolongada desaparición de un hombre y la sospecha de un asesinato, se inicia una investigación oficial), pero a medida que la trama se va revelando comienzan a inquietar secretos fulgores, bifurcaciones insospechadas, hasta desembocar en el final, perfecto, aterrador.

Robert, el hombre presumiblemente asesinado, tenía en su cuarto de adolescente una serie de mapas antiguos, que imaginaban al mundo como plano y finito, y en la línea terminal anotaban: "Más allá de este lugar hay monstruos" (de ahí el título original: *Beyond this point are monsters*); toda la novela, a través de tortuosas peripecias, tiende a demostrar que no existe un espacio marginal para los monstruos; ellos habitan dentro de los hombres. ♦

M. P. R.

A fuerza de buena voluntad

Adolescencia, agresión y política. por Benjamin Spock. Buenos Aires, Grani-ca, 1971. 222 páginas.

¿Ya surgen en los Estados Unidos síntomas de cansancio ante las experiencias de la contracultura? Es cierto que los viajes por la ruta de las drogas parecen transitar caminos mesiánicos cada vez más intrascendentes; es cierto que la investigación de las técnicas publicitarias ha comprobado que la propaganda basada sobre el sexo es eficaz en las sociedades donde el sexo ya no es un misterio. Pero uno de los síntomas más sorprendentes es el entusiasmo de la nueva generación por las orientaciones educativas del doctor Benjamin Spock.

Durante la adolescencia y la primera época adulta, Spock procuró liberarse de una familia de moral rígida: "entonces estaba convencido de que el conocimiento de la biología, la psicología y la sociología debía bastar para orientar al hombre". Pero tras una larga experiencia descubre que algo en el hombre no puede modificarse "y finalmente he vuelto al punto de partida y he llegado a la conclusión de que, en todos los casos, es crucial tomar en cuenta la dimensión moral".

¿Acaso el doctor Spock es un rebelde fatigado, reconvertido al puritanismo? Si la respuesta fuera afirmativa, las reflexiones de este profesional "consagrado a estudiar la forma de criar niños equilibrados y felices" hubiera confirmado su "temor de que mis ideales y pautas particulares parecieran tan anticuadas y rígidas sobre todo a los jóvenes". *Decent and indecent* —título original, significativamente modificado en la edición argentina, apuntada a una sociedad aún en la ruptura— busca nuevas pautas de conducta a partir de las posiciones fundamentales del hombre ante preguntas como: ¿Existe algo de cierto en los conceptos de idealismo y espiritualidad? La tendencia a despersonalizar la sexualidad, a despojarla de significado espiritual cuando se experimenta con ella ¿no mata la sexualidad misma?

El hombre puede ser la más afectuosa y altruista de las criaturas y, sin embargo, es potencialmente más cruel que cualquier otra. ¿Cuál es la esencia de la agresividad? Con esta pregunta se ingresa ya en otro plano: el político; en este aspecto, el más ingenuo y específicamente norteamericano del libro, Spock esboza principios para un partido avanzado. Pero ¿no adolece también esta educación de respuestas categóricas basadas sobre una visión cierta del mundo, más allá de la simple buena voluntad? ♦

O. C. V.



FILIBUSTEROS EN EL CARIBE
La trata de blancas y la de negras

HALLAZGOS

Un tesoro desenterrado

Piratas de América, por Alexandre O. Exquemelin. Barcelona, Barral, 1971. 225 páginas.

El original vio la luz en Amsterdam, en 1678; tres años más tarde el texto flamenco fue trasvasado en español y de esa primera versión surgieron otras dos: la inglesa de 1684 y la francesa de 1686. El poeta y editor catalán Carlos Barral conoció ese texto prestigioso y secreto a través de una moderna versión inglesa que Penguin publicó en Londres hace un par de años; de su lectura se lanzó a rastrear aquella seminal traducción primera al español, obra de un doctor de la Buena Maison. Lo que halló fue "un texto escrito en una especie de lengua franca, en el español de un francés relativamente hispanohablante y que no sentía ninguna devoción por la gramática". Espantado por la oscuridad y seducido por el encanto bárbaro de esa prosa, Barral tomó una decisión "escandalosa desde el punto de vista filológico" y procuró corregir su exceso de gerundios sin modernizar su léxico arcaico.

Pirata y cirujano, Exquemelin poseyó un don de observación prodigioso y sus apuntes no se agotan en la reconstrucción arqueológica; abundan en rasgos de conducta observados, en la relación económica y aguda de anécdotas, en la evocación (imprevisita, imborrable) de la palpable textura de la vida cotidiana, y como su modelo del natural no es la amansada vida burguesa de los naturalistas sino la supervivencia en plena era de filibusteros, el resultado es memorable. Es posible que este volumen sea desconocido para casi todo lector actual y hay pocas felicidades comparables a la de poder arrojarse en un relato todavía no rescatado por la historia de la cultura. ♦

POESIA

Un Dios enamorado

Gita Govinda, por Fernando Toja. Buenos Aires, Editorial Sudamericana, 1971. 147 páginas.

Para los hindúes, cuando el mundo o los mundos sufren una crisis total, un yuga-avatara-s —la Entidad primordial: Vishnú— desciende y se manifiesta en un cuerpo. Buda fue uno de ellos. Krishna, que sucede al héroe del Ramayana, ocupa el octavo lugar en el orden de las encarnaciones. "La palabra Krish quiere significar atraer. Basta que el nombre de Krishna atraviere el espíritu de aquellos que lo adoran para que devore y destruya todos los males de la edad de los conflictos, la edad sombría" (Upnishads).

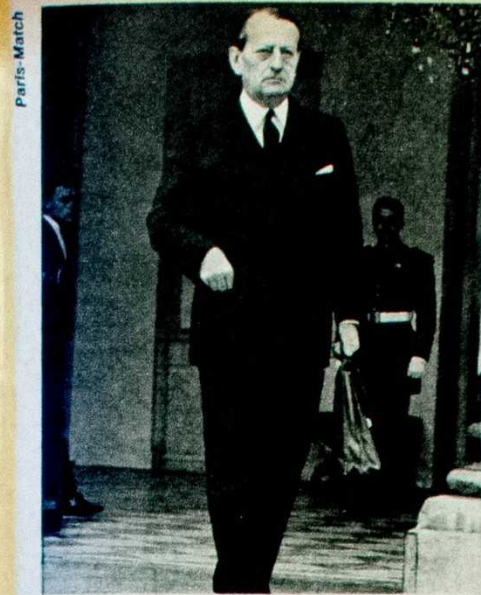
El canto de Govinda (uno de los nombres de Krishna), poema largo que relata los amores del dios con la pastora Radha, hija de su padre adoptivo, está dividido en doce cantos, un cierto número de estrofas, que describen el paisaje o espacio donde se mueven los personajes, y veinticuatro canciones que nacen en medio de las estrofas e iluminan las pasiones y alegrías. Esta estructura confiere al poema un gran movimiento lírico y dramático que lo acerca a la intuición fundamental que posee toda sinfonía. Su autor, el poeta indio Jayadeva, vivió probablemente entre los años 1150 y 1210. Nació en la región de Kindubilva (Bengala). Se le atribuyen otras obras; el extenso canto a los amores de Krishna es la única cierta. La traducción, introducción y notas pertenecen al profesor e investigador peruano Fernando Tola.

"En la puerta de la enramada se había detenido, / iluminando su densa oscuridad / con el brillo de las joyas engarzadas / en su titilante cinturón de oro, / en su diadema, en sus collares, / en los brazaletes de sus brazos, / en los nupuras de sus pies." Cuando Radha, la pastora, así ungida resplandece en el bosque mirando a Hari (Krishna), un vínculo íntimo, secreto, nace entre el fuego de las joyas, la piel humana y la noche silenciosa. Un vínculo que ha de ser, necesariamente, del orden de los ritos (aunque en este poema refinado se aproximen a lo retórico, a lo impuesto por la tradición). Un ritual que llega a asumir, también, el personaje masculino: "Su apariencia es eximia; / encantadores aretes, / con piedras preciosas fabricados / y teniendo la forma de maracas, / adornan sus mejillas."

La ceremonia y los fulgores de la imagen del dios Krishna descendiendo sobre la imagen de la pastora Radha (tal como lo representa la pintura popular hindú) para consumir el amor en una selva fuera del tiempo. ♦

E. C.

M. A. B.



ANDRÉ MALRAUX
A la indiferencia, el riesgo histórico

TESTIMONIOS

Malraux vuelve a la acción

En 1923 el poeta Max Jacob bromeó, a raíz de la inminente partida de André Malraux a Indochina: "En fin: él va a encontrar su voz en Oriente. Terminará siendo un orientalista y llegará un día al *College de France*".

Max Jacob se equivocó sólo a medias. Malraux no es ni orientalista, ni un adorador de Oriente. Aquel a quien los círculos parisientes tomaban, en los años 20, por un joven dandy aventurero porque especulaba en la Bolsa y coleccionaba objetos raros, ya tenía la mirada fija en las huellas de Asia. Al borde de sus 70 años, el escritor permanece fiel a esa iluminación juvenil y anuncia su decisión de combatir por la independencia de Bengala. Desde el 25 de marzo, todo el subcontinente indio está trastornado por una tragedia que Europa, económica en sus pasiones, quiere sentir como extranjera. Malraux es el primer europeo que a esa indiferencia calculada opone el riesgo histórico. Su acto significa que la suerte de Bengala es más importante que diez proyectos de autorrutas, y que el fin de la lucha sangrienta que allí se desarrolla puede modificar el entero universo político.

Meses atrás, no lejos de París, Malraux, en una conversación familiar, hablaba de los jardines persas. Su voz apagada saltaba más allá del fresco jugueteo de un arroyo y lanzaba conceptos exóticos en la paz del atardecer. La India, Persia, China se sucedían. Para él, la civilización no cambiará jamás de sentido: consiste en inventar lo que es negado a partir de lo que es dado, en crear flores allí donde no hay agua. Un embargo, la geografía de Malraux

es la contraria a la de un esteticismo gratuito. Los lugares que vuelven en su vida son, todos, momentos de la creación del mundo, la verdadera, la cincelada por las espadas de los conquistadores. Bajo tierras inactivas, él percibe los volcanes extinguidos del pasado, y muestra los remolinos que imprimieron el suelo.

NADA DE ROMANTICISMO. Una fabulación tenaz ubica los movimientos de Malraux dentro de un "romanticismo". Es acordarle el beneficio de una inocencia que él no reclama. Este escritor no es un poeta, y, cuando los tiempos se vuelven duros, sabe alejar a los poetas. Si él hubiera tenido que elegir entre la Revolución y Chénier, hubiera votado por la muerte de Chénier. Y en toda revolución, él se dirige directamente a aquellos que aparecen como los "mecanicistas". En realidad, su deseo de sobrepasar la literatura es el de la eficacia. En el cementerio de la historia católica no se reclinó sobre la tumba de San Francisco sino que reflexiona sobre la de San Pablo.

Intervenir apresuradamente no corresponde tampoco a su personalidad. Tiene demasiado respeto por la acción como para desperdiciar esa virtud de afirmar la desigualdad entre los hombres. No se va a poner a gritar, de repente: "¡Somos todos bengalíes!" Porque él conoce suficientemente la guerra como para juzgar que el silencio es útil, y la mentira funesta. Y también porque él ha escrito, hace tiempo: "Nos irrita llamar hermanos sólo a aquellos que tienen nuestra misma sangre". Cuando va a España en 1936 es con el sentimiento muy fuerte de que la partida puede juzgarse, y que es inmensa. Destrozar el asalto de las fuerzas fascistas en su propio terreno implica tal vez cambiar el destino de Europa, arrancar a los pueblos de Occidente de su pasividad de víctimas en vacaciones a la espera del arribo del verdugo. Malraux, en el cielo español, no padece "la ilusión lírica"; él quiere derrotar una aviación, transformar aviones civiles en bombarderos, bus-

ca en los depósitos de equipajes lugares para hacer agujeros y arrojar las bombas. La única paradoja de *L'Espoir*, el libro que dedica a España, es que aparece cuando la batalla se libra todavía, porque Malraux ya la sabe perdida. Pero define un deber que sobrevive a la derrota: "Organizar el Apocalipsis".

Y AHORA, BENGALA. Un territorio que de hecho no pertenece a ninguna persona. Una especie de tierra de nadie, trágica, del Asia. Conflicto de razas: los punjabis, que comandan en Pakistán Oeste, contra los bengalíes, que subsisten en Pakistán Este. Conflicto de pobres, los segundos, con menos pobres, los primeros. Una horrible represión conducida por el ejército pakistaní para un Goya asiático con los ojos probablemente muertos. Pero, sobre todo, una herida abierta al flanco de la India, que en cinco meses tuvo que absorber 8 millones de refugiados.

¿Qué hará entonces André Malraux? El no cede a una tentación, obedece a un tropismo. Europa, que cuenta sus centavos, Europa, que duerme mal debido al dólar, no ve las dimensiones de ese enfrentamiento fraccionado en mil guerrillas oscuras. Porque las convulsiones de masas del Asia son todavía lentas, no ve el cisma que puede desencadenarse. Tampoco que grandes naciones como la India o Pakistán pueden zozobrar en lo desconocido. La cabeza de Pakistán, el general Yahia Khan, ya tiene miedo y habría aceptado la idea de negociar con su prisionero, Mujibur Rahman, líder de la secesión bengalí. Pero, sin duda, Yahia Khan comprende que es demasiado tarde.

Porque el drama de Bengala no es un accidente. Es un capítulo revelador de la historia contemporánea. Y Bengala, a caballo sobre dos países, es un depósito de miseria que el destino no desechará. El centro del mundo oscila como la pequeña bolita de la ruleta. Y Malraux no se sorprenderá si cae sobre Asia. ♦

Georges Henelin
Copyright L'Express, 1971

Un depósito de miseria que el destino no desechará MANIFESTACION PAKISTANI



Las Artes



"FIJO EN MI MENTE TU EXTRAÑO ROSTRO ESTA..."

A Jorge Luz le lleva dos horas maquillarse como la Dama de las Camelias

¿Recuerdas que querías ser una Margarita Gauthier?

Faltan aún dos horas para que comience *La dama de las camelias*; en el teatro Embassy, el único actor que ya se está preparando para la función es Jorge Luz, que poco a poco irá transformándose en Margarita Gauthier. Sus mejillas se tornarán blancas, los ojos adquirirán proporciones desmesuradas, la boca será una cruel herida roja, las cejas se exagerarán hasta lo increíble, su cuerpo cobrará nuevas e inquietantes formas.

Margarita está vestida de blanco, con un enorme miriñaque; en su pelambre rubia y orlada de bucles aletea una pluma. Al cuello, una gargantilla de strass. Los guantes, un bolso y el abanico son los últimos detalles que tiene en cuenta antes de salir a escena. Cuando irrumpa por la platea, el aplauso nace afectuoso, espontáneo.

A UNA CORTA DISTANCIA. "Nací en Empalme San Vicente, hoy Alejandro Korn, a 45 kilómetros apenas de Buenos Aires. Era un pueblo pobre, con calles de barro y todas esas cosas lindas que tiene un pueblo. Donde los duraznos del vecino son siempre, para los chicos, más ricos que los propios. A la siesta, hora sagrada, iba a la casa de mi abuela postiza, Adalgisa Cantone de Bosetti, que me prodigaba toda clase de mimos.

Mi padre, Juan Da Luz, era un químico industrial de origen portugués y trabajaba en un establecimiento lácteo, donde era el encargado de realizar el análisis de los productos que fabricaban.

Soy el menor de cuatro hermanos: Juan José, Carlos Alberto y Aída. Una vez por mes, mamá venía a Buenos Aires para hacer compras y los chicos nos turnábamos para acompañarla. Ya en Constitución, me sentía transportado a otro mundo. Me gustaba acariciar el mármol del hall de la estación. En mi pueblo no había superficies que ni siquiera se le aproximaran en suavidad. Para mí, el olor a Buenos Aires era una mezcla del de la nafta y el del café".



MARGARITA EMPIEZA SU SALVAMENTO
El afectuoso aplauso espontáneo

LOS IDOLOS. "En Empalme estaba el cine teatro Sagarra, que me parecía algo increíble, monumental. A pesar de que ya hacía mucho tiempo que existía el sonoro, allí se seguían exhibiendo las películas mudas. Yo me deleitaba con las de Greta Garbo, Mary Pickford, Colleen Morre, Lon Chaney y Bárbara Lamar, que me parecía hermosísima, lo mismo que Gloria Swanson. A veces pienso en todo lo que me aportó el cine, en cómo formó a tantas generaciones".

EL TRASLADO. "Cuando yo tenía 9 años, papá fue trasladado a Buenos Aires. fuimos a vivir a una casa que alquilamos en Dean Funes y Chiclana. Para ahorrar un pasaje, yo me trasladé desde Empalme en el camión de la mudanza junto con todas nuestras cosas. Lo primero que hice al llegar fue instalarme en una ventana que daba a la calle a esperar que pasara el tranvía. Cuando llegó mamá, me hizo notar lo absurdo de mi pretensión, pues en esa calle no había rieles.

Desde el segundo grado hasta el sexto los hice en la escuela Herrera, que estaba en Rioja entre Pavón y Cochabamba. Cuando al mediodía regresaba de clase, mi mayor preocupación era terminar con los deberes lo más pronto posible. Con un compañero, Vanzini, repartíamos por las casas del vecindario volantes del cine Americano; los que sobraban iban a parar a un gancho donde se les daba otro tipo de utilidad bien distinta. Como pago a ese trabajo, nos dejaban ver la función del día desde arriba".

EL TERROR. "Por esa época había descubierto lo mucho que gozaba con las películas de terror. Creo haber batido un record mundial de carrera pedestre el día en que vi *El hombre y la bestia* con Fredric March. Salí del cine y corrí, corrí, corrí como un loco, asustado por la visión que acababa de ver. Por la noche soñé con el doctor Jekyll transformándose en Mr. Hyde.

En matemática era bastante mal alumno, en geografía e historia muy bueno. Para las funciones escolares, yo siempre era el encargado de hacer las payasadas. Al terminar el primario, ingresé en el Otto Krause donde había que cumplir doble turno. Lo único que me divertía era el cine".

EL COMIENZO. "Para Aída había llegado la gran oportunidad; después de iniciarse como cancionista formó rubro con Pedro Tocchi para hacer radioteatro. A mí me gustaba el ambiente artístico, aunque nunca había pensado realmente en ser actor.

La compañía Tocchi-Luz estaba a punto de comenzar con otra novela en Radio Argentina. Acompañé a mi hermana a grabar algunas partes para la promoción, un actor había faltado y se suponía que el trabajo se postergaría para el día siguiente. Aída me preguntó si yo podía reemplazarlo. dije que sí y inmediatamente ingresé al elenco.

La radiotelefonía era la fuente de trabajo más importante para muchos artistas en la década del 40. Yo corría de una emisora a otra. Llegué a pertenecer a los elencos de Splendid, Belgrano, El Mundo y Excelsior. Me tocó actuar con Angelina Pagano, Blanca Podestá, Angeles Martínez, Pedro López Lagar, Ana Lassalle y Milagros de la Vega, a la que yo llamaba la *señora de los tonos*, pues siempre nos decía que había que matizarlos.

LOS CINCO GRANDES. "Julio Porter escribía un programa donde Pepe Arias interpretaba al abogado Justo Justino Reyes y yo a un mozo andaluz que trabajaba en un colmado. Después de la primera emisión, le pregunté a Porter cómo había salido; me contestó: *Demasiado bien, a partir de mañana no lo hacés más*. Quizá fue mi velocidad lo que asustó a Pepe Arias. No me preocupé por el incidente, en esa época se pagaba 10 pesos el bolo y yo estaba saturado de trabajo.

En otro programa, en Radio El Mundo, hacía el personaje de un nene caprichoso y boca sucia. Zelmar Gueñol trataba siempre de incorporarme a *La cruzada del buen humor*, yo pensaba que en esos elencos tan estructurados era imposible integrarse humanamente. En mi primera entrevista con Tito Martínez del Box, que era el libretista, interpretando mi personaje del nene le largué un insulto. Me contrató.

El éxito de la radio se trasladó al cine. *Cuidado con las imitaciones*, en 1947, fue mi primer film y durante su estreno sucedió algo insólito: el público pidió que se pasaran nuevamente los números musicales. Se festejó mucho mi imitación de la Gran Berta (Singerman).

Los Cinco Grandes —Gueñol, Cambón, Carret, Rico y yo— era un equipo de trabajo, cada uno pensaba quién era el que le podía sacar más partido a determinado personaje. Máximo Aguirre, nuestro libretista, imaginaba el ambiente en donde el grupo podía hacer mayor cantidad de líos y escribía el argumento. Nosotros aportábamos nuestras ideas, sobre todo en lo referente a los números musicales".

LAS GIRAS. "La primera vez que el conjunto salió en gira fue para recorrer el país entero. Hacíamos una petit-revista donde incluíamos tangos escenificados, las imitaciones de Jorge Negrete y otros cantantes de moda, bailes del norte y españoles.

Después de esa gira debutamos en una temporada en el Casino, que hasta entonces había sido un fracaso y terminamos a sala llena. Yo hacía un personaje que invariablemente repetía: *¿Qué va usted a hacerle? ¿Va usted a pegalle? ¿Va usted a matalle? Hay que dejalle*. Todo Buenos Aires repetía ese dicho.

El marido de Blanquita Amaro, recién llegado de Cuba, nos ofreció actuar en su país. Allí hicimos radio y teatro. Al llegar a La Habana me pidieron una imitación de Libertad Lamarque, que era el ídolo máximo. Gustaba todo lo



LOS CINCO GRANDES DEL BUEN HUMOR, CON LAURA HIDALGO, CIRCA 1950

En "5 grandes y una chica": Cambón, Gueñol, Rico, Carret y Luz

que fuera porteño y el cine argentino era el preferido del grueso del público. Antes de actuar en Cuba, lo habíamos hecho en Chile y en Perú: aquel año 50 fue inolvidable.

En 1953 fuimos a España con Los Cinco Grandes, yo llevé a mi madre para que se reencontrara con la suya. Así pude conocer a mi abuela, a quien le compraron una radio para que escuchase los programas que yo hacía en Madrid. Al oír por primera vez mi voz brotando del receptor dijo: *Probécito mío, que se va a ahogar ahí dentro*. No puedo dejar de eternecerme cuando recuerdo esa anécdota.

Con Los Cinco Grandes seguimos hasta 1955. Nuestro último film fue *El satélite chiflado*; habíamos hecho doce. En ese año, a Guillermo Rico le ofrecen un contrato en Colombia y lo acepta; Juan Carlos Cambón había muerto y el Pato Carret, Gueñol y yo resolvimos disolver



Foto Baldissarotto

Luz con su madre en un descanso
"Sigue pase, a pase mi carrera"

el conjunto. Habíamos evolucionado juntos hasta donde nos fue posible".

CAMINITO. "Después de la disolución de Los Grandes, estuve dos meses sin trabajar, hasta que un día me llamó Cecilio Madanes para probarme en el papel de Arlequín de *Los chismes de las mujeres* de Goldoni, que preparaba para la calle Caminito. A todos les gustaba el proyecto pero nadie quería aceptar porque desconfiaban de las posibilidades de éxito. Fue una gran corazonada. Al día siguiente del estreno, Cecilio me dijo: *Si dejás de fumar, el año que viene hacés el Scapin de Molière*. A partir de entonces, integré durante varios años el elenco de Caminito.

Interpreté *Clérambard*, *La zapatera prodigiosa* en 1959, *Una viuda difícil* en el 60; al año siguiente *El cuervo*, *La pérgola de las flores*, en 1964, y *La Verbena de la Paloma*, en 1965.

PERSONAJES. "Primero hice, por televisión, la señora de Garroneaga, una dama dedicada a las colectas. Máximo Aguirre era el autor de los libretos. Luego vino Doña Etelvina Lapizlázuli Iturrriberri viuda de Méndez Taretti, que es muy parecida a una de estas señoras de la alta burguesía que son mitad ciudad y mitad estancia y que se ocupan también de hacer beneficencia. Doña Etelvina tenía una hija que se llamaba Puyeta que, dadas las diferencias generacionales, no organizaba kermesses, sino que era periodista. Mi amiga Puyeta Videla Dorna me sugirió que utilizara su nombre alterado para mi personaje: Puyeta Adorna Vilela, que me parece un retrato bastante cercano de algunas mujeres de la clase alta.

Pienso que para detectar los fenómenos y ponerlos en evidencia es necesario que la actitud con que se los encare sea rigurosa. Un hombre vestido de mujer puede enfatizar aún más un montón de cosas. Hay que tener en cuenta que el público de televisión es ma-

sivo y de esa forma todo es más directo, lo cual no quiere decir obvio.

Yo improviso mis libretos, trabajo con el material que me dan mis entrevistados (los de Puyeta), creo que esa es una actitud más vital. La gente aporta cosas más increíbles de las que pueda imaginar un autor".

REVISTAS Y CINE. "Muchas veces me habían llamado para integrar los elencos del Maipo y El Nacional; nunca quise aceptar por miedo. Pensaba que el teatro de revistas era un ambiente cerrado. En el año 69 acepté una oferta del empresario González para actuar en el Maipo y comprobé que lo que pensaba hasta cierto punto era acertado.

Para atrapar al público revisteril hay que tener una sensibilidad especial, estar alerta a su humor y saber cómo y adónde llevarlo. Por lo general, cuando los libretos de los sketches llegan a manos de los actores son muy despojados: durante los ensayos, hay que ir aportándoles gags para que sean realmente efectivos, lo mismo para calibrar posteriormente las reacciones del público".

PEQUEÑAS CONCLUSIONES. "Vivo con mi madre, que sigue paso a paso mi carrera; tiene 79 años y su vitalidad es increíble. Es un juez implacable: si a ella no le gusta un espectáculo, es seguro que ocurrirá lo mismo con el público. Es fanática de las danzas populares españolas y argentinas, le encanta el ballet de El Chúcaro.

Creo que un actor cómico debe ser alegre, tener siempre buen humor, no alienarse. Yo me río constantemente, dicen que la risa provoca arrugas; si es así, mis arrugas son trofeos. Siempre fui un tentado, en el colegio me castigaban por reírme en clase. Detesto la rutina, todos los días aporé algo nuevo a lo que estoy haciendo y eso evita también la mecanización de la gente que me rodea. Me gusta, cuando tengo tiempo libre, salir a caminar, o si no quedarme en casa escuchando música. Soy romántico, así que me gusta Chopin, también ver viejas películas por televisión o mirar y volver a mirar mi colección de *Cinegraf*. Emocionarme al pensar que toda esa gente tan bella ya está muerta y saber lo mucho que le regaló al público.

No pretendo demasiadas cosas, soy muy tranquilo. Tengo mucha gente que me quiere: mi madre y mi familia. En cuanto al trabajo, nunca me faltó y siempre lo tomé con alegría, cualquiera que fuere. No soy envidioso: es el peor defecto que puede tener un ser humano. Para la envidia no hay límites; es el origen de todas las cosas negativas que existen.

Me gusta el mar. La primera vez que lo vi fue de grande, cuando estaba de gira con Pedro Tocci. Ibamos en un micro y al divisarlo grité de tal forma que el chofer casi choca del susto. Esa visión maravillosa de las olas rompiendo en la orilla fue una de las emociones más grandes de mi vida." ♦

Kado Kostzer



FRANCISCO BASTARDI
88 años: Así es no más

NOSTALGIAS

Una vida de farándula

"Confesar 88 años es una compadradura", afirma un sonriente Francisco Bastardi. Los cumplió el lunes 4 de octubre, pocos días después de haber sido reelecto secretario de la Casa del Teatro, a la que ha dedicado la mitad de su vida. Se jubiló en 1948 tras convenir al Instituto de Previsión Social de que, a falta de una ley específica, los actores debían apelar a la de empleados de comercio. Memorioso hasta el detalle, recuerda que "compensatoriamente" fue la primera víctima de la lucha gremial de los histriones: integrando 60 años atrás la Sociedad de Artistas Líricos y Dramáticos Nacionales, quedó cesante del teatro Apolo, inculcado de acaudillar un movimiento en pro de un día por semana de descanso (sólo de ensayos).

La carrera de Francisco Bastardi araña la edad del siglo. Tras una tentativa filodramática en Rosario y un curso en Buenos Aires, debutó en 1909 con Pablo Podestá. Merodeó —actor joven, galán, característico— a otras celebridades: Guillermo Battaglia, Parravicini, Orfilia Rico, Angelina Pagano, Alippi, Casaux, Enrique de Rosas, Camila Quiroga. A todos recuerda, prefiriendo detenerse en uno: "Corresponde llamar genio a Pablo Podestá; lo era a pesar de su primitivismo; inclusive tenía soluciones repentistas para la puesta en escena, que sugería a directores cultos". Lo evoca en el final, cuando los chispazos del genio penetraron las sombras de la locura. Se inclina a creer que, "salvo las nombradas", entonces los actores superaban a las actrices, aunque en seguida agrega otro nombre: "Angela Tesada era una gran actriz y una anticipada en cultura, desprejuiciada e independiente, hasta que

fumara en público se le criticaba", resume.

El teatro era entonces sacrificio, con estrenos cada semana o quincena, horarios desde la tarde hasta la madrugada, falta de protección legal. En 1919 Bastardi se contó entre los fundadores de la Asociación Argentina de Actores, que llegó a presidir en 1934. Las primeras huelgas (en 1919 y 1921) sembraron desocupación y "fueron, en la desgracia, grandes mojones de solidaridad". El octogenario artista colma de elogios al actual desarrollo de la Asociación, se siente partícipe de él. Comediógrafo que estrenó "unos cuantos actos", asistió también a la lucha por los derechos autorales (el codiciado 10 por ciento) y abundó en otros menesteres teatrales: dirección, administración, organización de temporadas. Recorrió el continente en giras, la última con Eva Franco.

AMORES PARALELOS. Francisco Bastardi es letrista de tango. En SADAIC lleva registradas unas 80 composiciones (valse y mazurkas incluidas), de 2 de las cuales compuso la música. Cincuenta están editadas y 20 están grabadas por Gardel (*La cabeza del italiano*, *Entrá no más*), Corsini, Azucena Maizani, Libertad Lamarque, Sofía Bozán. En nítidos retratos del Zorzal y de Azucena, contraponen el dominio del escenario del primero al temerario nerviosismo de la Nata Gaucha de la iniciación, "que cada vez que cantaba daba la sensación del inmediato desmayo".

Hay otro capítulo, no incluido en su autobiografía *Yo también con mis memorias*, editada en 1963. Se llama cine y comienza antes de 1910 con *El fusilamiento de Dorrego*, de Mario Gallo, el primer film argumental, donde hizo un "bolo". Todavía en el período mudo, filmó *Los habitantes de la leonera* (con la Quiroga, Muñio y César Ratti, en 1917) e *Ironías del destino* (con Pablo Podestá al frente de una tribu de gitanos, en el 19). Volvió con la *Amalia* de 1935, cuando el cine ya hablaba, "sin tampoco convencerme —se sincera— porque como actor me sublevar los cortes, los saltos, la fragmentación, vallas para seguir la continuidad emocional de un personaje". Empero, no faltaron satisfacciones; en *Don Juan Tenorio* (1949), la ficción lo "obligaba" a ser presidente de la Casa del Teatro.

Francisco Bastardi enmienda a Diderot en cuanto divide teatro y vida, inclusive jactancioso de su intimidad de feliz hombre de hogar. En perspectiva, resta importancia a las modas, que vio o ve marchitarse o reverdecir, y reivindica la vitalidad de un teatro "capaz de enterrar a sus agoreros". Y cuando uno que otro achaque de la serena vejez impone límites al dinamismo de que siempre se ufano, apenas sentencia "así es, no más", semejando a algún gaucho de Coronado o de Sánchez, de los que supo interpretar en sus mocedades. ♦

J.M.C.

TEATRO

Lo que verán los porteños

Buenos Aires conoce ya dos piezas de Joe Orton, el dramaturgo inglés asesinado a golpes en la cabeza por su íntimo amigo, en agosto de 1967: *Esperando al señor Sloane* y *Botín*, admirables tragicomedias de humor negro ambas. Ahora, a partir del 15 de octubre, podrá presenciar en el Instituto de Arte Moderno la obra póstuma de Orton, *Lo que vio el mayordomo*, título sugerido por un clásico del cine pornográfico de la anteguerra, la inevitable historieta del valet que por el ojo de la cerradura asiste a la noche de bodas de su amo.

Pero no es ése el argumento de esta especie de endiabrado vodevil lunático: aquí se trata de una clínica psiquiátrica y de los enredos, desenfadadamente sexuales, del director, su mujer, los médicos, las enfermeras, los pacientes y hasta un groom que, por razones que no conviene revelar, evoluciona por ahí sin una hilacha sobre sus carnes adolescentes. Los que se atreven con este texto difícil son los responsables de Producciones Nuevo Núcleo, un grupo de gente de teatro de Morón que hasta ahora contaba con dos títulos en su repertorio: *Agapito*, el vigilante, una comedia musical para chicos, y *Urgente, socorro*, un espectáculo de humor negro que acaso constituya el antecedente de este ambicioso *Mayordomo*.

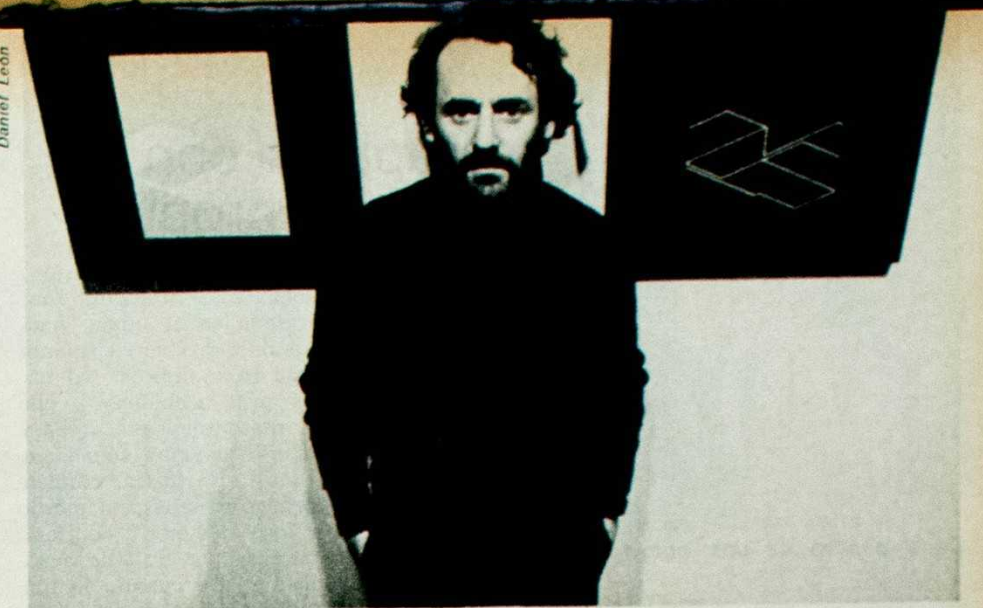
Las huestes que dirige Jorge Riggio están formadas por Fernando Bawer, Oscar Gianera, Susana Baltier, Juan Carlos Rosetti y Coty Stigaar, entre otros. Todos ellos se autodefinen como "gente de teatro pero que no vive del teatro", y desde hace un lustro conviven en el sacrificado ejercicio de su vocación. Orton es todo un desafío para quienes lo abordan: *Sloane* fue un éxito memorable en Sala Planeta, dirigida por Alberto Ure, y dos años después *Botín*, conducida por Carlos Gandolfo, en el mismo teatro, ni rozó esa repercusión. *Lo que vio el mayordomo* aguarda sentencia. ♦



EQUIPO DE NUEVO NÚCLEO DE MORÓN
Joe Orton plantea un nuevo desafío

PANORAMA, OCTUBRE 12, 1971

Daniel León



ADOLFO ESTRADA Y SUS ÓLEOS EN BONINO

"Lo que realmente me interesa es lo que pasa entre ellos al estar juntos"

PLASTICA

Lo mismo que Aston Martin

"Mira, mira —indica el pintor argentino Adolfo Estrada (29), con su mejor acento español adquirido durante casi una década de residencia en la Península— cómo allí el color, aplicado en capas sucesivas, adquiere una transparencia que permite sospechar que detrás de él hay otro color, y otro, y otro." Es verdad: con una técnica paciente, minuciosa, de aplicación cromática, el artista otorga a sus estrictas construcciones racionales un misterio y una profundidad prodigiosos. "Hombre, es que yo, como Aston Martin cuando pinta sus coches, que les da diez manos de pintura, les doy por lo menos seis", se divierte.

Los veintitantos óleos que hasta el 23 de octubre expone Estrada (ver *Panorama* 214) en Bonino son el fruto de una concentración y un ascetismo deliberadamente marginados del tumulto contemporáneo: "Detesto al arte moderno como producto de consumo y me niego a inscribirme en dogmatismo alguno; habrá quien diga que soy constructivista geométrico o algo así, pero eso no me importa, yo hago lo mío y esa misma marginación me sirve para aislarme y trabajar tranquilo". Adolfo supone, con razón, que Buenos Aires, su ciudad natal, no es en este momento el lugar más propicio para pintar, y por eso se vuelve pronto a España: "Pero, en realidad, el lugar donde pinto no tiene mucho que ver: casi diría que en esta muestra los cuadros más serenos son la media docena o poco más que pinté en estos seis meses que llevo en la Argentina".

Su obsesión confesada es la continuidad, "el momento en que una cosa deja de ser para transformarse" como inad-

vertidamente, en otra". De ahí las series de pinturas que, con mínimas, sutiles variantes, reiteran un mismo esquema riguroso. "Lo primero —reflexiona, acariciándose las barbas rojizas— es ese esquema, vale decir, un cálculo geométrico, puramente racional, dentro de un espacio determinado, algo así como un módulo, que por lo general parte de un cuadrado; y después me pongo a desarrollarlo hasta agotar todas sus posibilidades." Rítmicamente, a lo largo de las paredes, las distintas series van mostrando su desarrollo tan parecido a la música, con esos colores tan delicados y exactos y que, pese a su pulcritud rigurosa, no presentan los abruptos cortes, las intersecciones que a veces resecan a las composiciones geométricas: las modulaciones de tonos y las transparencias van fundiéndose a través de fronteras casi invisibles.

Aunque Estrada rechaza de plano la noción de "inspirarse" (de alguna manera hay que llamarlo) en imágenes de la realidad concreta, reconoce que "los fenómenos de la naturaleza son lo que más me conmueve y más me hace trabajar". Y casi podría suponer que sus últimas obras "tienen algo de paisaje, sin serlo, por supuesto". Es un trabajador encarnizado, por épocas; en otros períodos no realiza nada, sino que se limita a ir recopilando imágenes, ideas que después estallan en los famosos esquemas, "de los que siempre hago bocetos parecidos a planos, como si fuera a edificar una casa".

Mientras proyecta el regreso a su apacible retiro de Cadaqués, observa una serie de sus óleos y comenta: "En realidad, más que cada uno de los cuadros en sí que componen la serie me interesa lo que pasa entre ellos al estar juntos, lo que está un poco fuera de cada uno". Quizá baste esta reflexión para entender que la muestra de Adolfo Estrada es una de las más importantes del año. ♦

E. S.



OTILIA SARAVIA Y FELIPE II
Cada cuadro es una nueva aventura

PINTORAS

Ya se oyen los claros clarines

El estudio está en la calle Silvio L. Ruggieri (ex Vidt), en un primer piso cuya insospechada terraza se abre a los terrenos que fueron de la Penitenciaría y donde ahora la Municipalidad y Jorge D'Urbano instalarán el Auditorium de Buenos Aires. Allí, en compañía de su canario Felipe II ("No se llama así por el rey de España sino porque es el sucesor de otro Felipe que se murió"), silenciosamente, laboriosamente, Otilia Saravia se dedica a la pintura, un arte dentro del cual ha transitado por muchas etapas, desde la formación académica adquirida durante años de infancia transcurridos en Viena, hasta el presente, después de frecuentar los talleres de Cata Mórtoles de Bianchi, Victorica y Torrallardona.

Desde hace 3 ó 4 años, Otilia pinta músicos ("Casi me atrevería a decir que me gusta más la música que la pintura": pensando en los sonidos o escuchándolos, les veo un color y lo pinto"). Por eso la mayoría de los óleos que desde el 18 de este mes hasta el 6 de noviembre va a presentar en la galería Rodrigo Carmona, se refieren a ese tema: *Falla, Cobres, La Valse, Orquesta de cuerdas, Homenaje a Martha Argerich*. Sorprende que un color tan vigoroso y una pincelada tan audaz, broten de esta mujer serena, apacible, casi tímida, que confiesa que no se psicoanaliza porque no lo necesita y "porque no creo en esas cosas raras". Obviamente: la otra cara de su personalidad se expresa y se complementa en el clamor de su paleta, de la cual surgen trombones a los que se oye resoplar y cuerdas a las que se escucha susurrar.

"Pinto todos los días, a la tarde —informa la artista—: cuando enfrento la tela en blanco no tengo ninguna idea preconcebida de técnica o de estilo; cada cuadro es una nueva aventura."

TEJEDORAS

Tapices con idioma propio

"El telar tiene su propio lenguaje y el tapiz debe expresarlo", informa Joan Wall. Inglesa, criada en el Japón, hace más de veinte años que vive en Buenos Aires y doce que hace tapices. No trabaja con ideas preconcebidas, y ella misma tiñe los materiales que emplea. Lucha con las anilinas y tan sólo cuando logra los tonos que busca, comienza a tejer. "No hago pruebas, no pierdo el tiempo, prefiero destejer", confiesa. Sus primeros tapices ya eran de avanzada: empleaba algodón cuando la mayoría usaba lana. Sus obras son un conjunto de texturas que forman un relieve de figuras definidas; usa cáñamo, sisal, yute y fibras sintéticas. Desde 1964 expone en distintas salas porteñas; efectuó una muestra colectiva circulante que comenzó en Dallas —Texas—, fue vista en las universidades de distintos Estados norteamericanos y demoró dos años en dar la vuelta a USA.

El color es para Joan Wall de gran importancia; prefiere el turquesa y el petróleo que emplea continuamente. "Me gusta que se difunda el tapiz moderno", susurra; para ello da clases en su taller y cursillos de dos meses de duración en distintas provincias. Su última muestra, realizada hace pocos días en la Galería Van Riel, mostró tapices de seis alumnas, a más de los propios. En esta exposición, Joan Wall presentó tapices modulares en un logro de ambientación total. Los módulos pueden variar de lugar y combinarse de distinta forma entre sí usando más o menos de ellos. Personalmente, expuso obras de tema marítimo, y a ellas incorporó acrílico en trozos irregulares o en forma de cañitos. Es la responsable de *Hilos, telares y arte*, primer libro que en la Argentina se ocupa seriamente de la técnica del tapiz.

"Los tapices contemporáneos tienen más brío y frescura porque están ejecutados por el artista mismo", informa la maestra. ♦

Con más brío y más frescura JOAN WALL ENTRE SUS OBRAS



RICHARD STRAUSS
Al final, gana siempre la partida

MUSICA

Strauss, 37 años después

El 1º de julio de 1933 la Ópera de Dresde estrenaba *Arabella*, de Richard Strauss. Un año después —todo un record— Fritz Busch la dirigía en el Colón de Buenos Aires. Como *Electra*, *El caballero de la rosa*, *Ariadna en Naxos* y varias otras, *Arabella* volvía a reunir los talentos de Strauss y del poeta y dramaturgo Hugo von Hoffmannsthal. Fue la despedida. Antes de que el músico terminara su partitura, moría su colaborador irremplazable.

La acción de *Arabella* o el baile de los cocheros transcurre en la Viena de 1860, en el ambiente aburguesado de Francisco José, con la nobleza y la oficialidad austrohúngara como "leit-motiv". El conde Waldner, capitán de caballería de la reserva, pierde en la mesa de juego hasta las joyas de su mujer. Lo cual es decir. Nada mejor, como solución salvadora, que casar a las dos hijas, pero primero a la mayor, la que da título a la pieza.

He aquí un argumento para aventar el fuego antistraussiano. Se lo ha dicho de *El caballero de la rosa* y vale para *Arabella*: pintura de un mundo ciego y falso, encubiertamente corrupto. Strauss suele pagar a veces con su obra las culpas de su conducta humana, su falta de rebelión, su aceptación cómoda del nazismo, su carencia de gestos o de actos de fuerza, su prudente adaptabilidad burguesa.

Pero al final termina siempre por ganar la partida. Las acusaciones se enfrían, los reproches se olvidan cuando entra en función la orquesta straussiana. *Arabella* es novedad para el público joven de hoy. Después de su estreno en 1934 nunca más el Colón la había puesto en escena. Esta semana (desde el viernes 15) y la venidera, los directores Stein y Reinhardt y los cantantes Heather Harper, Miljakovic, Mittelman, Sorin, Dallapozza y Gisela Litz volverán a abrir el juicio de opiniones en torno del autor. ♦

Estamos al margen de todo el barullo en torno al boom de la radio.

Hace ya mucho tiempo que hemos creado un estilo radial que ha probado su eficacia superando toda polémica. No es una fórmula, ni una receta: no tenemos muletillas.

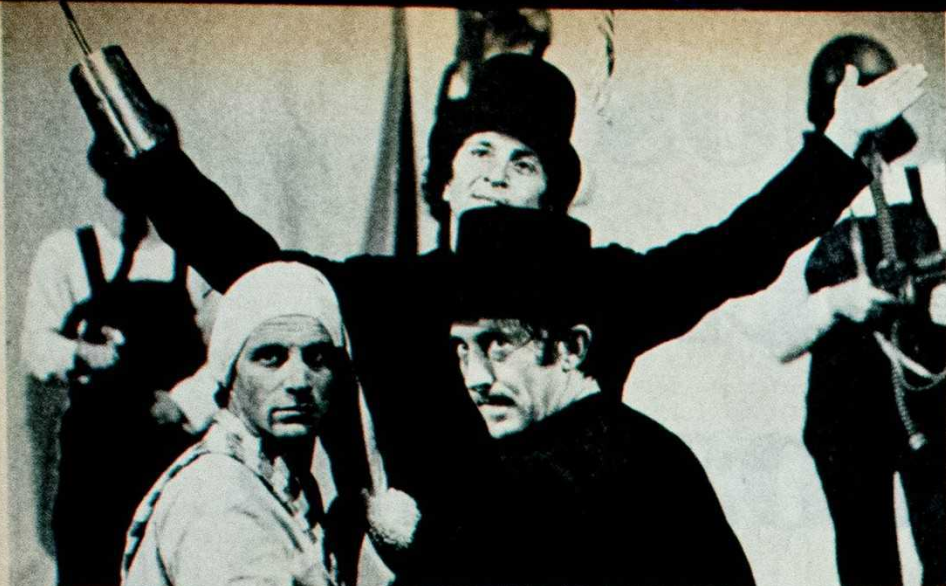
Se trata del manejo dinámico de una programación. Absorbemos la diferencia de apetencias que existen entre los distintos sectores que receptan nuestro mensaje.

Música, deportes y, fundamentalmente, noticias: "En Radio Universidad la noticia es prioridad". 500 km de alcance y una ubicación privilegiada en el dial: 580 kilociclos.

LW1 Radio Universidad

Radio Universidad y Canal 10
Servicios de Radio y Teledifusión de la Universidad
Nacional de Córdoba.

Representante en Buenos Aires
Tonal SRL Rivadavia 717, 9º piso. Tel. 30-0916 y 34-6881



EL GRAN ACUERDO INTERNACIONAL DEL TÍO PATILLUDO

Una propuesta para desbordar esquemas y participar de cierta realidad

ESTRENOS

Así es, si os parece

El Gran Acuerdo Internacional del Tío Patilludo, de Augusto Boal. Planeta.

La historia anuda retazos de crónica realista (debates estudiantiles), ejemplos de la mitología política (presidente, embajador, funcionarios) y héroes de historieta. Cargados de ideología, en vaivén desaforado entre la caricatura y el análisis, los personajes creados por Augusto Boal pierden y recuperan espesor, con auténtico desprecio por los convencionalismos de la *intelligentzia*.

El *Gran Acuerdo Internacional* navega constantemente, en ritmo tropical y subdesarrollado, hacia una meta que consigue casi totalmente. Gratificante como desmitificación, la puesta de Boal se apoya, sobre todo, en el trabajo de actores que, más allá de Stanislavsky, con otra vuelta de tuerca, arremeten hacia la *macchietta*, la enriquecen y la trascienden.

Entre la histeria del Tío Patilludo, sus frenéticos temores ante las ínfimas reducciones de su fortuna, su sensual disfrute del poder y los mecanismos de todos sus servidores (presidente y embajadores, héroes de cartón vivificados y sometidos de mecanismo simple), la anécdota lineal de la pieza permite las asociaciones más obvias y las adhesiones más fáciles. Sin embargo, Boal ha tomado los recaudos para que la digestión de su espectáculo sea menos sencilla.

Garfio y galera, frac y banda, saco piyama y gorro somnoliento, capa y antifaz, boa y látigo intercambiados incesantemente, desnudan el juego y lo exasperan. Aunque no todos los actores del equipo estén preparados para asumirlo,

el riesgo vale la pena en cuanto, gracias a él, cada personaje escapa a su mera anécdota y se ilumina esencialmente.

El voraz Tío, creador y consumidor de un subdesarrollo bien programado, es el conductor de una orquestación en la que cada papel enseña su verdadero rostro. Es obvio, entonces, que el mayor regocijo del público estalle cuando Patilludo invita a los estudiantes que piden audiencia al presidente, a "dialogar conmigo, sin intermediarios."

Con recursos baratos y, por lo mismo, incontaminados, alternando con escenas de imaginación y sutileza perfectas, Boal cuenta una historia más cercana que la de *Zumbi*, pero no menos terrible.

Norman Briski logra el mejor trabajo de su carrera teatral. Un locutor de rodilla floja y mirada opaca, un criollo de lógica aplastante, un embajador de *friendly country* totalmente sádico, son vertidos con una economía por momentos cercana a la grandeza. Rudy Chericoff esgrime otras armas, igualmente válidas y es en la desmesura de sus desmayos, en las estridencias de su frenesí, cuando encuentra el tono exacto, impecable, para valorizar cada gesto. Luis Barrón compone dos diálogos memorables, como Mandrake (con Narda) y como Batman (con Robin). Augusto Maly, por fin, encuentra el rigor necesario para no dispersar momentos perfectos como Superman o Robin.

Es en la plana femenina del equipo donde descende el nivel de la interpretación. Cecilia Thumin, una actriz inteligente, permanece extrañamente fría; Mary Tapia consigue elaborar una Narda regocijante, pero desdibuja al presidente; y Juana Demanet no abandona una cierta histeria paralizadora.

Con los altibajos señalados, *El Gran Acuerdo Internacional* aporta seducciones incomparables. A la manera de una fiesta total e implacable, agota sus propias propuestas, aventura a la que pocos coterráneos acceden.

Aida Fortnik

POPOPERAS

El hipopótamo hace plop-plop

"Hipopótamo (*hippos*, caballo, y *potamos*, río): Mamífero paquidermo que vive en los grandes ríos de África. Fig. y fam.: Persona enorme"; también, al decir de sus creadores, "la primera ópera beat argentina".

Los hipopótamos porteños aceitan sus articulaciones en el teatro Odeón. Allí, entre las sombras de los costosos saltos de la Lamarque, justo cuando un promocionado rinoceronte se desboca con Madeleine Renaud en su grapa, Marcelo López Ferreiro (21), autor de los textos, y Osvaldo Iribarren (29), responsable de la música, se exaltan: "Es el primer intento de hacer algo representativamente argentino", y profundizan: "Para nosotros la música beat criolla tuvo tres etapas: a) gestación, b) moralización-consejo (ejemplo, Manal), c) indefinida: Almendra llenando los teatros, y la actual: por eso llamamos a *Hipopótamo* una *popópera*". Apenas una manera de definir el movimiento musical.

Claro está que reconocen una concepción: "En San Francisco la podríamos llamar *Rock Show*, aquí tuvimos que denominarla *popópera* u *ópera beat*, porque la gente no sabe que el rock no es sólo música, sino una revolución que empezó por el 50 y de alcances imprevisibles". Años más o menos, la *Familia Hipopótamo* en su totalidad (veinte personas en escena, ocho músicos, tres en el plantel directivo y una eficaz producción comandada por Eduardo Persky, 35) se apresta a lanzarse a uno de los vacíos más elocuentes de la música nacional: hacer transitar los pujantes ritmos juveniles por los ambiguos dominios de la ópera y, además, escenificarlos. Tal vez, el 14, cuando el paquidermo abra sus fauces, varios Giraudoux desempolven sus pelucas, algunas gatas trisquen la música progresiva sobre tejados calientes, y comience una aventura.

El rock es también una revolución
IRIBARRÉN Y LÓPEZ FERREIRO



FILMS

El adiós a la infancia

Verano del 42 (*Summer of 42*), USA, 1971. Warner, 105 m., Capitol.

Tal vez no haya tema más universal que el descubrimiento del sexo y, sin embargo, su filmografía no es deslumbrante. *El trigo joven*, de Autant Lara, caía vencido por su propia carga literaria; *Verano violento*, de Zurlini, padecía la falsa impostación de todo un elenco. *Verano del 42* que coincide con este último film en la figura de la viuda y en la asociación del espléndido descubrimiento con la violencia colectiva y anónima de la guerra, es una elegía que sustituye a los terrores de la infancia por la emoción con que la memoria convoca los años perdidos. La voz adulta del protagonista enumera finalmente los hechos triviales que poblaron ese verano sólo para él extraordinario: "En cierto modo perdí a Hermie —su sobrenombre de niño— para siempre".

Autor de una filmografía desafiante, ajena a la intensidad dramática, al humor negro o a una rebeldía a la *mode*, Robert Mulligan corrió el riesgo de parecer un cineasta anticuado aun con sus mejores títulos: *Desliz de una noche*, *El incorregible*. *Verano del 42* también es fiel a un tono sentimental, pero no hay en ello facilidad alguna.

Los dos primeros tercios del film evocan las conversaciones adolescentes, la consulta de libros de medicina en busca de una información certera, la incómoda relación con el sexo opuesto, la aventura de comprar preservativos, que tal vez no sean usados, como un signo de prestigio. En los bordes de esa acción hay una isla poblada de huéspedes estivales, el estreno de *La extraña pasajera*, todo un año 1942 que hoy sería casi natural hallar recreado según la óptica *camp* y que Mulligan, testarudamente, impregna de melancolía.

Por esta razón el film se escapa casi aristocráticamente del gusto contemporáneo y la transición —inasible, perfecta— al tono grave se opera en una espléndida secuencia: la visita nocturna a la joven esposa, la lectura del telegrama que anuncia la muerte del marido en combate, el acercamiento silencioso entre el adolescente y la mujer, el curso casi onírico del amor y de la noche han sido conjurados por Mulligan con movimientos menudos pero constantes de cámara que, no obstante, saben ceder su lugar a una larga toma fija para el diálogo con un amigo, a la mañana siguiente. Esta discreta sabiduría del director prefiere esconderse tras el juego perfecto de sus intérpretes; este film admirable es, sin embargo, el más personal y el mejor de Mulligan.

E. C.



HUESPEDES Y ASALTANTES DE LA GRAN RUTA

Minuciosa demolición de algunas ilusiones argentinas

Un prolijo Decamerón

La gran ruta, Argentina, 1971. Aries, 90 m, Gran Rex.

Una banda de asaltantes pintorescos e ineptos reducen a los circunstanciales huéspedes de uno de los muchos hoteles alojamiento que bordean la Panamericana: en este punto de partida no es difícil reconocer una genealogía fecunda en el cine argentino de hace un lustro. A partir de *La cigarra no es un bicho*, de Tinayre, y de *Hotel alojamiento*, de Ayala, los sketches (a mitad de camino entre la taquigrafía cómica de la televisión y la procacidad apurada del teatro de revistas) se reiteraron con variaciones mínimas en una media docena de títulos olvidables y olvidados.

La gran ruta corría el peligro de ser un último, extemporáneo estertor de un género cuyas módicas audacias habían sido castradas por las leyes de censura de Borda y Onganía, dos nombres ya archivados. Su misma modestia (por comparación con la obra anterior de Fernando Ayala y Héctor Olivera: *Argentino hasta la muerte*) parecía asignarle un carácter meramente alimenticio. Sin embargo, se trata de un film no sólo excelente en su género sino de uno de los pocos reflejos de la Argentina de 1971 que sea posible reconocer en las pantallas no clandestinas del país.

Su esquema es primario y lo pueblan figuras y situaciones lineales: nada que no comparta con el *Decamerón*. Pero animándolo todo hay un profesionalismo agresivo: no hay gag que falle, las peripecias se encadenan con eficacia intachable, las risas del público a menudo cancelan la ocurrencia siguiente a la que festejan. Los actores cometen la caricatura de su propia figura pública:



como ya ocurría con Salcedo en *Los neuróticos*, aquí Ricardo Trigo es un maleante de viejo cine argentino (recibido por compases de tango en la banda sonora), Santiago Gómez Cou e Iris Lainez realizan una autopsia del decoro de la clase media con su propia fruición de tintura para canas, rulos consagrados por el spray, y apellidos como única forma de tratamiento mutuo.

A esta felicidad en la caricatura, a un rendimiento excelente de actores menos estereotipados (Brandoni, Espíndola, Mimi Pons), se suma la posibilidad de una lectura transparente política: cuando la policía irrumpen en el hotel, los asaltantes prometen devolver lo robado si sus víctimas consienten en fingir que continúan con sus pasatiempos. Interesados por que su visita al establecimiento se mantenga tácita, todos consienten. Una figura reveladora —un político que se prepara para volver a la actividad, aunque es casi liquidado por la voracidad de su secretaria— lleva la iniciativa; lo secundan los miembros de la cooperativa escolar: el intercambio de cortesías y gratitudes, en el mejor estilo parlamentario, sanciona a un país en calzoncillos, en el *office* de un hotel alojamiento, hermanado en la mentira: la de salvar cierto honor fundado sobre las apariencias, la de poder evitar la cárcel. Los ladrones son caballeros, los caballeros son cómplices.

Si a este hallazgo de *vaudeville* se suman las demoliciones del machismo (Dual obligado a pagarle a Nené Morales y tratando que nadie se entere, Brandoni preocupado por la virginidad de la hermana. Ulises Dumont obseso por el ronquido de su 600 y cediendo su puesto en la cama al mecánico de auxilio, Espíndola realizándose finalmente entre luces psicodélicas y música funcional con un pobre gordo maniatado), se comprenderá por qué *La gran ruta* no es sólo una comedia divertidísima sino la autopsia de una Argentina apenas sobreviviente.

V. H.

Cartelera

Mi mujer es un tesoro (A New Leaf), USA, 1970. CIC, 102 m., Opera.

Hubo una época en que Mike Nichols ("El Graduado", "Trampa 22") no existía sin Elaine May. Como dúo ácido y filoso actuaron juntos en el cabaret literario o en el disco. A Nichols no le costó demasiado ser un próspero director de cine. Su antigua compañera, en cambio, ha debido pelear para que su primer film llegara a las pantallas. Porque ahora, cuando cierta soltura y buena confección su-



MI MUJER ES UN TESORO

perficiales parecen al alcance de cualquier producto, "Mi mujer es un tesoro" no es una "obra redonda"; sus destellos de humor deslumbran entre secuencias a menudo inertes; su ritmo general es vacilante.

Pero la calidad de ese humor es tal que no cabría menospreciarlo. Sobre una situación clásica (millonario arruinado procura despachar a cónyuge ingenua para heredarla), la directora ha acumulado una insólita riqueza de gags, de observaciones de conducta, de sutileza en el diálogo. Puede ser la constancia de su propio personaje para derramar tazas de té o copas de vino, para esparcir migas a su alrededor, para usar vestidos con visibilísimas etiquetas o camisones transformados en túnicas griegas por la confusión entre mangas y escote. Pero se trata, en los mejores momentos, del hallazgo de soluciones imprevistas: el largo adiós del personaje interpretado por Walter Matthau a sastre, restaurantes, caballerizas y fachadas de Park Avenue, al enterarse de su ruina, con música pródiga en violines y coros nostálgicos; la corte de sirvientes rapaces que transforma en melodrama el agasajo dedicado al nuevo patrón apenas advierten su intención de revisar cuentas.

Se trata de una gracia muy intelectual, basada sobre la importancia moral y estética del dinero en la sociedad norteamericana. Pero el humor más eficaz no se limita a señalar esas relaciones económicas: procura descubrirlas por caminos que aparentan conducir a otra parte. El mucamo, por ejemplo, es un auténtico "caballero de caballeros" y su controlado pánico deriva de la conciencia de que no hallará otro ejemplar de

esa especie extinta para prestar sus servicios; el abogado llora en la boda como una madre, pero lo que pierde será una fortuna administrable.

Aunque los muchos momentos excepcionales del film estén unidos por un tejido indiferente, aunque los subtítulos apenas rocen la sutileza del diálogo, Elaine May (como libretista, directora y actriz) es la personalidad más insólita en el humor que hoy pueda conocer el público porteño. ♦

E. C.

El gran golpe (The Anderson Tapes), USA, 1971. Columbia, 103 m., Atlas.

La novela de Lawrence Sanders confrontaba el testimonio fragmentario de cintas magnéticas que revelaban, más que una intriga delictiva, la minuciosa organización de vigilancia ideológica, control impositivo y detectives privados que viola a cada momento la intimidad de sus personajes. Era la construcción del relato, no su anécdota, lo que narra esa intriga segunda y más terrible. Aunque los primeros veinte minutos del film prodiguen circuitos cerrados de televisión, grabadores ubicuos y cuanto prodigio electrónico pueda servir a un Estado policial, su curso se trivializa muy pronto: un asalto más, ingeniosamente montado, con dosis de humor y de suspenso. La paradoja final (que una sociedad totalmente vigilada es igual a una sociedad sin control alguno, que el exceso de información desborda sobre su propia inutilidad, que los delincuentes sean descubiertos por un mero radioaficionado) no rescata al film de un nivel menos inquietante que amable. Como suele hacerlo, Sidney Lumet dirige con ideas brillantes para cada escena pero ninguna concepción general donde ordenarlas; que Martin Balsam haga de homosexual y que dos ancianas disfruten porque el desvalijamiento de su costoso piso reitera, en vivo, las series que frecuentan en la pantalla de televisión, son dos de sus mejores hallazgos. ♦

E. C.

La amenaza de Andrómeda (The Andromeda Strain), USA, 1971. CIC, 112 m. (cortes: 19 m.), Metropolitan.

Los amateurs de trenes eléctricos, automóviles de juguete y toda esa panoplia de miniaturas electrónicas pérfidamente "reales" están de parabienes. La estricta, admirable novela original de Michael Crichton, imbatible best-seller en USA, en 1969, se ocupaba de la persecución, por un grupo de científicos aislados en un laboratorio secreto susceptible de autodestruirse por detonación nuclear, de un germen extraterrestre empujado en sofocar a la humanidad pulverizándole la sangre tras haberla desecado en las venas. Robert Wise (*La novicia rebelde*) prefiere jugar con los

más portentosos gadgets: circuitos policromos, ampulosos ropajes esterilizados, baños de desinfección entre superficies pulidas y zumbidos ominosos, computadoras que ejecutan en segundos los más complejos análisis, botoneras que dan ganas de oprimir. El recuerdo más obvio es el de 2001; pero, también obviamente, Wise no es Kubrick y *Andrómada* opta por el recreo antes que por la grandeza. ♦

E. S.



EL GRAN GOLPE

El pasado me condena (Klute), USA, 1971. Warner, 113 m., Ambassador.

Klute, título y nombre propio del investigador: como *Harper*, como *Marlowe*. ¿Se trata de un regreso más al territorio de la novela negra? Donald Sutherland, actor sofisticado si los hay, carece de la rudeza y tozudez de Bogart, aun de la de Paul Newman, y la espléndida Jane Fonda, como una *call girl* especializada en erotismo heterodoxo, es tan contemporánea que a nadie sorprende que cada tres secuencias visite a una analista, ni que el final, intensamente romántico en la imagen, esté atemperado desde la banda sonora por sus confidencias terapéuticas. En 1971, *Klute* es un ejercicio de estilo. Su intriga sólo intermitentemente adquiere la tensión de los humildes y rigurosos films policiales que le sirven de modelo. Pero el ejercicio es brillante en otro nivel: cada imagen es un encuadre fascinante, la iluminación revela planos inquietantes en la escenografía más anodina, la música de Quincy Jones propone climas y transiciones de incertidumbre siempre renovada. Para los espectadores capaces de entregarse a esta magia particular, Alan J. Pakula ha preparado un agasajo. ♦

E. C.



EL PASADO ME CONDENA



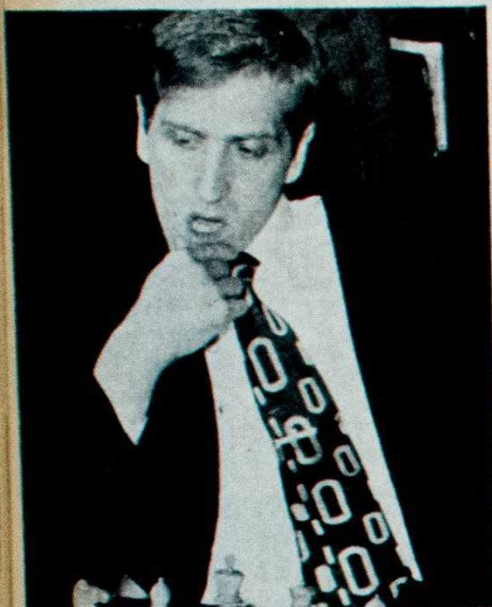
Criticar desde la tribuna es fácil.

El Gran Acuerdo Nacional precisa que usted también sea protagonista.

No se quede en la tribuna barajando posibilidades y especulaciones. Es el momento de actuar y hacer

lo que cada uno considere mejor. Asuma la responsabilidad junto con los que piensan como usted: ubíquese, métase en el gran partido y salga a ganar. El Gobierno lo apoya.

gran acuerdo nacional
un partido que debemos jugarlo todos



FISCHER



PETROSIAN

Dos monstruos estáticos en una misma tensión

Un renovado amor argentino por los peones y los caballos

"Hasta tenemos que esperar que saquen la alfombra cuando finalizan las partidas de ajedrez. Eso recién ocurre a las 12 de la noche y nuestros ensayos terminan de madrugada. ¡Es una barbaridad!" Los integrantes de la Asociación Argentina de Actores, quienes se reunieron la semana pasada, estaban indignados. Tanto que Emilio Disi exageró: "Al paso que vamos, hasta se harán concursos híplicos en el teatro San Martín".

Todavía no se realizan, pero el revuelo que producen los ajedrecistas Robert Fischer y Tigran Petrosian, en su match —cuyo ganador disputará a Boris Spassky su cetro mundial—, engendró similares inconvenientes. El jueves último, cuando el norteamericano y el ruso habían ganado una partida cada uno, el interés de los aficionados se exacerbó a tal extremo que a las 11 horas se habían agotado las entradas, puestas en venta media hora antes. Las colas comenzaron a formarse a las 7 y pulularon los revendedores, quienes pacientemente esperaron hasta la decepción de los retrasados. Tuvieron recompensa para su negocio: vendieron las localidades de 300 pesos viejos a mil, sin siquiera escuchar quejas.

Si las deslizaron, en tono amargo, los funcionarios municipales cuando la presión de los asistentes hizo estallar —con un oportuno zapatazo— una de las puertas de vidrio de la entrada. Como no dejaban entrar a los fanáticos, hasta el comienzo de la tercera partida, éstos aprovecharon para pasar por el boquete, en disciplinada hilera. Mientras un empleado se lamentaba: "Vale 16 mil pesos el metro cuadrado de este vidrio", otro midió: "son 1,94 metro por 95 centímetros".

Lejos de los candentes cálculos, el público se ubicó en la platea (con entradas) y en el piso del hall central (los más modestos). Allí frente a los tableros explicativos se apiñó una muchedumbre en la cual abundaban individuos ataviados con trajes, chalecos y portafolios. Ello hizo exclamar a Dimitri Bjelica, un periodista yugoslavo: "Nunca vi un público con esta constancia para mantenerse 5 horas siguiendo una partida". Lejos de su admiración, un plateísta comentó con evidente tonalidad provinciana: "Para esto tanto lío. En Santiago, los velorios son más divertidos". Indignados chistidos lo obligaron a callarse. Los apasionados, en cambio, no hablaron y hasta siguieron las partidas manipulando pequeños juegos. Otros siguieron las alternativas del juego a través de largas vistas. Muy pocos se durmieron.

Miguel Angel Quinteros (23) fue campeón argentino a los 18 años. Después obtuvo el título de Maestro Internacional. Este año ganó los dos últimos torneos jugados en el país. Bobby Fischer le vaticinó un brillante futuro; para confirmarlo viajará próximamente a Europa. Antes de enfrentar a los mejores ajedrecistas del mundo estudia profundamente sus sistemas. Después de ver la tercera partida de Fischer y Petrosian escribió para Panorama el análisis exclusivo que sigue:

1. Comenzó P4R-P3R (así ya está constituida la defensa francesa por parte de las negras). Petrosian, con gran experiencia en estos matches, trató de no repetir anteriores líneas de juego para evitar sorpresas.

2. P4D-P4D; 3. C3AD-C3AR; 4. A5CR-PxP; 5. CxP-A2R; 6. AxP-CxP. En la jugada número 7, P3CR Fischer ensaya el ataque Rubinstein, muy conocido por el Tigre, que en diferentes torneos con Spassky lo utilizó con resultados oscilantes. En cambio, el norteamericano puede jactarse de un empleo siempre exitoso. Por ejemplo: en el torneo de La Habana donde jugó contra el búlgaro Mineev en esta forma: 7. P3CR-A2D; 8. C3AR-A3A; 9. D2R-P4A; 10. C (4) 2D-A3A; 11. P3A definió la partida al conseguir mejor posición.

Sin duda, Petrosian se preparó especialmente contra esa línea y pudo encontrar una falla que explotó en esta partida. En vez de A2D ahora el soviético juega en la 7. ... P4AR en respuesta al P3CR de Bobby, que encierra un sacrificio de peón con aparente buen aspecto, pero todavía ambiguo resultado. Continuaron luego: 8. C3AD-A3A; 9. CR2R-C3A; 10. P5D-PxP; 11. CxP. (Si en cambio el estadounidense hubiera continuado 11. Dxp, AxP; 12. CxP, D2R+ seguido de A3R con igualdad).

11. ... AxP; 12. A2C! Aquí es admirable la decisión con que Fischer entrega una "calidad" en un encuentro tan importante. Esto dice del temperamento y de los deseos de ganar de Bobby.

12. ... O-O; 13. O-O, A1T, en el momento de la partida, posiblemente sea lo mejor porque las negras deben tener en cuenta los saltos de caballos por las casillas 4AR-5TR. Pero los análisis posteriores demostraron que posiblemente hubiera sido mejor A2C.

14. C (2) 4A-C4R; 15. D5T. En estos momentos ambos jugadores están en su salsa: Fischer en ataque y Petrosian en la defensa. Oscar Panno opinó que él prefería el juego de las negras; en cambio Julio Bolbochán pensó que el blanco tiene compensación por el peón sacrificado.

15. ... C3C; 16. TD1D, P3AD; 17. C3R, D3A; 18. R1T-A2C; 19. A3T-C2R; 20. T3D. El blanco trata de darle toda su potencia a las piezas para lograr compensación por el peón sacrificado y para intentar apoderarse de la columna dama.

20. ... A3R; 21. TR1D-A3T; 22. T4D-AxP. Petrosian juega la posición con gran concepto: en la apertura no quiso



MIGUEL ANGEL QUINTEROS

cambiar el alfil por la torre para tenerlo como un gran baluarte para su defensa. Una vez asegurada ésta, recién lo desprendió pero con el mismo fin. Con ello trató de eliminar a una de las activas piezas blancas para que el rey negro se sintiera un poco más aliviado en su posición.

23. TxA, TD1D; 24. TxD. Petrosian demuestra ser el Rey de la defensa y trata de simplificar el material para imponer el peón de ventaja. Fischer, quizás, tendría que haber jugado T1CD (en vez de la textual 24) para presionar sobre el ala dama y así evitar el cambio de torres y mantener el ataque sobre el peón de 4AR.

24. ... TxD; 25. AxP, CxA; 26. CxC, T4D (!). Jugada con que el negro rechazó totalmente el ataque y contraatacó efectivamente.

27. P4C, AxP; 28. PxP, P3TR; 29. P3TR, R2T; 30. D2R, D4R. 31. D5T, D3A. Al llegar aquí, a Petrosian, quien tenía la posición prácticamente ganada, le fallan los nervios. Le faltan escasos minutos para llegar al límite del tiempo y omite adelantar jugadas para llegar a la número 40 donde reglamentariamente debe suspender. Pienso que tendría que haber jugado D8T+ y tratar de evitar la repetición de posiciones que luego lo llevaría al empate.

32. D2R, T4R; 33. D3D, T4D; 34. D2R, ... Tablas. Antes de hacer esta última jugada, el maestro norteamericano llamó a Lothar Schmid, el árbitro general del match, indicándole que se acogía al Reglamento, el cual dice: "Se declara Tablas la partida después de darse tres posiciones idénticas. El reclamo debe hacerse antes de que sea efectiva la última jugada que indique la tercera posición".

Petrosian quedó sorprendido porque él pensaba que no había repetido tres veces la posición. Eso motivó que el maestro ruso se retirara de la sala de juego un poco enojado. Así terminó dramáticamente la tercera partida del match.

Me quedaron dos interrogantes:

1. P4R, P3R. ¿Qué hubiera contestado Fischer a la defensa siciliana? ¿Hubiera mejorado la variante de la primera partida? 2. ...

SOBORNO

La confesión de un fracaso

El 5 de agosto último se intentó sobornar a Juan Carlos Yuliano, un player del club Temperley. Fracasó la maniobra y sus tres autores fueron detenidos. Cuando los definieron como allegados a Nueva Chicago, los dirigentes de esta institución rechazaron: "¡Tenemos la frente alta y la mirada digna!" Al juicio del secretario Pedro Segura, lo apoyó el vocal Agustín Velázquez: "Ningún miembro de la comisión directiva ha sido citado por la policía. ¡Eso está para los culpables! No hicimos nada y no tenemos por qué defendernos".

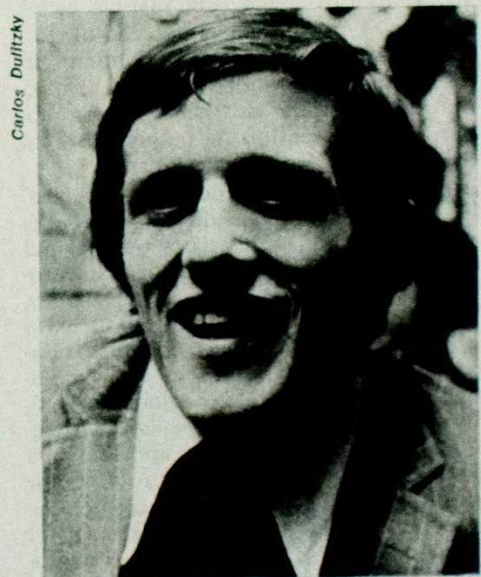
Sin embargo, pareció que sí, porque el jueves último Nueva Chicago fue castigado por el Tribunal de Penas de la AFA con 4 meses de sanción. Durante los mismos, la institución de Mataderos perderá los puntos que le restan disputar en el campeonato de ascenso a primera división, pero el equipo estará obligado a jugarlos. Claro que también perderá todas las recaudaciones que obtenga. José Andrés Sabugueiro, el principal implicado en el caso fue inhabilitado en forma permanente. José Luis Lamas y Alfredo Tressols, sus secuaces, no podrán ejercer cargo alguno de la AFA en el futuro. Con las drásticas medidas, peligró la estabilidad económica de Nueva Chicago, quien podría perder su permanencia en primera B.

Un panorama similar se vislumbra para Banfield. En la última fecha del torneo Metropolitano, Angel Gualberto Ortiz (de Ferrocarril Oeste) fue tentado para convencer a sus compañeros de jugar a menos contra Banfield para evitar que este último descendiera. Ortiz

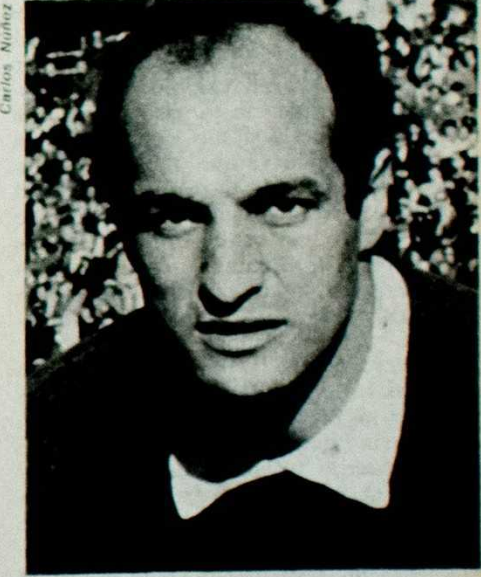
obró de la misma manera que Yuliano y Daniel Szurmuk fue alojado en la comisaría 29. De allí fue trasladado al juzgado de Instrucción 6 de la Capital Federal. A pesar del comunicado que emitieron los dirigentes de Banfield: "... luego de 4 días de silencio y serenidad, antes el escándalo sensacionalista que conmociona a la opinión pública con la burda acusación —seguramente confabulada desde esferas ajenas— queremos llegar a la legión de asociados y simpatizantes... y confiamos en el sabio y justo fallo de la Justicia...". Esa confianza puede quebrarse abruptamente cuando se dé a publicidad lo que cantó Szurmuk. Confesó que Pedro Charzón, secretario de Banfield, le pidió que ofreciera a Ortiz 700 mil pesos viejos. Para ello, según Szurmuk, le dio 300 mil al contado y un cheque por el resto. Szurmuk sacó dinero propio y guardó el cheque que fue encontrado por orden del juez, en su casa. Es del Banco de Avellaneda y está firmado por el presidente, el tesorero y el secretario del Club Atlético Banfield. Todo ello consta en la declaración que Szurmuk hizo en Tribunales, en la secretaría del juez Alberto Chiodi.

Szurmuk salió en libertad el viernes último pero sufrirá prisión preventiva y un embargo sobre bienes hasta cubrir 200 mil pesos viejos. La suerte del viejo club del sur tal vez sea más castigada. Horacio Eduardo Bruzone, secretario del Tribunal de Penas de la AFA, explicó: "Si el cargo se comprueba, sufrirán la inhabilitación de su estadio por el tiempo que dure el castigo; impedimento de disputar partidos amistosos en el país o en el extranjero y pérdida de puntos y recaudaciones". También aclaró: "Invitaremos al juez para que agregue datos y evidencias aunque la AFA no necesita tantas pruebas para probar el caso como las requiere la Justicia". ♦

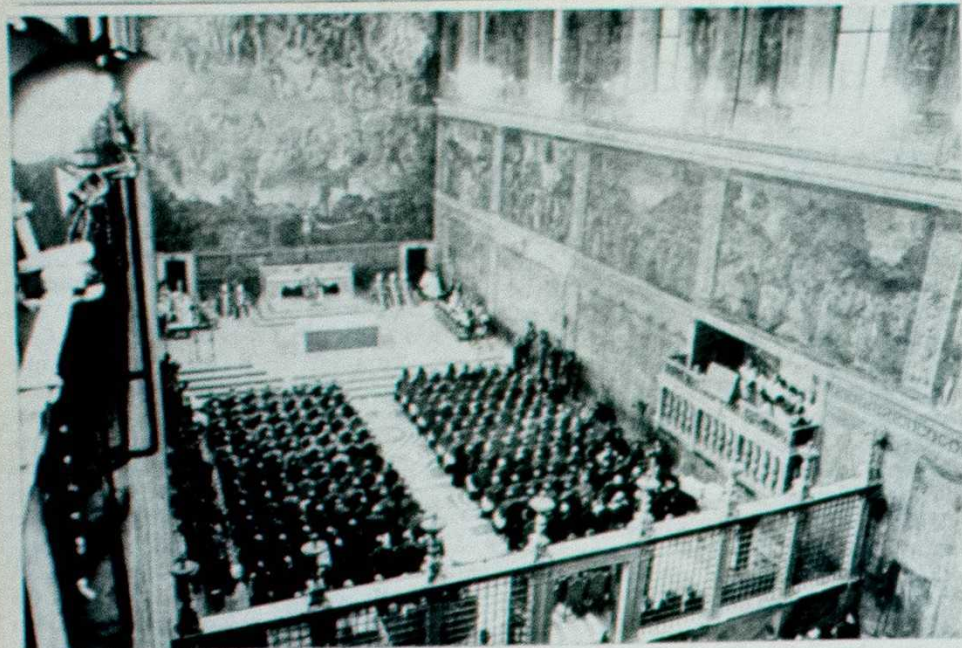
Andrés A. Bufall



JUAN C. YULIANO
Su ejemplo cunde



ANGEL ORTIZ
Otro hombre sin precio



INAUGURACION DEL SÍNODO
Una secular vocación de prudencia y paso firme

Religión: Los pasos inmóviles del Tercer Sínodo Romano

Desde la Ciudad del Vaticano escribe Tomás Eloy Martínez:

Nadie esperaba que el Tercer Sínodo de Obispos desatara una revolución en la Iglesia. Pero tampoco confiaba nadie en que las señales de inmovilidad serían tan palpables como el aire cálido de Roma. A una semana de su apertura solemne en la Capilla Sixtina, la asamblea de los 212 prelados que representan, en teoría, a la Iglesia entera, tiende a producir apenas una masa de documentos y declaraciones cuya aplicación práctica es improbable. Si bien esa inmovilidad desmiente la misma etimología de la palabra sínodo (que deriva del griego *syn-odós*, camino para recorrer juntos), condice en cambio con la vocación de prudencia y paso firme que respira la Iglesia desde los tiempos de Gregorio Magno (Sumo Pontífice entre los años 590 y 604). Otro factor esencial gravita sobre el encuentro episcopal de 1971: por lo menos dos tercios de los miembros del Sínodo no se muestran dispuestos a modificar las estructuras actuales, y una cuarta parte ha sobrepasado ya los 60 años.

Es verdad que la función del Sínodo no consiste en legislar sino más bien en aportar al Papa los puntos de vista de las iglesias nacionales: eso lo convierte en un cuerpo reflexivo, de consejo, antes que en una señal para la acción. Pero es también cierto que el Pueblo de Dios, sofocado por una marea de problemas concretos, espera de la jerarquía algo más que consuelos verbales o disquisiciones teológicas.

Los dos grandes temas del Tercer Sínodo serán discutidos durante poco más de un mes, en períodos de tiempo quizás idénticos; uno de ellos, el ministerio sacerdotal, atenderá las relaciones entre pastores y fieles, entre presbíteros y obispos y entre el sacerdocio y las otras actividades de la llamada "comunidad temporal", la celebración de los sacramentos, la vida espiritual de los pastores y la eventual ordenación de hombres casados. El otro tema —la justicia en el mundo— contemplará el derecho al desarrollo de los pueblos, el dominio de los países ricos sobre los pobres, la opresión ejercida por las minorías poderosas y el sentido de la justicia a la luz de las lecciones evangélicas.

Ese pesado bloque de temas soslaya, sin embargo, algunos de los conflictos más arduos de la Iglesia actual: el éxodo acentuado de sacerdotes y la pronunciada disminución de ordenaciones, el de las protestas contra el celibato obligatorio elevadas en los Países Bajos y en América latina, el de la obediencia de dinero por los servicios del culto y, en fin, el de la sostenida desobediencia de los "católicos opresores" a los llamamientos pontificales en favor de la justicia social. A lo sumo, el documento oficial que se discutirá en el Sínodo insiste en "una nueva convocatoria al Pueblo de Dios para que demuestre un cambio de mentalidad en todas las manifestaciones de su vida, pe-

ro no alude a ninguna condenación expresa de los católicos remisos.

Para la vida interna de la Iglesia, el silencio del Sínodo sobre el celibato sacerdotal puede resultar un punto de conflicto aún más tormentoso. Cinco meses atrás, el cardenal Leo Jozef Suenens, primado de Bélgica, declaró al diario *Le Monde* que "el callejón sin salida que afrontamos tiene su origen en el hecho de que el Papa, a lo largo de todo el Concilio, prohibió que se discutiera la cuestión del celibato. Esta prohibición ha sido mantenida por él en sus claras y repetidas declaraciones sobre el tema. De esa manera, el juego colegial queda excluido". Tres días después (el 15 de mayo), Pablo VI acusó al cardenal Suenens —sin nombrarlo— de "turbar la concordia conciliar" en nombre de "una teología que no representa a toda la Iglesia".

Las estadísticas no parecen sacudir en absoluto las cautelosas puertas de San Pedro. Según las informaciones de *Pro Mundi Vita*, más de 14 mil clérigos latinoamericanos solicitaron su reducción al estado laico entre 1962 y 1970 y esa cifra excluye a los que abandonan el ministerio y se casan sin autorización y a los que viven maritalmente sin renunciar al sacerdocio. Una encuesta de la *Revista Eclesiástica Brasileira* reveló que un 78,5 por ciento del clero aceptaba el celibato facultativo y un 87,5 por ciento estaba dispuesto a admitir la ordenación de hombres casados. Los datos son todavía más desolados en Holanda donde el número de egresados de los seminarios mayores disminuyó de 80 en 1965 a cuatro en 1970.

Si, como parece evidente, el Tercer Sínodo no aconsejará en absoluto la abolición del celibato ni ofrecerá siquiera a los clérigos la libertad de elegir entre la vida conyugal y la vida virginal, es difícil esperar que las tensiones internas de la Iglesia decrezcan en los próximos meses. En los primeros dos días de reuniones, los observadores imaginaron que el cardenal Bernard Jan Alfrink, primado de Holanda, estaría dispuesto a exponer ante la asamblea la grave crisis que sobrelleva el clero de su país ante la intransigencia que opone la Iglesia al casamiento de los sacerdotes. Los más optimistas supusieron, inclusive, que Alfrink iba a exigir una definición urgente. Pero el cardenal declaró el 2 de octubre que era "imposible, en las circunstancias actuales, dar el menor paso". Las protestas recientes del Pontífice contra toda deliberación en la Iglesia y sus quejas amargas contra un reportaje televisado en el que se defendía el "derecho de servir a la institución a través de la crítica", parecen dar razón a la cautela de Alfrink.

A LA SOMBRA DE MIGUEL ANGEL
El ritual cotidiano de los miembros del Sínodo es de una exactitud casi monótona: la mayoría de ellos se levanta hacia las 6 de la mañana, celebra (o concelbra) misa en la capilla más próxima a su lugar de alojamiento, de

entonces hasta las 9 examina el maremagnum de documentos e intervenciones de la víspera o prepara sus propios trabajos sinodales. Hacia las 9 y cuarto los padres se concentran en el edificio que Pío XII encomendó al arquitecto Nervi —detrás del palacio de la Congregación para la Doctrina de la Fe— y rezan en comunidad la Tercia, una hora del oficio divino. Desde el término de la oración hasta las 12 y media se prolongan las reuniones plenarias que una flota de intérpretes vierte simultáneamente a cinco lenguas (italiano, francés, inglés, español y alemán).

Ni siquiera el almuerzo interrumpe los debates: al menos medio centenar de obispos suele demorarse hasta las 3 de la tarde en las *trattorie* de la via dei Corridori o del vicolo del Farinone, junto a las murallas vaticanas, para ventilar en comunidad sus puntos de vista sobre el sacramento de la penitencia o sobre la necesaria identificación de los pastores con Cristo sacerdote.

Casi ninguno de ellos omite el reposo a la hora de la siesta. Poco antes de las 5 deben encontrarse de nuevo en el primer piso del edificio sinodal (que ha comenzado a llamarse Palacio de las Audiencias) donde han sido dispuestas ocho salas para las reuniones de grupo. A las 7 y media, el trabajo ha terminado, pero nadie vuelve a su albergue sin el portafolios repleto de ponencias y documentos.

Fuera de las descansos dominicales, esas aventuras isócronas conocen sólo dos desviaciones: la apertura y la clausura del Sínodo. El jueves 30 de septiembre, a las 10 y 2 minutos de la mañana, Pablo VI entró solemnemente en la Capilla Sixtina seguido por el cardenal Josefz Mindszenty (que dos días antes había abandonado su voluntaria reclusión en la embajada norteamericana de Budapest), e inclinó la cabeza ante los vivos y los aplausos de los prelados sinodales. Durante algunos segundos permaneció de pie, de espaldas al turbulento fresco donde Miguel Angel describió los flagelos del juicio final, con la mano derecha apoyada sobre un brazo de Mindszenty. Luego, junto a los tres presidentes delegados del Sínodo, al propio cardenal húngaro y a monseñor Ladislao Rubin, secretario general de la

asamblea, concelebró la misa. Algunos relámpagos disparados por las cámaras fotográficas que portaban los obispos incomodaron a Pablo VI antes del ingreso. Una señal leve, casi imperceptible de sus ojos, contuvo los flashes y los apagó definitivamente.

Cuando concluyó el canto del Evangelio, Pablo se acomodó en el trono pontifical, delante del altar de mármol, se caló con parsimonia los anteojos, y emprendió —en latín— la lectura de una homilía sorprendente por su ambigüedad y su tibieza.

Las primeras mil cien palabras del discurso (sobre un total de 1.800) consignaron declaraciones que podrían calificarse de formales, sin excesivo peligro de incurrir en la injusticia: fueron ponderaciones del misterio de la misa,



MONSEÑOR PIRONIO CON PANORAMA
"La Iglesia debe tender a una clarificación de sus principios"

llamados a la unión con Cristo, apelaciones a la oración y a la fe. Uno de los párrafos, es cierto, daba la bienvenida a Mindszenty, "ejemplo de intrépida firmeza en la fe y de infatigable servicio a la Iglesia". Pocas horas antes, Pablo había señalado que el cardenal húngaro era su huésped personal y había ordenado que lo alojaran en la vecindad de su propio dormitorio: esos gestos de deferencia, que se prolongaron al término de la misa —cuando el Papa condujo a Mindszenty de la mano, hacia el exterior de la Capilla Sixtina—, confirieron al exiliado la jerarquía de figura central en el Sínodo.

La cara visible

Durante 1969 y 1970, las reuniones sinodales se efectuaron en la antigua sala de las Cabezas Cortadas, contigua a las oficinas privadas del Pontífice, en el ala este del palacio vaticano. A partir del 1º de octubre de 1971, los delegados se congregaron en un edificio del ala opuesta, detrás de la antigua sede del Santo Oficio.

En teoría, la presidencia del Sínodo es ejercida por el propio Pontífice. De hecho, un trío de cardenales designado por el Papa, a su cargo esa función. Los participantes de 1971 son 12: 145 de

Fue en el último tramo de la homilía donde el Pontífice concentró sus desasosiegos e insistió, una vez más, en los peligros con que el mundo aflige a los hombres de la Iglesia. Hizo hincapié en las presiones que ejercen la publicidad, los cambios de la vida moderna o las tendencias teológicas que se desprecupan de la tradición. "El rostro de la presión es múltiple —adujo—; su poder es insinuante y riesgoso." El temor a la apertura, a las críticas, a lo que en definitiva Pablo siente como una amenaza contra la unidad de la Iglesia, acabó por desplegar sobre el discurso del jueves 30 una atmósfera de conservadurismo cerril.

A las siete de la tarde, al cabo del primer día de conversaciones sinodales, el Papa acudió una vez más al encuen-

tro de los prelados. Los recibió en el primer piso del Palacio de las Audiencias, fomentó de viva voz el conocimiento mutuo, y hasta condescendió a bromear con ellos durante veinte minutos. Pero cuando ya se despedía, el cardenal Stefan Wyszyński, arzobispo de Varsovia, fue testigo de uno de los raros desfallecimientos que afligen a este Pontífice de cara trágica y de engañosa fortaleza física. Con la mirada abatida, Pablo apoyó sus brazos sobre una mesa cercana a la puerta de salida y le dijo al cardenal: "Eminencia, si hay algo que me desvela son los actos de contestación dentro de la Iglesia y el escándalo

(Sigue en página 59)

Cardenal-presidente Wright: "El viejo clericalismo se muere"

El enviado de Panorama entrevistó al presidente del Sínodo, cardenal John Joseph Wright, de 72 años. Se lo considera uno de los adalides del ala conservadora en la Curia Romana, donde es prefecto de la Sagrada Congregación del Clero.

Desde la preparación del Sínodo de Obispos, el cardenal Wright es uno de los personajes clave de la vida vaticana: Pablo VI delegó en él y en otros dos prelados de su rango (León-Etienne Duval, arzobispo de Argel, y Pablo Muñoz Vega, de Quito) la presidencia del Encuentro, pero éstos, a su vez, cedieron a Wright la voz cantante en las reuniones sinodales y la responsabilidad de responder a las consultas de los padres. Esa acumulación de trabajo explica que el prefecto no haya admitido sino dos entrevistas en los primeros quince días del Sínodo: una a *Los Angeles Times*, la otra a *Panorama*.

—Se advierte hoy una clara tensión entre pastores y fieles. ¿Cuál es el núcleo de esa tensión?

—No creo que exista la tensión a que usted alude. Pero puedo afirmar, en cambio, que el viejo clericalismo está moribundo, si es que ya no ha muerto. Temo que surja un clericalismo de índole nueva, demagógico, diferente del clericalismo paternalista del pasado. Porque esa actitud tendería a mezclar los valores. Pensemos un poco en la dignidad del laico, en las obligaciones y deberes inherentes a la condición laical. Cuando un sacerdote se apodera de esa dignidad no sólo destruye la razón de ser de todo sacerdote, sino que también invade la vida de los laicos y la perturba. Sería deshonesto de mi parte no admitir que, en efecto, algunos sacerdotes tienden a esa invasión de un campo ajeno. Me parece un error: durante más de 180 años, los norteamericanos hemos visto a los laicos trabajar por el bien del país en la función pública, y hemos visto a los sacerdotes asistirlos como asesores espirituales. Eso, creo, es lo correcto. Pienso que, si como usted dice, asoma hoy una tensión entre pastores y fieles, un cierto brote de anticlericalismo, es como consecuencia de la intervención del clero en la política. Cuando participamos de la vida política no lo hacemos como sacerdotes sino como ciudadanos. De otro modo, estaríamos aprovechándonos del privilegio de nuestra investidura para gobernar en un plano que, políticamente, es el de la ventaja injusta.

—Sin embargo, América latina puede ser vista desde una perspectiva diferente. El clero contribuyó hace un siglo y medio a las luchas por las independencias nacionales y tomó parte activa en el proceso ulterior de organización política. Las estructuras institucionales de los países latinoamericanos no son iguales a las de los Estados Unidos. ¿No cree usted que eso explica la vocación política de algunos sacerdotes en el continente latinoamericano?

—He viajado mucho por América latina. He vivido un tiempo en el Perú, y todos los sacerdotes con los que hablé

no se imaginaban a sí mismos como libertadores políticos o militares. La mayoría de ellos eran asesores de laicos; actuaban en el terreno de la conciencia, no en luchas de barricada.

—¿No tomó contacto con sacerdotes enrolados, como el colombiano Camilo Torres, en movimientos de liberación?

—No, aunque conozco bien el caso de esos sacerdotes. Aun en los Estados Unidos se dan ejemplos de esa índole: son curas pacifistas que organizan marchas contra el gobierno. Quienes participan en cualquier forma de guerrilla tal vez no advierten que su actitud envuelve y compromete a toda la Iglesia. En tanto ciudadano, el sacerdote puede expresar su opinión. Pero no puede ni debe aspirar a mezclarse en el gobierno de la cosa pública. No conozco ni siquiera a tres curas sobre la tierra que hayan sido preparados para el liderazgo político. Nuestra preparación es esencialmente teológica. No hemos sido instruidos en disciplinas económicas o diplomáticas. Y en tales condiciones, creo que ningún sacerdote está preparado para servir a su país como lo haría un especialista laico.

—¿Cuál es, según usted, la razón primordial por la cual abandonan hoy su ministerio tantos sacerdotes y religiosos? Las regiones donde ese éxodo es más grave son Holanda y América latina.

—Si la situación es verdaderamente seria en América latina, y creo que hasta un cierto punto lo es, Dios guarde a los latinoamericanos. Y cuando digo que Dios los guarde quiero decir, también, Dios guarde al mundo. Porque América latina no sólo es preocupación primordial de los cristianos de todas partes, sino a la vez de los no cristianos, que ven en ella un termómetro del estado general de cosas. En este momento, los territorios situados al sur del río Grande viven un proceso de transición histórica entre una civilización muerta y una civilización o una cultura naciente. Son pueblos jóvenes y, como a los seres humanos, puede aplicárseles el principio según el cual un revolucionario a los 25 años es conservador a los 35. Lo ideal, claro, es que el conservador esté abierto a la crítica, que no se transforme en un reaccionario.

—En los últimos años han proliferado grupos espontáneos de sacerdotes y laicos que, de una u otra manera, impugnan la teología tradicional, la autoridad del Papa y de los obispos y aun algunas formas del culto. ¿Estas impugnaciones podrían provocar un cisma en la Iglesia?

—Sí, podrían provocarlo, pero no creo que ocurra. Para ser franco, pienso que éste es un momento tranquilo en la historia de la Iglesia, sobre todo si lo comparamos con los días de la Contrarreforma o con el siglo XIII, cuando teólogos como Tomás de Aquino o Duns Scoto se debatían en combates ideológicos.

—¿No le parece que el adjetivo tranquilo es demasiado prudente, sobre todo si, como usted acaba de decir, hay un continente entero que vive un proceso de transición histórica?

—La diferencia entre aquellos tem-

pos y los actuales estriba en la rapidez y eficacia de los medios de comunicación. Hace tres años fui a vivir dos días de reposo en una montaña próxima al Cuzco, en Perú. Eran las once de la noche. Las estrellas cubrían por completo un cielo limpio como jamás conocí otro. En mis manos había un pequeño transistor japonés. Lo encendí, para escuchar un poco de música. Y en cambio, lo primero que saltó a mis oídos fue la voz de un locutor que informaba: "En la ciudad de Pittsburgh, los sindicatos del acero declararon esta mañana una huelga por tiempo indefinido. Hubo disturbios frente a las fábricas". Yo era arzobispo de Pittsburgh, ¿comprende?, y lo único que deseaba era evitar, al menos por 24 horas, el conocimiento de esas noticias. En este mundo convertido en una aldea por gracia de los medios de comunicación, los hombres se aclimatan.

—No parece claro, sin embargo, que los medios de comunicación contribuyan a que este siglo sea más tranquilo. Con los mismos argumentos podría afirmarse lo contrario. Su experiencia del Cuzco es un buen ejemplo de irritación más que de pacificación.

—Hay que tomar en cuenta el carisma de todo símbolo. Los seres humanos no somos lógicos sino más bien psicológicos. Nos alimentamos de símbolos. Como simple católico, como estudioso del espíritu humano, sé que los viajes del Santo Padre a través del mundo o su mensaje de Pascua transmitido por vía satélite renovaron la fe en el corazón de muchos hombres. Hace apenas medio siglo, sólo unos pocos miles de personas, casi todas italianas, podían oír y ver al Pontífice. Hoy, éste es un atributo de todo el mundo. ¿Cómo no pensar, entonces, que los medios de comunicación son también un símbolo de esperanza?

—¿Hasta qué punto las travesías y los mensajes papales han fortalecido la unidad de la Iglesia? ¿No cree usted que esa unidad está hoy en tela de juicio?

—La unidad de la Iglesia es invisible, no visible. Hace unas tres semanas hubo en Roma un Congreso Mundial de Catequesis. Los delegados, que provenían de todos los continentes, enviaron alguna documentación de base antes del Congreso. Leí esos textos, y ante algunos de ellos me sentí francamente escandalizado. Algunos —insisto, no todos— revelaban un espíritu antirromano y antipapal desenfrenado. El día de la inauguración, los delegados asistieron a una audiencia general con Pablo VI. Cuando el Papa entró, la asamblea entera se levantó de las butacas y prorumpió en vivas. Pude identificar al autor de uno de esos documentos antipapales: tenía la cara iluminada y la voz llena de entusiasmo. Me acerqué y le dije: "¿Cómo es posible que des ahora vivas al Pontífice después de protestar contra su autoridad en un texto?". Aquel teólogo me contestó: "Cuando lo escribí, olvidé muchas cosas. Ahora que estoy ante el símbolo de nuestra unidad, he vuelto a recordar todo lo que olvidaba". Ya lo ve usted, los símbolos son el alimento de los hombres.

(Viene de página 57)

que esos actos crean entre los fieles". Al término de un día desvalido casi de emociones, la confesión del Papa asumí —como Wyszyński diría más tarde— la imagen de un sollozo.

A LA LUZ DE AMÉRICA LATINA. Cerca del puente Vittorio Emanuele II, que amaneció inundado la mañana del jueves 30 por la rotura de un caño madre, un trío de religiosas monta guardia en el vestíbulo del Pensionato Romano, donde vive casi un tercio de los miembros del Sínodo. La vigilancia es comprensible: el Pensionato es un flanco que se ofrece tentadoramente a los embates de la prensa y al de los peregrinos hindúes, sudaneses o birmanos que —de paso por Roma— no quieren perder la ocasión de echar un párrafo con sus arzobispos.

Los cuartos son impecables y funcionales: un escritorio de cedro interrumpe el paso de los visitantes apenas se abre la puerta; a la derecha asoma una cama angostísima, coronada por el inevitable crucifijo; más allá, conviven dos sillars de lona azul y un ropero. En los intervalos entre una reunión y otra, el asedio a los padres sinodales se vuelve tan pertinaz que hasta las monjas guardianas acaban por desorientarse. Fue dentro de esa atmósfera sensible al filo de un cuchillo que dos representantes clave de América latina expusieron —por separado— sus opiniones sobre los trabajos del Sínodo.

Para monseñor Servando Tórtolo, arzobispo de Paraná y presidente de la Conferencia Episcopal Argentina, el celibato sacerdotal "no es un problema sino una solución, un don inherente al propio ministerio. Cada padre ha de vivir como vivió Cristo. Y Cristo, no lo olvidemos, fue virgen". Tórtolo descuenta que en la identificación con Cristo "caben también otros atributos: la pobreza, la obediencia, el servicio, la entrega fraternal", y supone, a la vez, que los sacerdotes "en conflicto con su vocación" no han cultivado debidamente "su vida interior y su unión con el Señor" o han cedido a la influencia de sociólogos y teólogos que pretenden modificar el carácter tradicional del ministerio religioso. Ese punto de vista —cree

sin vacilar el arzobispo— "es compartido por la inmensa mayoría de los miembros del Sínodo, y puedo presumir que habrá un acuerdo pleno, sin que medien sesiones tormentosas".

Pero monseñor Eduardo Pironio, obispo titular de Ceciri y secretario general del Consejo Episcopal de América latina, advierte que la situación es más compleja. "En nuestro continente —aduce— el problema primordial es el del compromiso evangélico del sacerdote con los pueblos y con los hombres. Parece haber una armonía, una relación intrínseca entre los dos grandes temas del Sínodo, porque el compromiso de todo religioso se plantea, esencialmente,

ante aquellas comunidades que aspiran a una justicia mayor".

A Pironio no se le escapa que la mayoría de las críticas a la Iglesia se endereza hoy contra la tendencia de los obispos a producir simples declaraciones verbales, a menudo oscuras para el pueblo, mientras se soslaya simultáneamente la discusión de los problemas concretos o la acción que podría corregirlos. "Quizá ningún paso sea más difícil que ése para la Iglesia —conjetura—, porque todo conflicto concreto necesita ser observado con detención y exactitud, y los exámenes de esa índole llevan un tiempo que los conflictos no toleran. Pienso que la Iglesia debe ten-

Cuando la elegancia es antilluvia

RED STAR impone el concepto más actual, en prendas para lluvia. La lluvia, que hoy día es un pretexto para vestir mejor. RED STAR lo invita a comprobarlo poniendo a su elección, las más actuales formas del vestir antilluvia. RED STAR aclara la moda creando sobre tendencias europeas.

RED STAR S.A.

Av. Garay 3066 - Capital
Tel. 91-0057/88/89/90



...nos alimentamos de símbolos"

ONDAS

ESPIONAJE. Corresponsales de *The New Times* repartidos en 20 capitales del mundo coincidieron en afirmar la semana pasada que el espionaje soviético aumenta sus efectivos —y su actividad— particularmente en Occidente. La investigación conjunta destaca que el blanco principal de la KGB y de la GRU (servicios de inteligencia rojos) sigue siendo USA, donde operan varios centenares de agentes "legales" e ilegales, bajo cobertura diplomática y de todo tipo. Sin embargo, la concentración de esos especialistas es más de bulto en Alemania federal: se calcula que 10 mil clandestinos —de los cuales hay identificados unos 400— bregan por neutralizar el país para separarlo de la OTAN y por ende eliminar la influencia norteamericana en Europa. En Francia trabajan unos mil espías "legales", y algo menos en Inglaterra, de donde hace poco fueron expulsados 105. México y Canadá también se revelan como buenas bases de operación (por su situación fronteriza con USA), así como las demás repúblicas latinoamericanas.

VENGANZAS. La United Fruit, símbolo del "imperialismo" económico-político norteamericano en América latina —condición que siempre le atribuyó Moscú— venderá a la URSS 12 mil toneladas de café y cantidad de cachos de banana. El ministro de Relaciones Exteriores costarricense, Gonzalo Facio, visitará próximamente la capital rusa para arreglar la transacción. De paso, procurará obtener un préstamo de 30 millones de dólares para comprar a sus nuevos compradores maquinaria agrícola. Al no haber logrado la exención del gravamen del 10 por ciento aplicado por Washington a las importaciones, Costa Rica dio el esquinazo al coloso del Norte. Gracias a eso, el monopolio United Fruit, que explota en América Central unas 200 mil hectáreas de plantaciones, impondrá entre sus clientes orientales la imagen risueña de Chiquita Banana: una marca ya consagrada en Europa del oeste.

VISITAS. El miércoles 6, el premier Chu En-lai dio la bienvenida en Pekín a Haile Selassie, emperador de Etiopía. El huésped, calurosamente saludado como viejo luchador antifascista por los dueños de casa, permanecerá en esa capital hasta el día 13. El gesto del gobierno chino recalca una vez más su disposición a afirmarse en presencia y peso sobre la escena mundial, a despecho de



las diferencias que lo distinguen de los regímenes con quienes dialoga. En tal sentido, los observadores recordaban que el vetusto *negus* gobierna sobre un país misérrimo y una población silenciada, con métodos similares a los que él mismo combatió unas décadas atrás.

REUNIONES. El 25 de octubre, 95 países del Tercer Mundo —a través de sus respectivos gobernantes— discutirán en Lima la estrategia que seguirá el bloque frente a los desajustes ocasionados por la crisis del dólar en la periferia del orbe "capitalista". La Asamblea, primera de su género en América latina, será inaugurada por el presidente anfitrión, general Velasco Alvarado, quien ya dio el visto bueno a la propuesta chilena de que Cuba participe en la reunión. La presencia insular crea problemas a algunas naciones latinoamericanas, que no mantienen relación con La Habana (salvo México, Perú y Chile), pero ha sido aceptada masivamente por el grupo afroasiático. Se descuenta que China Popular también ocupará un sitio en las deliberaciones, a instancias del conclave. Única potencia nuclear del Tercer Mundo, su concurrencia resultaría decisiva. A pesar de que muchos de los invitados están ligados a USA por pactos militares, se considera que la actitud de rechazo a la influencia de las grandes metrópolis y la defensa de las propias economías prevalecerán en las resoluciones que se tomen.

der, ante todo, a una clarificación de sus principios. Y cuando los casos concretos son claros, evidentes, la misión que le compete es aplicarlos con urgencia o urgir para que se apliquen. En los tiempos que corren, pocas cosas son más importantes para un sacerdote que discernir hasta dónde llega su compromiso con la realidad social, política y económico del país a que pertenece. No le quepa duda de que el Sínodo calará hondo en ese terreno."

Todas las mañanas, los periodistas acreditados ante la asamblea de obispos se enfrentan a una abrumadora columna de documentos y declaraciones: la mayor parte del aluvión proviene de los grupos de trabajo ajenos a la vida oficial del Sínodo pero interesados en comentar y desmenuzar cada uno de sus pasos. La baráunda suele aportar, a veces, textos capaces de esclarecer el sentido del Encuentro con más eficacia que los laberintos teológicos de algunos prelados. Hacia el mediodía del domingo 3 de octubre, el pastor metodista Herman Will exhumó estas frases ejemplares que un brasileño, monseñor Frago, dijo a comienzos de 1969: "El Evangelio, predicado de una manera que nos obliga a ser resignados y conformistas, ya no es más el Evangelio de Cristo. El Evangelio que se predica para hacernos aceptar pasivamente la injusticia, la discriminación, la opresión, el colonialismo de todo tipo, ya no es más el Evangelio de Cristo. La buena nueva que Cristo anunció en nombre del Padre es que cualquier hombre, que todos los hombres, son la imagen verdadera de Dios Creador". ♦



"El rostro de la presión es múltiple"



EL REELECTO
Voto a mí mismo

VIETNAM

La fija de Van Thieu

Cuando el 4 de octubre las urnas vietnamitas proclamaron reelecto a Nguyen Van Thieu por abultada mayoría de sufragios, nadie se sorprendió. Mucho menos el beneficiario. A fin de cuentas, el diagrama de su "victoria" ya estaba trazado con bastante anticipación, y el camino para obtenerla desbrozado de competidores.

Sin embargo, el triunfo de ese candidato único (según voces oficiales lo eligió el 91,5 por ciento de la ciudadanía habilitada), lejos de afirmar su poder lo relativiza hasta la incertidumbre. La Casa Blanca confiaba en instalar una puja de dos o tres presidenciables para salvar la fachada democrática del evento. Retirados los contendientes anotados (el vice Cao Ky y el general Duong Van Minh), todo el esfuerzo norteamericano —además del local— se centró en postergar los comicios. A esa altura de las cosas no era ningún secreto la manipulación fraudulenta que el mandatario de Saigón imprimió a la jornada del domingo 3.

La tozudez de Van Thieu, asentada en bayonetas leales y una campaña demagógica o silenciadora de oposiciones según los casos, frustró los buenos propósitos de Washington, que se vio obligado a apoyar la farsa hasta el final. Claro que antes tuvo que hacer desistir a los protestones de dar un rumoreado golpe, bajo amenaza de cortar sustanciosa ayuda en dólares.

Ahora que inicia su segundo período gubernamental, el mandatario deberá temer más que un cuartelazo. Las elecciones "limpias" eran el supuesto de la vietnamización del conflicto indochino. Sus turbiedades y la inminencia de la visita de Nixon a Mao posiblemente regulen los asuntos del Sudeste asiático de un modo menos favorable a Saigón. En todo caso, los vietnamitas que manifiestan de manera creciente y contundente contra Thieu y sus susurros de "victoria" a la hora de recibir una opción menos retórica. ♦

VIETNAM II

La inocencia del guerrero

"Este tipo es absolutamente increíble, decía de él un joven oficial a sus órdenes. Es el guerrero perfecto, el super soldado —si los hubo—: rudo y suave a la vez, brillante y modesto, cabal ignorante del miedo."

El hombre así mencionado se llama Anthony Tony Bernard Herbert. Un general que lo conoce bien le dedicó estas palabras: "Es uno de los mejores, si no el mejor comandante de campaña que poseamos en este Ejército de miércole". Sin embargo, el 4 de abril de 1969 una decisión castrense le retiraba su mando en Vietnam aconsejando al Pentágono que no le confiaran ningún otro. Desde entonces, Tony no ha logrado entender su desgracia.

Tenía 14 años cuando sus hermanos partieron de uniforme, en lo más bravo de la segunda contienda mundial. Próximo de su hogar y mintiendo la edad, él prefirió enrolarse en los *marines*. Su madre lo volvió al redil, pero no consiguió retenerlo más de 3 años. En 1947 Tony, infante de 2a. clase, comienza a concretar el sueño de su vida. El cuartel es el lugar de su vocación. De ahí saldrá para combatir en Corea: el resultado supera toda esperanza.

HEROE, SE BUSCA. Ni bien callaron las armas en aquel frente, los servicios del Pentágono buscaron a un héroe para pasearlo como estereotipo del soldado norteamericano. De los centenares de legajos consultados, ninguno se comparaba con el de Tony Herbert. Apenas era sargento, pero su conducta en Corea había hecho de su pecho una vitrina de medallas. Para colmo, el "modelo" era un buen muchacho, iba a misa, hablaba con parsimonia, conocía las reglas de la cortesía. Primero lo mostraron a las multitudes maravilladas. Después lo despacharon a su casa.

Sus conciudadanos de Pennsylvania celebraron ese retorno con una fiesta que duró una jornada. Poco después, tirarían puñados de arroz sobre la pareja que formaron el encantador guerrero y una bonita vecina. Tony prosiguió sus estudios superiores interrumpidos y todos creyeron que culminaban los tiempos de gloria. Pero se engañaron. En 1956 se reengancha a los *rangers*. Es subteniente. "Cuando recibí los galones —evoca— me sentí el hombre más feliz del mundo."

En 1968: Vietnam. Con grado de teniente coronel queda destinado a la 173 brigada aerotransportada, unidad mascota del general Westmoreland. Admirativo, lo recuerda así uno de sus subalternos: "Jamás cometía errores. Lograba grandes éxitos con un mínimo de pérdidas. Y este tipo de hombre siempre estaba en lo más duro del combate".

REGLAMENTO OBER ALLES. El irremediable Tony pasa a ocupar el puesto de inspector general de la 173. "No es complicado, explica. Basta con seguir el reglamento: todo está en el reglamento." Creerlo le costará caro. El 14 de febrero de 1969, cierta operación de la brigada da lugar a cruentas escaramuzas. Un grupo de civiles vietnamitas, con mujeres y niños, queda bajo custodia de soldados compatriotas. Estos los liquidan sumariamente, desobediendo las consignas formales de un oficial norteamericano.

Esa misma noche, Tony presenta un informe sobre el "incidente" al comandante adjunto de la 173, Ross Franklin. "Esperaba que se abriera una encuesta. Pero Franklin me trató de mentiroso, pretendiendo que nada había pasado." Tony señaló a su superior otros 7 "incidentes". Algunos militares interrogaban a un vietnamita metiéndole un trapo mojado en la garganta. El se interpone y avisa a Franklin, quien responde: "Es una técnica legítima en el campo de batalla. Si lo afecta moralmente, haría bien en pensar abandonar el ejército". Nueva escena chocante: en el puesto de comando de la Brigada han enrollado a una campesina con hilo telefónico, como un salchichón. Para hacerla hablar le administran descargas eléctricas. Tony toma el nombre de los "operadores" y somete el asunto a Franklin. Este le prohíbe el acceso a los interrogatorios. Contrariamente a Tony Herbert, Franklin no salió de las filas sino de West Point. En los medios del Estado Mayor lo consideran "in", mientras que el eterno quejoso no es nada.

ADIOS A LAS ARMAS. A comienzos de abril, Franklin dirige una nota al general John Barnes, jefe de la 173, donde describe a Tony como "no cooperativo, sin integridad, sin coraje moral, con propensión a la exageración y a la mentira". Para el aludido es el acabóse. Lo trasfieren a un servicio de reclutamiento, en Atlanta. Pero lo que vio en Vietnam le ha quedado atravesado. Algunos abogados le aconsejan que apele a Washington. Así lo hace, relatando una vez más la historia de los "incidentes" que él mismo llevará, a fines de 1970, al Pentágono. Allí encuentra al general Barnes y a Franklin. Este último integraba entonces la comisión encargada de establecer la verdad sobre las atrocidades de My Lai y similares. El 12 de marzo de 1971 Tony inicia un procedimiento legal contra ambos, acusándolos de faltar al deber militar. El 15 de abril el mayor que supervisa la encuesta sobre tales acusaciones se suicida. No hay relación entre esa muerte y el proceso, declara un portavoz del ejército. Hoy se sabe que Franklin ha sido exculpado y que el caso de Barnes todavía sigue sometido a examen.

Tony Herbert perdió sus últimas ilusiones. "Se librarán de mí en febrero, —afirma—. Me retiran de oficio. Sigo sin entender." ♦

Copyright Panorama y The New York Times, 1971



CHU EN-LAI (DER.) Y SIHANUK EL 19 DE OCTUBRE EN PEKÍN
La ausencia de Mao hizo hablar tanto como su presencia

NACIONES UNIDAS

China hay una sola

Si 800 millones de chinos patearan el suelo al mismo tiempo, habría un terremoto; pero si un chino no va a un desfile, corren mares de tinta: siempre que ese chino sea el que puede ordenar la hipotética patada de sus compatriotas.

En la última semana de septiembre se supo que el ejército chino no realizaría el gigantesco desfile con que cada 1º de octubre conmemora su victoria sobre Chiang Kai-shek. Por lo tanto, Mao Tse-tung no asistiría al desfile. Algunos viajeros contaron que en las principales ciudades chinas había disminuido el número de retratos de Mao. Una mañana, radio Pekín obvió irradiar los pensamientos del presidente Mao con que encabeza sus transmisiones.

Estos hechos, más o menos triviales, desencadenaron una marejada de versiones. La primera aseguraba que Mao había muerto, posibilidad que siempre acecha a un hombre de 78 años, pero que resultó inexacta. La segunda insistía en la muerte, ya no de Mao, sino de su heredero constitucional Lin Piao. Trece años menor que Mao, Lin no brinda, sin embargo, mayores posibilidades de continuación de su régimen: las penurias de la Larga Marcha marcaron para siempre la salud del viejo guerrillero que entre otras cosas ha sufrido de tuberculosis. No se lo ve en público desde el 3 de junio, y el 7 de agosto no apareció junto a Mao en la recepción al primer ministro birmano, Ne Win.

A medida que pasaban los días se hizo aparente que Lin Piao no había muerto, aunque podía estar enfermo. Los pálpitos fúnebres fueron reemplazados por hipótesis políticas. El 12 de septiembre,

según un corresponsal norteamericano en Hongkong, 50 automóviles negros estacionaron frente al Palacio del Pueblo en Pekín. Obviamente no pudieron ser vistos desde Hongkong, pero sí, quizá, desde un satélite norteamericano. En todo caso un número tan considerable de automóviles, en un país donde no abundan, justificó la hipótesis de una reunión en el más alto nivel, que sólo podía estar discutiendo la sucesión de Mao o la nueva política exterior china: quizá ambas cosas.

Estas son las máximas precisiones que el aislamiento impuesto a China durante 23 años permite a los servicios de inteligencia occidentales. Los espías cósmicos pueden distinguir una naranja de un fósforo, pero no alcanzan todavía a diferenciar un sí de un no en la mente de un chino. En la medida en que los chinos lo sepan, saben que la alteración de un rito puede suscitar en Occidente un mar de conjeturas. Quizá el juego ha llegado a divertirlos; quizá necesitan provocar esa dosis de inquietud en vísperas de la crucial votación que decidirá o no su incorporación a las Naciones Unidas.

Hubo otras hipótesis más aventuradas: el depuesto Liu Shao-shi había escapado a Moscú; un avión chino caído en Mongolia encubría una historia de espionaje; la concentración de tropas en la frontera soviética presagiaba una guerra inminente con la URSS; en el seno del gobierno había reaparecido una facción dura que se oponía a la visita del presidente Nixon; lo que se discutía no era la sucesión de Mao sino la de Lin, y los jefes de la Marina y la Aeronáutica estaban al borde de un pronunciamiento, como en cualquier república sudamericana.

¿MAS VECINA? La semana pasada dos anuncios importantes enmarcaron todas estas conjeturas. El primero fue el comunicado conjunto chino-norteamericano que anunciaba un segundo viaje a

Pekín de Henry Kissinger, el asesor de Nixon que en julio último hizo efectiva la "diplomacia del ping pong". Esta vez Kissinger se traslada abiertamente, y con el fin declarado de preparar la visita presidencial que según algunos arúspices se realizaría en enero próximo, y según algunos apresurados en la segunda quincena de octubre.

El segundo anuncio lo formuló el premier Chu En-lai tras convocar espectacularmente a todos los norteamericanos (alrededor de 60) que están de visita o viven en China. Chu subrayó que la decisión de negociar con Nixon había sido tomada personalmente por Mao cuando la actitud de la cancillería (o sea del propio Chu) era de expectativa. Esto sugiere que efectivamente existen diversas líneas en el partido y el ejército, y que la línea "moderada" de Mao sigue predominando, pero al mismo tiempo encierra una velada advertencia: si Washington insistiera en su política de las "dos Chinas" sería difícil impedir el avance de la tendencia más dura.

Que el debate existe lo prueba la insistencia de Chu en una fórmula que utilizó Mao en 1946 para justificar su negociación con Chiang Kai-shek. En virtud de esa fórmula, reeditada y profusamente distribuida a las organizaciones del partido a comienzos de este año, la negociación forma parte de la guerra. Frente a los visitantes norteamericanos, Chu la repitió casi textualmente: "Durante casi diez años negociamos con nuestro máximo enemigo, Chiang Kai-shek. Si el presidente Nixon quiere negociar, bien; y si las negociaciones tienen éxito, mejor. Pero cualquiera sea el resultado de las conversaciones, China no dejará de prepararse para la guerra". Los destinatarios de esta advertencia eran tanto los Estados Unidos como la URSS, pero Chu admitió que su país también estaba dispuesto a negociar las diferencias fronterizas con los soviéticos, tomando como base los tratados del siglo pasado.

Entretanto, el otro polo de la discusión se situaba en las Naciones Unidas, donde la próxima Asamblea debe resolver si China se incorpora, y si Taiwan (Formosa) es excluida. La posición norteamericana consiste en admitir a China y retener a Taiwan, configurando así dos Chinas, ficción peligrosa que puede mantener la tensión en Asia durante décadas. Si la exclusión de Taiwan es declarada "cuestión importante", el reglamento de la Asamblea General exige que sea aprobada por dos tercios de los votos. Este año, con una votación que se prevé ajustada, cada voto será peleado duramente. La semana pasada el *New York Times* citaba entre los países latinoamericanos que podrían oponerse a la propuesta norteamericana, además de Cuba, Chile y Perú, a Ecuador, México y, sorprendentemente, la Argentina. Si así fuera, por primera vez en mucho tiempo un voto argentino podría tener peso decisivo en una cuestión crucial para el mundo. ♦

Supermóvil tiene un aditivo más: su tranquilidad.



Porque es el único aceite que usted siempre podrá encontrar cuando lo necesite.

(Recuerde que sólo YPF está en todo el país).

Además, es el mejor: tiene un alto índice de viscosidad que protege, porque se adecúa a cualquier cambio de temperatura.

Y mantiene el motor más limpio. Por todo esto, usted no necesita

correr riesgos.

Cambie el aceite regularmente y cámbielo por el

de siempre: Supermóvil.

Con todos los aditivos necesarios.

Y uno más.

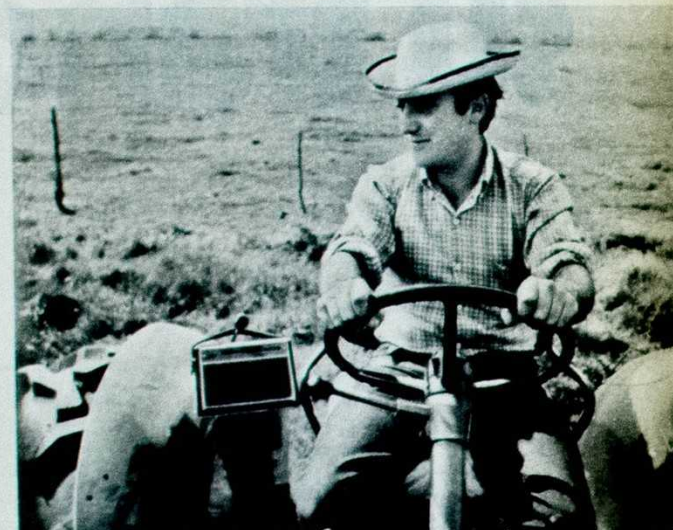
supermóvil

Lo mejor para su coche es lo mejor para el país.





*Para el anunciante, es el medio donde aún se hace mucho con poco. No sufre cambios de estación. Y sus mensajes penetran con fuerza a nivel consciente y subconsciente.



La radio deja hacer y acompaña

**(a más gente, más horas,
en más lugares del país*)**

disfrútela.

Carnet

RETIROS. El que hará efectivo, a fin de año, el almirante *Pedro Gnavi* del servicio activo y de su cargo de comandante en jefe de la Armada, culminando así una salida tendiente a conjurar la reciente crisis del arma; anunciado en Buenos Aires, octubre 8.

DONACIONES. La que, con gran despliegue publicitario, está dispuesta a hacer la desnudista *Isabel Sarli* a ACA (Asociación Cinematográfica Argentina de Mutualidad), por la suma de un millón de pesos viejos, que será extraída del fondo de recuperación industrial que el Instituto Nacional de Cinematografía otorgó a su película "Fuego" al incluirla en la categoría A (exhibición obligatoria); anunciado en el banquete anual de ACA, Buenos Aires, octubre 4.

PLAGIOS. El que, según la Cámara Civil, consumó el compositor *Carlos Angel Rigual Rodríguez* en su conocido rock lento "Cuando calienta el sol" —harto difundido en los años cincuenta— al copiarlo del fox "Unidos", de *Carlos Alberto Martinoli*, que tuvo previo registro y difusión. El fallo judicial obliga a Rigual Rodríguez a trasferir a Martinoli los derechos de autor cobrados durante casi veinte años; en Buenos Aires, octubre 4.

CASAMIENTOS. El de *Victor Manuel de Saboya*, ex príncipe heredero de Italia, y *Marina Doria*, ex campeona mundial de esquí acuático e hija de un poderoso fabricante de galletitas; en la capilla del colegio Don Bosco, en Teherán, octubre 7.

EVASIVAS. Las del famoso *Conde Mountbatten*, tío del príncipe Felipe de Edimburgo, que fuera comandante supremo de las fuerzas británicas en Asia sudoriental y aceptó la rendición de Japón en 1945, al pretextar nimiedades —“me encontraré fuera de Londres” habría dicho— para no concurrir al banquete que la familia real inglesa ofreció al visitante emperador del Japón, *Hirohito*; en Londres, octubre 5.

TEMORES. Los que suscita el estado del eximio pianista chileno *Claudio Arrau*, internado de gravedad en una clínica de Munich sin que se haya especificado su enfermedad; anunciado en París, al suspenderse los recitales que debía ofrecer el artista, octubre 6.

CONFISCACIONES. La que de la película *Decamerón*, de Pier Paolo Pasolini, ordenó un fiscal italiano aduciendo que "es obscena en muchas secuencias mímicas y en expresiones verbales" y suscitó "numerosas quejas de los habitantes de la ciudad", donde se había proyectado una decena de días; en Bari, Italia, octubre 3.

FIGURACIONES. La de la dramaturga argentina *Griselda Gambaro*, con su obra "El campo", en el XXIV Festival Italiano de los Grupos de Arte, en una selección que entre otros autores incluye a Beniamino Joppolo, Plauto, Vladimiro Bajó, Peter Weiss, Pier Benedetto Bertoli y Vanna Spagnuolo; anunciado en Pesaro. Italia, octubre 6.

SUSPENSIONES. La que la nueva ley 19.299 establece, hasta un término de 90 días, respecto de la ejecución de hipotecas sobre propiedades horizontales cuando mediare presunción de fraude por el vendedor: en Buenos Aires, octubre 7.

RETRIBUCIONES. La que de 2 millones de pesos viejos recibió Yorga Salomón del programa televisivo Odol Pregunta (Canal 13) por su invulnerable sapiencia en lo referente a la vida y la obra de Ceferino Namuncurá; en Buenos Aires, octubre 8.

MUERTES. De *Bola de Nieve* (Ignacio Villa, 60), compositor, pianista y cantante cubano, de memorable actuación en Buenos Aires hace un cuarto de siglo y reverdecida gloria en los últimos años, con reiterados conciertos en los países socialistas, en México, octubre 3. • *William Siroky* (69), ex primer ministro de Checoslovaquia, otrora líder de la vieja guardia stalinista; en Viena, octubre 5.

PANORAMA, OCTUBRE 12, 1971

*En laminados decorativos
usted puede:*

equivocarse,
quedar con la duda
o comprobar
que es marca

FORMICA®



COLÓN DESCUBRIÓ
AMÉRICA EL 12 DE OCTUBRE DE...



¡COLÓN!... COLÓN NO ES EL
VERDADERO DESCUBRIDOR
DE AMÉRICA, HIJO



EXISTEN INDICIOS MUY CLAROS DE QUE
EL VERDADERO DESCUBRIDOR DE AMÉRICA
FUÉ UN VIKINGO LLAMADO ERIC EL ROJO



SIN EMBARGO COLÓN SIEMPRE SE
ADJUDICÓ LA PATERNIDAD DEL
DESCUBRIMIENTO



Y SI HASTA EL DÍA DE HOY SE
SIGUE INCULCANDO DESCARADAMENTE
LA IMAGEN FALSA DE UN HECHO...



...ES MI DEBER EVITAR QUE TÚ,
MI PROPIO HIJO, VIVA ENGAÑADO,
¿COMPRENDES?



SÍ, PAPA



Muchos preferirían dormir en la oficina.

Y realmente los comprendemos.
Por culpa del calor, se pasan la noche dando
vueltas en la cama.
Y cuando llegan a la oficina empiezan a disfrutar
del delicioso clima de un acondicionador de
aire Siam.
Por eso hay que tener un acondicionador de aire
Siam en casa.
Silencioso. Sólido. Con la calidad de materiales
clásica en Siam. De alto rendimiento y con menor
consumo eléctrico.
Con la seguridad de un acondicionador de aire

Siam usted puede descansar tranquilo. Sin pro-
blemas. Confortablemente.
Hay 7 modelos magníficos para elegir.
Y usted tiene derecho a disfrutar de uno de ellos.
Las cuotas de Siam lo hacen posible.

Instalación sin cargo.
Solicite por teléfono un balance térmico de su
ambiente.
Personal especializado SIAM, lo hará sin ningún
compromiso.



Centros de Confort:
Centro: Florida 602 - Tel. 392-6011
Belgrano: Olazábal 2427 - Tel. 783-0347
Avenida Cabildo 1751
Flores: Rivadavia 7331 - Tel. 611-5958 - 6093
Morán: Rivadavia 8166 - Tel. 627-6373
Lomas de Zamora: Laprida 400 - Tel. 243-6060
Pompeya: Av. Sáenz 831 - Tel. 91-6591
La Plata: Diagonal 80 N° 701 - Tel. 4-5047
San Miguel: Avda. León Gallardo 1134
Tel. 697-0764
Buenos Aires: Lavalle 457 - Tel. 253-5120

Siam
empresa de los
argentinos

LA TIERRA DE VALDERROBLES

Hay una tierra que conoce los secretos del vino. También le dicen la tierra del sol.

Es la tierra elegida para que Valderrobles sea Valderrobles.

La de los artesanos del vino fino. La que conocen desde siempre y enriquecen con su trabajo. La que es como es, por ellos. Por las veces que la han molido con la rastra para que el sol y el aire la penetren.

La tierra que alisan al centímetro para que el agua corra sin obstáculos entre las viñas. Tierra liviana y fina.

Es la tierra elegida para empezar un trabajo muy largo.

Así lo exige la vieja tradición de Valderrobles.



ARTESANIA DEL SILENCIO



Bodegas Esmeralda S.A.
CALIDAD DE ORIGEN

PAZ Y MORAMA

Año IX - Nº 234 - 19 al 25 de octubre de 1971 - m\$u. 250.— - \$ 2,50

INFORME ESPECIAL:
¿POR QUÉ NO CRECE LA ARGENTINA?



LA RENDICION DE AZUL: 9 DE OCTUBRE DE 1971

MILITARES: VENCEDORES Y VENCIDOS